

**JOSÉ ANTONIO ESCUDERO**

De las Reales Academias de la Historia  
y de Jurisprudencia y Legislación de España



**FUNDACIÓN Y PRIMEROS  
CURSOS DE VERANO  
DE EL ESCORIAL (1988-1991)**



EDICIONES  
COMPLUTENSE



**CURSOS  
COMPLUTENSE  
verano**  
San Lorenzo de El Escorial

JOSÉ ANTONIO ESCUDERO  
De las Reales Academias de la Historia y de Jurisprudencia  
y Legislación de España

---

FUNDACIÓN Y PRIMEROS CURSOS  
DE VERANO DE EL ESCORIAL  
(1988-1991)

PRIMERA EDICIÓN: OCTUBRE 2025

© 2025, sus autores

© 2025, Ediciones Complutense

Pabellón de Gobierno

Isaac Peral s/n

28015 Madrid

913 941127

info.ediciones@ucm.es

<http://www.ucm.es/ediciones-complutense>

ISBN: 978-84-669-3926-3

ISBN (PDF): 978-84-669-3927-0

Depósito Legal: M-11698-2025

Doi: <https://dx.doi.org/10.5209/act.004>

Diseño de cubierta: Departamento de Comunicación e Imagen Corporativa

Impresión

Solana e Hijos Artes Gráficas

San Alfonso, 26. Bº La Fortuna

28917 Leganés (Madrid)

Ediciones Complutense es miembro de Unión de Editoriales Universitarias Españolas (UNE) y está asociada a Cedro.

Reservados todos los derechos. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación, por cualquier medio o procedimiento, sin contar para ello con la autorización previa, expresa y por escrito del editor.

Printed in Spain

# Índice

Prólogo del Rector .....	5
I. Introducción. Algún recuerdo de la carrera académica del Rector Villapalos	7
A) Gustavo, estudiante.....	7
B) Gustavo, Catedrático y Decano.....	8
C) Gustavo, Rector y Académico .....	9
D) Gustavo, Presidente de la Fundación Universitaria Española .....	10
II. Los Cursos de El Escorial: inicios .....	12
III. Los primeros Cursos de 1988 .....	15
IV. Los Cursos de 1989 .....	27
V. Los Cursos de 1990: El Escorial y Almería .....	34
VI. Los Cursos de 1991 .....	51
VII. Consideraciones finales .....	86



## Prólogo del Rector

Constituye para mí un honor, como Rector de la Universidad Complutense y antiguo director de sus Cursos de Verano, prologar el libro que el Profesor José Antonio Escudero dedica al nacimiento, hace ya más de tres décadas, de esta extraordinaria iniciativa. Nadie mejor que él podría haber escrito esta obra, por razones tanto académicas como personales. En primer lugar, por su condición de catedrático emérito de Historia del Derecho, que le otorga una especial idoneidad para abordar una parte imprescindible de la historia reciente de nuestra Universidad y le proporciona una perspectiva privilegiada para narrar estos acontecimientos. En segundo lugar, porque el Profesor Escudero ocupa un lugar insustituible en nuestra trayectoria institucional, no solo como académico, sino también como primer director de estos Cursos de Verano e impulsor decisivo de su temprano éxito.

Corrían los años ochenta del pasado siglo cuando el Rector Gustavo Villapalos Salas, consciente de la sólida formación, experiencia académica, sensibilidad cultural y capacidad de gestión del Profesor Escudero, encontró en él el apoyo imprescindible sobre el que construir este proyecto emblemático. Un proyecto que ampliaba el curso académico con un abundante conjunto de actividades de extensión universitaria, y que convirtió a la Complutense no solo en el referente académico que ya era, sino también en una referencia social de primer orden.

Desde entonces, hemos sido miles las personas que hemos participado en estos Cursos celebrados en el incomparable marco de San Lorenzo de El Escorial, ya sea como ponentes o como asistentes. Encuentros que, por su prestigio nacional e internacional y por su calidad académica, siguen siendo —casi cuarenta años después— un símbolo de la excelencia de nuestra Universidad, donde la Complutense despliega todo su potencial al servicio del debate, la reflexión y la vanguardia social. Un evento que, en definitiva, constituye la gran referencia de las actividades universitarias de verano en España, sin el cual la Universidad que hoy conocemos estaría, sin duda, incompleta.

Gracias a esta obra del Profesor Escudero, la Complutense recupera su memoria y conservará para siempre el testimonio y las impresiones de uno de los principales artífices de este proyecto. Una obra que viene a llenar una laguna en nuestra memoria colectiva y que rememora los valores que inspiraron la puesta en marcha de nuestros inimitables Cursos, enriquecidos posteriormente por sus sucesivos directores con numerosas propuestas culturales y artísticas de vanguardia, que solo una Universidad como la nuestra puede ofrecer.

Agradezco sinceramente al Profesor José Antonio Escudero su generosidad y la oportunidad de compartir con nosotros su memoria, así como el privilegio de leer estas páginas, que nos permitirán comprender mejor nuestro pasado institucional y servirán de estímulo para quienes hoy tenemos responsabilidades de gobierno en la Complutense. Deseo a todos los lectores de esta obra que unan su memoria a esta gran aventura colectiva.

Joaquín Goyache Goñi  
Rector de la Universidad Complutense de Madrid

# I. Introducción. Algún recuerdo de la carrera académica del Rector Villapalos

En este trabajo, homenaje al Rector Gustavo Villapalos, vamos a recordar una de las operaciones culturales más brillantes que él auspició, los Cursos de Verano de la Universidad Complutense en El Escorial, que quien esto escribe tuvo el honor de organizar y dirigir en la etapa fundacional de los cuatro primeros años (1988-1991). Nos referiremos así a la creación de los Cursos, a su fulgurante despliegue inicial, y a esa primera etapa en la que alcanzaron un sobresaliente protagonismo en la vida cultural y en la opinión pública del país. Todo a modo de evocación personal, que debe comenzar por algunas pinceladas de la relación con Gustavo Villapalos, desde que le conocí como estudiante, le traté luego como colega y Decano de la Facultad de Derecho; más tarde como Rector de la Universidad Complutense y finalmente –tras un paréntesis político en que él fue Consejero de Educación de la Comunidad de Madrid- como Presidente de la Fundación Universitaria Española y Académico de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación de España, donde convivimos hasta su inesperada muerte el 15 de junio de 2021. Dedicaré así la primera parte del trabajo a espigar algunos recuerdos de nuestra relación a lo largo de los años, para centrarme luego en el período inaugural de esos Cursos de El Escorial, tan importantes en sí mismos como en su calidad de agente revitalizador del fenómeno de los Cursos de Verano en muy distintas universidades de España.

## A) Gustavo, estudiante

Conocí a Gustavo a mediados de los años sesenta a través del gran maestro de la Historia del Derecho, don Alfonso García Gallo, maestro ya entonces mío y que luego lo sería de los dos. Don Alfonso, catedrático de la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense, con el que yo había realizado la tesis doctoral y proseguía mi carrera académica, daba entonces ocasionalmente algunas clases de Historia del Derecho en ICADE, donde Gustavo había comenzado la licenciatura, lo que fue motivo de la anécdota que vamos a referir.

Con ocasión de esas clases de ICADE, don Alfonso me habló cierto día de un alumno muy destacado, con el que había tenido un pequeño *incidente*, y a quien habría de presentarme poco tiempo después. Ese *incidente* consistió, según lo oí contar tanto al profesor como luego al alumno, en que, en cierto examen, al dictar el maestro García-Gallo las preguntas, una de ellas se titulaba así, “¿Qué sucedió en el año 654?”. En principio, tal pregunta no debía ser difícil o confusa

en un examen de Historia del Derecho, pues el principal código de la legislación visigoda, el *Liber Iudiciorum* o *Lex Visigothorum*, había sido promulgado por Recesvinto en esa fecha que sería así familiar para cualquier estudiante mínimamente informado. Sin embargo, pese a la claridad de la pregunta, el alumno, Gustavo Villapalos, se puso en pie para solicitar una aclaración. Y tras el comentario del profesor de que no le parecía que hubiera nada que aclarar, el alumno insistió y preguntó: “¿Se refiere usted al 654 antes de Cristo o después de Cristo?”. Y es que, en su *Manual de Historia del Derecho español*, además de dedicar la gran atención que merecía al *Liber Iudiciorum* en el capítulo de la legislación visigoda, García-Gallo trataba en el capítulo inicial de la España prerromana de las colonizaciones hechas en la Península Ibérica por otros pueblos mediterráneos. Y allí, entre varias menciones telegráficas **en letra pequeña** a los lugares donde esas colonizaciones habían tenido lugar, figuraba en una línea que *Ebussus* o Ibiza fue fundada “en el 654”, es decir, en el 654 a. C. Tal dato habría pasado desapercibido a cualquier estudiante, y por supuesto García-Gallo no preguntaba por ello, pero la aclaración solicitada por el alumno era correcta y el profesor, tras ese pequeño desconcierto inicial, hubo de precisar que se refería al 654 d. C.

## B) Gustavo, Catedrático y Decano

Esta anécdota fue el pórtico de la relación de Gustavo con García-Gallo y la Historia del Derecho, y de su decisión de dedicarse profesionalmente a esa asignatura, lo que también facilitaría nuestra relación en los años siguientes. Él concluyó la licenciatura en 1970, iniciando a continuación su tesis doctoral y la carrera académica, obteniendo en 1976 la cátedra de la Universidad Complutense y convirtiéndose a continuación en director del Colegio Mayor “San Juan Evangelista”. En 1984 fue elegido Decano de la Facultad de Derecho, cargo en el que acreditó ya su capacidad de organización e iniciativa para acometer empresas nuevas, desbordando así la imagen tradicional de autoridad académica inmersa en tareas burocráticas, lo que habría de ser el mejor aval para su elección como Rector en 1987.

En los años 80, quien esto escribe, tras haber sido catedrático en las Facultades de Derecho de San Sebastián y Cáceres, desempeñaba la cátedra de Historia del Derecho en la Universidad de Alcalá, quedando luego en situación de servicios especiales al ser elegido Senador y nombrado luego para otros cargos. Ello podía haber supuesto un cierto distanciamiento en nuestras relaciones, pero no fue del todo así debido a que apareció un tema, el estudio de la Inquisición, que nos reunió entonces y que volvió a reunirnos al final de su vida. Efectiva-

mente, habiendo organizado un curso sobre la Inquisición en el verano de 1976 en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo (UIMP) de Santander, donde acordamos con el gran hispanista Marcel Bataillon establecer un *Instituto de Historia de la Inquisición* en Madrid, y a ser posible en la Universidad Complutense, nuestro retorno a esta Universidad en 1984, cuando Bataillon ya había fallecido, coincidió prácticamente con el nombramiento de Gustavo como Decano. Fue, en consecuencia, sencillo hacerle partícipe de ese proyecto y que él, muy receptivo siempre a cualquier empresa cultural de interés, lo acogiese y tutelase. Se fundó así, en una operación auspiciada por los Decanos de la Facultad de Derecho (Villapalos) y de Filosofía y Letras (José María de Azcárate), siendo Rector Amador Schüller, el Instituto de Historia de la Inquisición, que luego, renombrado como Instituto de *Historia de la Intolerancia*, tendrá y tiene su sede en la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación de España.

Hay que decir además que la colaboración de Gustavo Villapalos en la creación del Instituto de *Historia de la Inquisición* no se limitó a participar en la operación de fundar el Instituto, sino también en ofrecernos una magnífica sede en la planta baja de la Facultad de Derecho, donde el Instituto se instaló. En esa primera etapa el Instituto desplegó una gran actividad con seminarios para estudiantes, congresos y jornadas científicas, a las que asistieron destacados profesores españoles y extranjeros, edición de publicaciones y la puesta en marcha de una Revista de la Inquisición, de periodicidad anual, cuyo último número acaba de aparecer. El origen del Instituto, en fin, por estas y otras razones está asociado a su figura.

### C) Gustavo, Rector y Académico

El Decano Villapalos fue elegido Rector en 1987, siendo luego reelegido en 1990 y en 1994. Al año siguiente dimitió al ser nombrado Consejero de Educación de la Comunidad de Madrid. En todo caso, su protagonismo cultural y científico, y también como personaje de la vida pública, fue a mi juicio más relevante como Rector que como Consejero, aunque en el desempeño de este cargo promoviese operaciones tan significadas como la transformación en universidades de algunos antiguos Colegios Universitarios o centros de estudios superiores de Madrid.

Como Rector, con independencia de los Cursos de Verano que trataremos aparte, tomó muchas iniciativas tanto académicas como extra académicas en el ámbito nacional e internacional, lo que se tradujo en el reconocimiento de distintas universidades que le distinguieron con doctorados “honoris causa”.

En su gestión como Rector, uno de los logros más destacados fue la creación en 1990 del Real Colegio Complutense de Harvard, institución prestigiosa que sería codirigida por el Rector de la Complutense y el Presidente de la Universidad de Harvard. Esa empresa y la propia actividad del Rector en otras universidades de Europa y América situaron a la Complutense como universidad de referencia en el plano internacional. En este sentido, uno de los actos más brillantes de su etapa como Rector fue el que reunió en 1992 a rectores y dirigentes universitarios de diversos países de Europa y América en un solemne acto que se aprovechó para conferir el doctorado honoris causa de la Complutense a don Alfonso García-Gallo, quien ya se encontraba gravemente enfermo hasta el punto de no poder leer la contestación a la *laudatio*, lo que, por encargo suyo, hube de hacer yo mismo. Gustavo Villapalos fue así un discípulo agradecido, y habiendo fallecido don Alfonso en diciembre de ese mismo año, promovió un libro homenaje en su memoria, en cinco volúmenes, que apareció años más tarde con una emotiva introducción suya.

Superpuesta a su condición de Rector, y continuación de ella, fue la de miembro de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación de España, que nos reunió en los últimos años hasta el final. La cuestión de la Academia surgió como consecuencia de la vacante producida en ella por la muerte, también en el año 1992, de otro destacado historiador del Derecho, fray José López Ortiz, que había sido agustino y obispo de Tuy, así como prestigioso cultivador en solitario de la historia del Derecho musulmán en España. Fray José había fallecido en el mes de mayo de aquel año 92, y todavía recuerdo que don Alfonso me comentó la posibilidad de proponer a Gustavo para cubrir esa vacante. Pero lamentablemente, al transcurrir unos meses hasta que se realizó la convocatoria, don Alfonso ya no estaba con nosotros, y la propuesta de Gustavo como Académico la firmamos en abril de 1993 Luis Coronel de Palma, Laureano López Rodó y yo mismo. Tras su elección se aplicó a preparar el discurso de ingreso que, con el título de *Justicia y Monarquía. Puntos de vista sobre su evolución en el reinado de los Reyes Católicos*, fue leído el 16 de junio de 1997 y contestado por el Académico José María Castán Vázquez. Teniendo en cuenta esta fecha, y la de su muerte en junio de 2021, se advierte que coincidimos en la Academia exactamente veinticuatro años.

## D) Gustavo, Presidente de la Fundación Universitaria Española

En su etapa como Consejero de la Comunidad de Madrid, que coincidió en parte con mis años de Eurodiputado, nuestra relación fue menor, reduciéndose

a encuentros esporádicos y ocasionales, hasta que su ingreso en la Academia los renovó e hizo más frecuentes. Más tarde él se convirtió en patrono y luego en Presidente de la Fundación Universitaria Española, con lo que surgió una nueva tarea que volvió a reunirnos y que se resolvió en 2020, un año antes de su muerte. Se trataba de algo relacionado otra vez con la Inquisición: la reedición de la *Historia de la Inquisición española* del polígrafo norteamericano Henry Charles Lea.

En dos palabras, este famoso historiador, que nació, vivió y murió en Filadelfia entre 1825 y 1909, y que fue autor de una vasta obra científica en buena parte referida a España, había publicado en el bienio 1906-1907 una obra en cuatro tomos titulada *A History of the Inquisition of Spain*, que era y sigue siendo la más completa y documentada historia que se haya escrito sobre la Inquisición española. Esa obra fue traducida pronto al francés y al alemán, dándose también al principio un intento de traducción al español que lamentablemente quedó frustrado. Transcurrió así casi todo el siglo XX sin disponer de esa traducción, hasta que en los años ochenta el entonces Director de la Fundación Universitaria Española, D. Pedro Sainz Rodríguez, gran experto en historia de la espiritualidad, promovió la traducción española que apareció en tres tomos en 1983, editada por la propia Fundación, y que avanzado el siglo XXI estaba absolutamente agotada y era de hecho imposible conseguir.

Así las cosas, dos Académicos que forman parte de nuestro Instituto de Historia de la Intolerancia, Feliciano Barrios y Juan Carlos Domínguez, y yo mismo, habíamos sugerido en distintas ocasiones a Gustavo que la Fundación Universitaria Española, que él presidía, antigua editora del famoso libro de Lea, lo reeditara.

Pero este proyecto se fue dilatando con distintos problemas y dificultades, hasta que en 2018 surgió la posibilidad de que la edición la realizara la Agencia Estatal Boletín Oficial del Estado, dirigida por una persona de reconocida sensibilidad intelectual, Manuel Turo. Se llegó así a un acuerdo de las tres instituciones, la Fundación, el BOE y nuestro Instituto, con lo que en 2020 apareció una segunda edición española de esa obra, magníficamente editada, con una *Presentación* que yo mismo redacté. Gustavo quedó verdaderamente satisfecho del resultado de aquella operación conjunta, que recuerdo aquí porque ese fue un tema recurrente en nuestras conversaciones y entrevistas de los últimos años, antes y después de que apareciera el libro.

## II. Los Cursos de El Escorial: inicios

Según hemos visto, Gustavo Villapalos fue elegido Rector en mayo de 1987, con lo que a continuación llegó el verano, por lo que él comenzó realmente su actividad académica rectoral en el mes de octubre, con el nuevo curso académico.

Inmediatamente después, a primeros de diciembre de 1987, me llamó un día por teléfono para invitarme a organizar unos Cursos de Verano en nuestra Universidad Complutense, lo que quiere decir que esos Cursos no fueron un proyecto sobrevenido, sino algo que él tuvo presente desde su nombramiento como Rector.

Recordando aquello, debo decir que nuestra primera conversación telefónica fue un tanto problemática. Gustavo ponderó la importancia de poner en marcha unos Cursos de Verano en la Complutense, añadiendo que yo era la persona que podía hacerlo por mi experiencia en los Cursos de Verano de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo de Santander. Efectivamente, en la década de los 70 pasé los veranos en el Palacio de la Magdalena, como Secretario General primero, y luego como Vicerrector de esa Universidad. Es más, en los primeros años, dado que el Rector, Florentino Pérez-Embid, entrañable y admirado amigo, era al tiempo Director General de Bellas Artes, me vi de hecho absorbido por la organización de todos los cursos, excepto los de extranjeros que se desarrollaban en el Campus de Las Llamas bajo la dirección del Académico de la RAE Emilio Lorenzo. Pero con independencia de esa presunta cualificación que se me atribuía, yo le pregunté si había pensado bien lo de que se montaran unos Cursos de Verano en la Complutense y si no cambiaría enseguida de opinión prefiriendo organizar cualquier otra cosa distinta o no organizar nada, observación ciertamente no gratuita, pues Gustavo, como bien sabe quién le haya tratado, con tanto talento y virtudes por un lado, decía por otro que sí a cualquier propuesta con absoluta facilidad, o prometía lo que fuera, haciendo luego con la misma facilidad lo prometido o lo contrario. El Rector, molesto por esa observación mía, quizás impertinente pero dicha con todo afecto y confianza, se ratificó vehementemente en su propuesta. Yo le manifesté que lo pensaría y quedamos en vernos.

Días más tarde tuvo lugar una larga entrevista en la que le manifesté que aceptaba su sugerencia con dos condiciones. La primera, muy prosaica, que estuviera ya disponible la financiación de lo imprescindible para organizar unos Cursos decorosos, respecto a lo cual le había adelantado las notas de un pequeño presupuesto. Le comenté así algo tan obvio como que había que comenzar a trabajar inmediatamente (estábamos en diciembre del 87 y los Cursos se iniciarían

en el verano del 88), por lo que debía estar ya resuelta la cuestión económica, pues habría que contraer sin demora compromisos de todo tipo. Que el Rectorado pusiera el interventor más riguroso –le dije– para controlar el gasto, pero que el dinero del presupuesto estuviera disponible. Y segunda condición, autonomía absoluta para formar el pequeño equipo dirigente y para la programación de los Cursos, que debería hacerse en razón del interés de los temas, con la selección de los directores y profesores que parecieran más competentes, de España o de fuera de España, sin que se organizaran atendiendo recomendaciones de nadie, o posibles compromisos del numeroso y prestigioso equipo de gobierno (vicerrectores, decanos, vicedecanos, etc.) de la gigantesca UCM. O, dicho de otra manera, que aquello no podía ser una plataforma para que cualquier amigo, colaborador, o autoridad universitaria, por ilustre y respetable que fuese, quisiera montar su propio curso, sino organizarlos con arreglo a criterios objetivos de interés general. Es más, que, para dar ejemplo, siendo él y yo catedráticos de Historia del Derecho, no debería haber ningún curso de esa disciplina, como de hecho no lo hubo. También añadí, finalmente, que si todo iba bien yo trabajaría en la fundación y puesta en marcha de esos cursos los tres o cuatro primeros años, pero que luego dejaría la tarea a otros para reincorporarme con plena dedicación al Parlamento Europeo, donde había ingresado aquel mismo año 87, o bien a mi cátedra de la Universidad Complutense.

Al Rector la doble propuesta (financiación-autonomía) le pareció bien. Respecto al primer punto, poco después tuvimos un almuerzo con Alfonso Escámez, presidente del Banco Central, que fue la entidad que generosamente financió los Cursos, y todo quedó resuelto. Respecto a lo segundo, recluté un pequeño equipo de personas expertas, de confianza y de formación variada para cubrir distintos campos, que figuraron en el primer programa de los Cursos como “Consejo de Dirección”. De ese núcleo inicial, luego completado (epígrafe V, correspondiente a 1990), formaban parte en 1988, tal como los recoge el programa, Salvador Pons (antiguo Director de la Segunda Cadena de RTVE) como Vicedirector; el profesor Julio Medina, Secretario General; Jorge García Lorite, Gerente; Juan Sierra y Gil de la Cuesta, Director de Actividades de Extensión Cultural; Abel Hernández, Director del Gabinete de Información; Gonzalo Santonja, Director de los Cursos de Humanidades; Gabriela Bernar, Coordinadora de Cursos; Epifanio Tierno, Asesor de Publicaciones y Alfonso Sanz, Director de Alojamiento y Residencias (cargo que, por cierto, había desempeñado antes en la UIMP con ejemplar eficiencia).

En cuanto a la programación he de decir que el Rector nunca interfirió en ello y tuvo siempre la delicadeza de no sugerir o rechazar ninguno, a pesar de

que lógicamente yo le informaba de los sucesivos proyectos de programación. Sobre esto volveremos al final.

El objetivo, pues, era montar unos cursos sobre temas del mayor interés, científicamente rigurosos, ideológicamente plurales, e impartidos por profesores e investigadores del mayor prestigio, tanto españoles como extranjeros. Así las cosas, la cuestión más urgente era fijar la sede donde se iban a celebrar los Cursos. En principio se pensó que pudiera ser un lugar de playa, pero luego pareció más razonable que tuvieran lugar en el ámbito de la Comunidad de Madrid, y en concreto en El Escorial, donde se presentaba la posibilidad de utilizar el rehabilitado Hotel Felipe II, que gestionaba un dinámico empresario mexicano, de origen asturiano, Manuel Rodríguez Casanueva. El Escorial, ciertamente, tenía las grandes ventajas de su brillante imagen histórica y de su proximidad a Madrid. Y es que era muy importante, para cursos a los que habían de acudir profesores de toda España y de otros países de Europa y América, la proximidad a las grandes estaciones ferroviarias de Atocha y Chamartín y, sobre todo, al aeropuerto de Barajas. En todo caso, antes de tomar la decisión definitiva, recuerdo perfectamente que en las mismas Navidades de aquel año 87, el 24 de diciembre por la mañana, acudimos al Escorial Salvador Pons y yo para examinar las instalaciones del Hotel Felipe II, que resultaron más que satisfactorias. Quedó así fijada allí la sede veraniega de los Cursos, con el complemento del Colegio Universitario María Cristina que muy amablemente nos acogió. Tiempo después nos trasladaríamos al edificio del Centro de Formación Euroforum, estableciéndose también, como veremos, una sede complementaria en Roquetas de Mar (Almería). Por otra parte, hubo que montar las oficinas para trabajar de septiembre a junio en Madrid, lo que se hizo en la Plaza de Emilio Jiménez Millas (la conocida Plaza de los Cubos, en Princesa 5, junto a la Plaza de España), gracias a la desinteresada colaboración del prestigioso arquitecto Jaime Juárez.

En resumen, la operación de montar los Cursos debía tener las siguientes tres características: en primer lugar, en cuanto al procedimiento, nosotros haríamos, tras las consultas oportunas, un diseño del programa, buscando temas atractivos, importantes y de cierta actualidad, que en su mayor parte coincidirían con la enseñanza reglada de las distintas Facultades universitarias, pero en el que también tendrían cabida otros temas originales y nuevos. Y una vez elegidos esos temas, para dirigir los cursos buscaríamos al Director más competente, quien seleccionaría luego a los ponentes. Es decir, nosotros no debíamos convertirnos en receptores de cursos presentados por terceras personas, aunque naturalmente escucharíamos las sugerencias de todos, sino que, tras las consultas oportunas,

elegiríamos los temas más sugestivos y buscaríamos a las personas que nos parecieran capacitadas para dirigirlos. En segundo lugar, rigor científico: la selección de los profesores debía hacerse exclusivamente en función del acreditado conocimiento de los temas a tratar, procediendo esos profesores preferentemente de la propia Universidad Complutense pero también de otras universidades de España y de fuera de España. Y, en tercer lugar, pluralismo ideológico y político: en los Cursos de El Escorial debían caber todos, con la única condición de su competencia y prestigio profesional. Esos fueron los objetivos por los que trabajamos, y que, me atrevo a suponer, se cumplieron en razonable medida.

### III. Los primeros Cursos de 1988

Los Cursos de El Escorial, anunciados en un cartel que –como en los años siguientes- diseñó Rafael Alberti, comenzaron el 4 de julio de 1988, con una lección inaugural de Enrique Fuentes Quintana, y fueron clausurados el 30 de agosto con otra de Joaquín Ruiz-Giménez. En esos meses de julio y agosto, pese a las premuras de tiempo –pues como advertí dispusimos de seis meses- se programaron 29 Cursos, amén de una serie de actividades de extensión cultural.

En cuanto a los Cursos programados este año y los siguientes, no parece oportuno hacer aquí una enumeración exhaustiva de todos. Nos limitaremos así a mencionar aquellos de distintas áreas de conocimiento que, por diversas razones, tuvieron un eco especial, recogiendo ocasionalmente algunos comentarios de los organizadores, que figuran en cada programa anual, junto a los nuestros, o algunos de la correspondencia que conservo. Y ello en los cuatro años que duró esa *etapa fundacional*: 1988, 1989, 1990 y 1991. Comenzamos así por el primero de esos años, ordenando los Cursos por materias.

**Historia.** En 1988 hubo dos cursos de Historia. Uno sobre la Armada Invincible, dirigido por Geoffrey Parker, catedrático de la Universidad de Illinois, en el que participaron estudiosos españoles y extranjeros (como el catedrático de Princeton y eminente hispanista, John H. Elliott), y otro sobre El Escorial y la Corte de Felipe II, en el que intervinieron, entre otros, los historiadores Domínguez Ortiz, Checa, Tellechea y el profesor de la Universidad de Baltimore, Richard Kagan. Esta información sobre el mismo Monasterio de El Escorial, aquel primer verano, sería completada por una conferencia extraordinaria que dictó el gran experto Jonathan Brown sobre las colecciones pictóricas de Felipe II que allí se custodian.



Doctorado "Honoris Causa" a Nelson Mandela



Presentación de los Cursos en Madrid:  
José Antonio Escudero



Camino a El Escorial



Apertura de Curso: el Rector, autoridades y el conferenciante Octavio Paz



José Antonio Escudero con el violonchelista Mstislav Rostropovich



El cardenal Ratzinger en el comedor.  
Con Escudero, González de Cardedal y Medina



Curso sobre la Constitución:  
Alfonso Guerra y Gregorio Peces-Barba



Concierto de presentación de la posible Décima Sinfonía de Beethoven



Juan Luis Cebrían



Curso sobre Japón. Luchadores de Sumo



El Director de los Cursos con los barones Thyssen-Bornemisza



Francisco Umbral



Tertulia con Adolfo Suárez en la terraza del hotel Felipe II



Luis M.ª Ansón con José Antonio Escudero y Miguel Ángel Aguilar



M.ª F. Garijo y otros profesores en el Curso sobre trasplante cardiaco



Fernando Val, con el matrimonio Barnard



Joaquín Ruiz-Giménez



La Reina Sofía, la Princesa Irene de Grecia, el Rector Villapalos y Mstislav Rostropovich



Adolfo Suárez



Conferencia de prensa de Mario Vargas Llosa. Con el jefe de prensa, Abel Hernández



Curso sobre Felipe II: Domínguez Ortiz, Enciso y Alcalá Zamora



Centenario de la Revolución Francesa: Díez del Corral y Carmen Iglesias



Olimpismo. Entre los deportistas: Bob Beamon, Dick Fosbury, Alberto Juantorena y Lili Álvarez



Homenaje a Andrés Segovia. Presentador Plácido Domingo



Concierto de Nicanor Zabaleta



Plácido Domingo



Lecciones magistrales de piano de Paul Badura Skoda

**De Derecho** hubo un curso dedicado a la conmemoración del Primer Centenario del Código Civil, dirigido por Luis Díez Picazo, catedrático de la Universidad Autónoma de Madrid y entonces magistrado del Tribunal Constitucional, al que acudieron diversos profesores de la disciplina o profesionales del Derecho como el notario Juan Vallet de Goytisoló, Presidente entonces de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación. De otro tema muy distinto, **Religión y Teología**, se celebró a su vez un curso titulado “Dios hoy”, dirigido por el catedrático de la Universidad Pontificia de Salamanca, y también Académico, Olegario González de Cardedal, en el que, entre otros, participaron Raimundo Panikker, de la Universidad de Santa Bárbara en California; Andrés Torres Queiruga, de la Universidad de Santiago de Compostela; Alfonso Álvarez Bolado, de la Universidad Pontificia de Comillas, y Bruno Forte, catedrático de Teología Dogmática de la Universidad de Nápoles. Hay que decir que el éxito del curso determinó que hubiera una petición de los asistentes a favor de que se institucionalizara cara al futuro, por lo que, con temática distinta, lo veremos repetido en los años siguientes.

Entre los cursos de **Humanidades**, cabría recordar dos de **Filosofía**, cuatro de **Literatura** y el dedicado a las **Humanidades Clásicas**. Uno de los de **Filosofía** se dedicó al problema del pesimismo y nihilismo de Schopenhauer a Heidegger, con la presencia, entre otros, del escritor y filósofo Roger Garaudy y de los catedráticos de las Universidades de Tubinga, Volker Spierling, y de Turín, Gianni Vattimo. El otro curso de Filosofía, dirigido por José Luis Abellán, se centró en una revisión de Ortega y su pensamiento, interviniendo, por ejemplo, los profesores extranjeros Alain Guy (Universidad de Toulouse), Nelson Orringer (Universidad de Connecticut) y otros españoles, así como el escritor y político Gonzalo Fernández de la Mora. En cuanto a la **Literatura**, el primero de los cursos, en el mes de julio, se presentó bajo el título de “Narrativa hispánica: el autor y su obra”, y fue dirigido por el académico mexicano Arturo Azuela, interviniendo otros conocidos escritores como el paraguayo Augusto Roa Bastos, el mexicano Carlos Fuentes, que pronunció la lección inaugural, o el español, andaluz, Caballero Bonald. El segundo curso literario analizó la poesía española contemporánea, y lo codirigieron Rafael Alberti y Luis Rosales. El tercero, en agosto, estuvo a cargo de José Luis Varela y trató sobre la “Literatura española de la Ilustración. Homenaje a Carlos III”, interviniendo, entre otros, el académico Alonso Zamora Vicente, el catedrático de Oviedo José Caso González, y los extranjeros Mario di Pinto (Universidad de Nápoles) y John Dowling (Universidad de Georgia). Y el cuarto, dirigido por el ex Rector de la UIMP Francisco Yndurain y titulado “Destellos de Ramón Gómez de la Serna”, se dedicó a glosar la sugestiva personalidad literaria del escritor madrileño, introductor de las vanguardias del cubismo y futurismo. A su vez, el

Curso de *Humanidades Clásicas*, sobre el tema “Forma y contenido en los autores griegos y latinos”, lo dirigió el miembro de la RAE y catedrático de la Autónoma de Madrid, Manuel Fernández Galiano, quien justificó así en el programa la oportunidad de estos estudios, y en última instancia de los propios Cursos de Verano:

“El hecho feliz del establecimiento de una Universidad de Verano en El Escorial lleva consigo un simbolismo especial en la elección del lugar para los cursos de este año. No se hace con ello otra cosa que volver a la primitiva idea de los fundadores del magno edificio, para quienes éste no iba a ser sólo un inmenso monumento conmemorativo, el oratorio de toda una comunidad elevando sus preces a Dios, el panteón de una dinastía, sino de modo muy especial, un foco de cultura centrado en la espléndida Biblioteca y en el selecto grupo de investigadores que en ella trabajarían.

Y que, dados los presupuestos culturales de la época tan brillante humanísticamente, se iban a dedicar de manera muy preferente al mundo clásico...Parece, pues, normal que en el programa del primer Curso de Verano ocupen el puesto que merecen los estudios clásicos”.

Hubo también dos cursos de **Medicina** en la primera quincena de julio: uno sobre “La fecundación *in vitro*” y otro sobre “Problemas actuales de la nutrición humana”. En el primero fue figura principal José Botella Llusiá, entonces Presidente de la Real Academia de Medicina, dictando lecciones diversos especialistas tanto sobre los problemas médicos de la reproducción e infertilidad (el catedrático Clavero, de la Universidad Complutense; Pous Invert, del Hospital General de Cataluña), como sobre los no menos difíciles problemas morales (aquí Javier Gafo, de la Universidad de Comillas). A su vez, el curso sobre los problemas de la nutrición, dirigido por el catedrático Presidente de la Fundación Española de la Nutrición, Gregorio Varela, reunió a eminentes especialistas médicos como Santiago Grisolia, Profesor Distinguido de la Universidad de Kansas, o José María Segovia de Arana, Director de la Clínica Puerta de Hierro. Ese curso fue clausurado por una máxima autoridad en nutrición, el profesor Francisco Grande Covián.

Otros cursos de programación más ajustada a los baremos académicos fueron el de **Economía**, sobre “Las transformaciones del sistema financiero internacional”, dirigido por Ramón Tamames, y en el que intervino Mario Conde, entonces Presidente del Banco Español de Crédito; y también el de **Ciencias**, para los interesados por la **física o química** de los sólidos, que sobre los superconductores de alta temperatura dirigió el decano de la Facultad de Ciencias Químicas, Miguel

Ángel Alario, con nutrida presencia extranjera de profesores de las universidades de Oporto, Berkeley, Max Planck Institut de Stuttgart, etc. Hubo, en fin, un curso de **Matemáticas** sobre la teoría de fractales y sus aplicaciones, en el que se dieron cita especialistas en sistemas dinámicos, teoría de iteraciones y geometría de los conjuntos fractales, tanto españoles (su director, Miguel de Guzmán –U. Complutense; Jaume Llibre –U. Autónoma de Barcelona) como de otros países: Cambridge (Alan Beardon); París (Peyrière); Holanda (Timothy Bedford).

Sobre **Periodismo y Medios de Comunicación** se celebraron dos cursos, uno en julio (“Hacia una nueva comunicación”, a cargo del catedrático Luis Gutiérrez Espada) y otro en agosto (“Prensa y poder”, dirigido por el Decano de la Facultad de Ciencias de la Información, Ángel Benito), que reunieron a los más acreditados periodistas, como Emilio Romero, Juan Luis Cebrián, Luis María Anson, Pedro J. Ramírez, José Luis Gutiérrez, Joaquín Estefanía, Miguel Ángel Aguilar, Fernando Ónega, Manuel Martín Ferrand, Carlos Dávila, etc., junto a invitados especiales como la Directora de RTVE, Pilar Miró, y el magnate italiano Silvio Berlusconi.

Sobre **Política Nacional** hubo cuatro cursos: uno de carácter histórico (“El poder militar en la España contemporánea”) que dirigió Carlos Seco y en el que intervinieron profesores (Miguel Artola), diplomáticos (Shlomo Ben Ami, embajador de Israel) y militares (Gutiérrez Mellado). Otro curso sobre “Liberalismo y Socialismo”, dirigido por el catedrático de sociología José Jiménez Blanco, en el que intervinieron profesores tan notables como Carmen Iglesias, actual Directora de la Real Academia de la Historia, Juan Pablo Fusi (miembro de la misma corporación) o el sociólogo Amando de Miguel. Un tercero sobre “Estado Autonomico-Estado Federal”, organizado por el ex ministro, ex rector y ex presidente del Tribunal Constitucional, Manuel Jiménez de Parga, y en el que participaron catedráticos de Derecho Constitucional (Jordi Solé Tura; Oscar Alzaga), de Derecho Administrativo (Tomás de la Quadra Salcedo, entonces Presidente del Consejo de Estado) y el conocido politólogo francés Maurice Duverger. Y también otro conmemorativo del “Décimo aniversario de la Constitución Española”, que dirigió Gregorio Peces-Barba y en el que intervinieron destacados políticos de la Transición (Santiago Carrillo, Landelino Lavilla, Miguel Roca, Fernando Abril y Alfonso Guerra). Y sobre **Política Internacional** se celebraron otros dos: uno en julio titulado “París-Praga: crisis en el Oeste, crisis en el Este, 1968-1988”, y otro en agosto sobre “Los acuerdos Reagan-Gorbachov: la nueva estrategia mundial”, que organizó el ex ministro Fernando Morán, con la intervención, entre otros, del Director de El País, Juan Luis Cebrián; Sir James Eberle, Director del Real Instituto de Asuntos Internacionales en Londres, y dos miembros de la Academia de Ciencias de la URSS.

Finalmente, entre los cursos menos ajustados a los convencionales patrones académicos, pero de notable interés, hay que recordar el celebrado sobre “La masonería y su impacto internacional”, que dirigió el gran experto en el tema, José Antonio Ferrer Benimeli, y el primero de los cursos sobre el tema de los toros que con tanto éxito se repitió los años siguientes. Me refiero al titulado “La evolución del arte del toreo”, dirigido por el catedrático Andrés Amorós, en el que participaron toreros consagrados (como Marcial Lalanda o Luis Miguel Dominguín), aficionados bien conocidos (Antonio Gala; Federico Jiménez Losantos) y el ilustre crítico Vicente Zabala.

---

Los Cursos y Simposios fueron completados por diversas **actividades de extensión cultural**. Hubo así conciertos de música clásica, y entre ellos, uno de arpa de Nicanor Zabaleta; otro de violonchelo y piano, a cargo de Pedro Corostola y Manuel Carra; otro de violín y piano, con los intérpretes Agustín León Ara y José Tordesillas; otro de órgano en la Basílica del Real Monasterio, a cargo de José Manuel Azcue, y la presentación por Plácido Domingo del primer Concurso Internacional de guitarra Andrés Segovia. Intervinieron cantautores como el aragonés José Antonio Labordeta. Y hubo un gran ciclo de cine con películas presentadas por sus propios directores, según fue el caso de Juan Antonio Bardem con “Muerte de un poeta”; Luis García Berlanga con “La escopeta nacional”; Basilio Martín Patino con “Canciones para después de una guerra”; Carlos Saura con “La prima Angélica”; Gutiérrez Aragón con “Demonios en el jardín” o Pilar Miró con “El crimen de Cuenca”.

---

Con este panorama tan atractivo de Cursos diurnos y actividades culturales vespertinas o nocturnas, es explicable la masiva asistencia de alumnos y gentes de la más diversa procedencia que acudían para matricularse y asistir a ellos, además de los propios becarios ya seleccionados. Es así que, en aquellos dos meses de julio y agosto del 88, los Cursos de El Escorial fueron objeto de general atención en los medios de comunicación y pasaron a primer plano en la vida cultural del país. Pero esa súbita notoriedad se vio favorecida también por un incidente imprevisto, que voy a recordar para romper la monotonía de la larga lista de cursos y conferenciantes.

El antes citado Simposio sobre el “Décimo aniversario de la Constitución Española” concluyó el 5 de agosto con una interesante lección del Vicepresidente del Gobierno, Alfonso Guerra. Al concluir la lección, lo procedente era que el

director del curso, Gregorio Peces-Barba, lo declarara clausurado. Sin embargo, él indicó que si alguien quería hacer algún comentario o pregunta, podía hacerlo. Fue entonces cuando uno de los asistentes, un joven desconocido, se puso en pie y tras dar las gracias al conferenciante por su intervención, señaló con frialdad que, a su juicio, había hecho muchas afirmaciones erróneas y pasó a enumerarlas y tratar de rectificarlas. Las sucesivas críticas del interviniente pusieron nervioso al ilustre conferenciante, tomándolas como un ataque personal al que replicó con dureza. El caso es que ambos se enzarzaron, mientras Peces Barba, en un ambiente de crispación, intentaba poner paz y finalizar el coloquio. Aquel incidente, y que alguien hubiera corregido en público al entonces todopoderoso Vicepresidente del Gobierno, fue recogido los días siguientes por toda la prensa, con lo que no dejó de hablarse, ahora por otras razones, de los Cursos de El Escorial.

Con independencia de este episodio anecdótico, los Cursos tuvieron un inmediato eco nacional, no solo por las noticias de los medios de comunicación sino porque algunos políticos e intelectuales ofrecieron reflexiones públicas sobre ellos. Como ejemplo señalaré que, todavía en el verano de ese mismo primer verano del año 88, un destacado profesor, Manuel Jiménez de Parga, publicó en el periódico La Vanguardia (11 de septiembre) un artículo titulado “Universidades de Verano”, que comenzaba así:

“Los medios de comunicación siguen con notable interés las actividades de los cursos, seminarios y simposios que organizan las universidades españolas durante los meses del verano. Este año ha sido especialmente importante el quehacer de la Universidad Complutense de Madrid en El Escorial, donde se ha desarrollado un extenso programa de actos, con la participación en ellos de destacadas personalidades del mundo intelectual y político”.

Se refería luego, citando a Jaspers y a Ortega, a la posible distinción entre *universidades al servicio de la ciencia* (las del curso académico ordinario) y *universidades al servicio de la cultura* (las que a través de estos Cursos de Verano transmiten y elaboran cultura), añadiendo que “las universidades de verano tienen justificación como universidades de cultura, siendo los foros abiertos para el encuentro de los profesores y los estudiantes de las universidades de ciencia existentes en España, u orientadas a llegar un día a ser eso”. Con independencia de la mayor o menor fortuna de esta diferenciación (pues la Universidad Complutense sería ambas cosas a la vez), lo que importa aquí es que la irrupción de los Cursos de Verano de El Escorial provocó una serie de reflexiones y debates –éste y otros- en el mundo intelectual. Y hubo también otro eco, más doméstico,

pero no de menor importancia, cual fue que la presencia desde el principio de centenares de profesores y estudiantes en el verano de El Escorial, contribuyó al mejor conocimiento de esta sede monumental, clave en la historia de España, y por ende de la localidad que la acoge. En consonancia con ello, el Ayuntamiento de El Escorial, en sesión de 20 de septiembre de 1988, adoptó un acuerdo de *Agradecimiento a la Universidad Complutense de Madrid por los Cursos de Verano en el Real Sitio de El Escorial*, que entre otras cosas decía:

“Considerando que los expresados Cursos, en el mismo año de su creación, han conseguido una resonancia nacional e internacional, no solo por la participación de eminentes Profesores de las Universidades más prestigiosas españolas y del mundo, sino también de personalidades de las artes, cultura, medios de comunicación social, etc., con alta participación de alumnado.

Considerando que este Real Sitio, durante todo el verano pasado, ha sido objeto de una efectiva y real promoción diaria, en televisión y demás medios de comunicación, contribuyendo, innegablemente, a una presencia de personalidades de prestigio, acorde con el nombre y realidad del Monasterio y su conjunto, recientemente declarado por la UNESCO Monumento de la Humanidad... Acuerdan por unanimidad:

1º Agradecer muy sinceramente al Rector Magnífico de la Universidad Complutense, Excmº señor don Gustavo Villapalos, la elección de este Municipio y el éxito alcanzado en los Cursos de Verano celebrados por la Universidad Complutense en este Real Sitio; haciendo extensible el agradecimiento al Excmº señor don José Antonio Escudero, Director de los mismos, así como a los profesores y personalidades que participaron en el mismo”.

## IV. Los Cursos de 1989

Al concluir los cursos de 1989, se editó una voluminosa *Crónica gráfica* con fotografías y comentarios de las actividades desarrolladas. Esa *Crónica* iba precedida de una nota del Rector que hacía referencia a los Cursos, “excepcionalmente acogidos desde todos los sectores de la vida política e intelectual, los medios de comunicación y los ambientes artísticos”. Pues ciertamente, dado el impacto de los Cursos del primer verano, la programación del segundo fue todavía más amplia, con lo que la referencia aquí ha de limitarse a algunos de ellos, y a algunos de los directores y conferenciantes.

Los Cursos de 1989 fueron inaugurados por el más tarde Premio Nobel de Literatura Mario Vargas Llosa, quien disertó sobre “La verdad de las mentiras”, y

fueron clausurados por Adolfo Pérez Esquivel, Premio Nobel de la Paz, con otra conferencia titulada “La cultura como resistencia de los pueblos”. Entre Apertura y Clausura se desarrolló un nutrido programa de Cursos, complementado con diversas Mesas Redondas y algunas Conferencias Extraordinarias, así como con las Actividades de Extensión Cultural.

Entre los cursos de temática más ajustada a la enseñanza académica podríamos mencionar en primer lugar los de **Derecho**, pues cronológicamente el primero fue el dedicado a “La Administración de Justicia”, dirigido por Antonio Pedrol Ríus, Presidente del Consejo General de la Abogacía española, y en el cual intervino como profesor Antonio Hernández Gil, presidente del Tribunal Supremo y de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación. Poco después, en el mes de julio, se celebraría el segundo sobre “Derecho Comunitario Europeo”, organizado y dirigido por el maestro Eduardo García de Enterría.

Sobre **Economía** y sus implicaciones europeas, Fuentes Quintana dirigió un curso titulado “Europa como destino de la Economía española”, en el que, entre otros, intervinieron José Borrell, entonces Secretario de Estado de Hacienda; José Ramón Álvarez Rendueles (catedrático de la Universidad Autónoma de Madrid y Presidente del Banco Zaragozano); el profesor y político francés Raymond Barre, y el Presidente de la Generalitat de Cataluña, Jordi Pujol. A su vez, el tema de la **Unión Europea**, y en concreto el problema de la presidencia rotatoria del Consejo, fue abordado en un curso que organizó José Vidal Beneyto, en el que participaron destacados miembros del Parlamento Europeo y de la Comisión, como los ex ministros Marcelino Oreja, Enrique Barón y Eduardo Punset, así como el Comisario Manuel Marín.

En el ámbito de la **Política internacional** destacaron dos cursos sobre el mundo árabe, no siempre suficientemente atendido ni conocido. Desde planteamientos generales, el profesor y arabista Pedro Martínez Montávez, ex Rector de la Universidad Autónoma de Madrid, dirigió el titulado “El mundo árabe, fenómeno de crisis y reconstrucción”, al que, por ejemplo, acudieron el periodista de Kuwait, Mahammed Al Rumaihi, y Jean-Paul Charan, Director del Centro sobre las estrategias y conflictos de la Sorbona. Del otro curso, “España y el Magreb”, se encargó el ex ministro de Asuntos Exteriores Fernando Morán, estando en él presente una equilibrada representación de ponentes norteafricanos y españoles. Además de esos cursos sobre el mundo árabe, un muy atractivo curso de política internacional fue el que dirigió el periodista José Luis Balbín sobre “La Perestroika”, al que acudieron Alexander Dubcek, Secretario del Comité Central

del Partido Comunista de Checoslovaquia, y Genadi Gerasimov, portavoz del gobierno de la URSS.

La **Política nacional** fue exhaustivamente analizada en una serie de cursos organizados con el título general de *El futuro de los partidos políticos*. El *primero* de ellos, “El socialismo de fin de siglo”, estudió el proceso de renovación del PSOE en el llamado Programa 2000, con la participación del Vicepresidente Alfonso Guerra, José María Maravall, José María Benegas y el profesor Elías Díaz. El *segundo*, “La alternativa popular”, ofreció la información de un refundado Partido Popular sobre las corrientes del liberalismo moderno, y tuvo como cabezas a Manuel Fraga y José María Aznar, contando con otros ponentes como Miguel Herrero y Rodríguez de Miñón y Javier Rupérez. El *tercero* de los cursos, “La izquierda transformadora”, dedicado al examen de los nuevos retos de la izquierda política, fue dirigido por Alonso Puerta, Vicepresidente del Parlamento Europeo, figurando en él ponentes como Julio Anguita, Gerardo Iglesias, Nicolás Sartorius, Cristina Almeida y el eurodiputado italiano Roberto Barzanti. Y el cuarto curso, en fin, sobre “El centrismo liberal y progresista”, basado en la tradición radical y reformista que asumía una fuerza de centro como el CDS, tuvo como figura principal a Adolfo Suárez. Con él intervinieron, entre otros, Rafael Calvo Ortega, Rosa Posada, José Ramón Caso y José Ramón Lasuén. Señalar además que, en este examen de las fuerzas políticas dominantes, algunas tuvieron otro curso complementario, según fue el caso del titulado “¿Hay otra izquierda?”, dirigido por el profesor Aranguren, en el que participó la eurodiputada del Partido Radical italiano, Emma Bonino, y los profesores españoles Agustín García Calvo e Ignacio Sotelo.

En los cursos de **Historia** habría que distinguir los relativos a historia general, de los dedicados a conmemoraciones y aniversarios. Entre los primeros cabe recordar el obligado –desde El Escorial– curso relativo a Felipe II y su mundo. Tal fue el titulado “Revueltas y alzamientos en la España de Felipe II”, dirigido por el catedrático y senador Luis Miguel Enciso, en el que dictaron lecciones prestigiosos historiadores como Felipe Ruiz Martín, Valentín Vázquez de Prada y el hispanista francés, ex Rector de la Universidad de Toulouse, Bartolome Benassar. Por otra parte, Jonathan Brown, profesor de Bellas Artes en la Universidad de Nueva York y que ya había intervenido en el 88, dirigió el Curso “Felipe II y la redecoración de El Escorial”, en que participaron varios profesores extranjeros y, entre ellos, el profesor emérito de la Universidad de Londres, Helmut Koenigsberger. A su vez, la Historia Contemporánea estuvo presente con un curso sobre “Orígenes del nacionalismo. Los casos vasco y catalán”, dirigido por José María Jover, en el que intervinieron expertos como Vicente Cacho, Juan Pablo Fusi,

Josep Termes, Jordi Nadal, Gregorio Monreal, Antonio Elorza, Román Piña y Fernando García de Cortázar.

Fueron varios también, y prestigiosos, los cursos de **Historia** dedicados a **efemérides y conmemoraciones**. De ellos recordaremos tres, de temática bien distinta y de máxima importancia. En primer lugar, el que dirigió Alfonso García-Gallo, “Ante el V Centenario: problemas del descubrimiento y colonización de América”, en el que participaron acreditados americanistas como el mexicano Silvio Zavala, el argentino Víctor Tau, el norteamericano Lewis Hanke, el alemán Horst Pietschmann, y los españoles Juan Manzano, Ismael Sánchez Bella, Pérez de Tudela, Guillermo Céspedes y Alberto de la Hera. El segundo de esos cursos conmemorativos fue el que dirigió el académico Luis Díez del Corral sobre el “Bicentenario de la Revolución Francesa”, en el que participaron acreditados historiadores españoles como los dos últimos Directores de la Real Academia de la Historia -Director y Directora- Gonzalo Anes y Carmen Iglesias, así como otros especialistas de Europa y América (el francés Roger Chartier; el belga Roland Mortier; el norteamericano Robert Darnton, etc.). El tercer curso histórico-conmemorativo fue el titulado “50 Aniversario del final de la Guerra Civil”, que dirigió Javier Tusell con el concurso de historiadores (Aróstegui, Malefakis, Preston), académicos (Salas Larrazabal), militares (Gutiérrez Mellado) y políticos (Santiago Carrillo; José María Areilza).

Según podemos ver, y parece lógico, algunos directores, profesores, políticos y periodistas notables, que habían intervenido el año anterior, vuelven a aparecer en el programa del 99. Éste fue el caso de Ramón Tamames, que ahora dirigió un curso sobre **Ecología**, con el título de “El planeta amenazado”, y el de los catedráticos de la Universidad Complutense Miguel Ángel Alario, que repitió con otro titulado “**La Química** a fines del siglo XX”, y Miguel de Guzmán, organizador del curso “**La matemática** de hoy: universalidad del caos; orden en el caos”, cuyo fin fue ofrecer algunas de las más importantes líneas de desarrollo matemático del estudio del caos, con el concurso del profesor de la Universidad de Ginebra, Jean Pierre Eckmann, y el de la Universidad de Warwick, Robert Mackay. También se repitió el curso taurino, a cargo de Andrés Amorós, ahora con el título de “Raíces culturales de la tauromaquia”. El curso significó un acercamiento a la fiesta desde diversas perspectivas (“Los toros en la música”, Federico Sopeña; “Los toros y el flamenco”, Félix Grande; “Los toros y el cine”, Antonio Lara, etc.), con el complemento de algunos videos comentados por figuras destacadas: uno sobre Joselito y Belmonte, con explicaciones de Luis Miguel Dominguín; otro sobre Antonio Bienvenida, glosado por su hermano Ángel Luis, y otro sobre El Niño de la Capea, comentado por él mismo.

Entre los cursos de Ciencias experimentales, y en concreto de **Física**, tuvo especial impacto el que dirigió sobre “Termodinámica del no equilibrio” el profesor de la Universidad Libre de Bruselas, y Premio Nobel de Física, Ilya Prigogine, asistido por la profesora Stengers, y los profesores Antoniou y Gunzig, de la misma Universidad. Y entre los nuevos cursos, con nuevos directores habría que recordar el que dirigió sobre los sindicatos el profesor Jiménez de Parga, “Los sindicatos en la sociedad industrial”, en el que intervinieron tanto profesores y políticos (Rodríguez Piñero, luego Presidente del Tribunal Constitucional; Fernando Suárez González, ex ministro y luego Académico) como profesionales de la acción sindical (Marcelino Camacho; Nicolás Redondo). O también un curso de **Arquitectura** que, con el título de “Contra-Posiciones”, o posiciones encontradas en la pluralidad de soluciones arquitectónicas, dirigió Francisco Javier Sáenz de Oiza, dándose interesantes debates entre los arquitectos allí presentes (Oriol Bohigas, Cano Lasso, el norteamericano Charles Gwathmey, etc.)

La **Medicina** fue objeto en el verano del 89 de varios cursos de reconocida altura científica. El antiguo Rector, Amador Schüller, figuró al frente del titulado “El Sida e infecciones de alta mortalidad”, ocho años después de que el Centro de Enfermedades de Estados Unidos comunicara la existencia del Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida, o cuando se habían recrudecido algunas enfermedades y afecciones como la tuberculosis o las septicemias. En este curso participó el ilustre profesor francés Luc Montagnier, Director del Instituto Pasteur de París y codescubridor del virus de inmunodeficiencia humana (VIH) por el que recibirá el Premio Nobel de Medicina. Y también Ángel Martín Municio, Presidente de la Real Academia de Ciencias; Harry Hollander, de la Universidad de California; Hennes H. Mayer, del *Memorial Hospital* de Rhode Island (USA), etc. Otros cursos de gran interés fueron los dirigidos por Santiago Grisolia sobre “El mapa genético humano”, con profesores norteamericanos, franceses y españoles, o López-Ibor sobre “Depresiones y trastornos afectivos”, al que asistieron entre los españoles Vallejo Nágera y Castilla del Pino, impartiendo la lección de clausura Sir Martin Roth, pionero en el desarrollo de la psicogeriatría y profesor emérito de Psiquiatría de la Universidad de Cambridge.

Además de éstos, un curso de Medicina tuvo eco sobresaliente, y fue el que, sobre el tema “Avances en el trasplante cardiaco”, organizó y dirigió el prestigioso catedrático de la Universidad de Cantabria, Fernando Val, junto a la profesora María Francisca Garijo, en la actualidad presidenta de la Real Academia de Medicina de Cantabria. A ese curso, junto a otros profesores, asistieron dos figuras emblemáticas: la del profesor norteamericano Norman Shumway, pionero

de los trasplantes en general, que trabajó en la Universidad de Stanford, y la de Christiaan Barnard, relacionado con el anterior, que en 1967 realizó en Sudáfrica el primer trasplante de corazón en un ser humano. Este curso, como decimos, y en concreto los debates y relaciones entre los dos cardiólogos citados, de fama mundial, generó una inusitada expectación.

En el mundo de las **Humanidades** es de mencionar el titulado “De la Grecia arcaica a la Roma imperial”, que dirigió Antonio Fontán, primer presidente del Senado en la Transición. El curso se centró en la literatura como máxima expresión de una cultura helénica, recibida y enriquecida luego por el genio latino, participando en él, entre otros, el profesor de Cambridge John Chadwick y los españoles Blanco Freijeiro y Luis Alberto de Cuenca. Y estrictamente sobre **Filosofía**, estos tres. El que dirigió José Luis Pinillos sobre “Modelos de la mente”, en el que intervinieron el Premio Nobel de Medicina Sir John Eccles y los filósofos españoles Ferrater Mora y Javier Sádaba. Otro sobre “Dos centenarios filosóficos: Martín Heidegger-Gabriel Marcel”, organizado por Julián Marías. Y un tercero sobre “Filosofía y Tragedia”, dirigido por el joven filósofo Eugenio Trías, y en el que, entre otros, participaron el catedrático de Ética Fernando Savater y el de filología griega García Gual.

Entre los cursos de **Literatura** habría que destacar el que dedicaron a la “Poesía Latinoamericana” Rafael Alberti y Mario Benedetti, y al teatro el que dirigió Lázaro Carreter, “Perspectivas actuales del Teatro”, con la participación de Fernando Arrabal y Alfonso Sastre. Y hubo, por supuesto, otros cursos de **Periodismo**, como el que organizó González Ballesteros sobre “Información y libertades públicas en España” (con Pedro de Vega, Juan A. Belloch, Joaquín Leguina, Luis Apostua y Pedro Crespo de Lara), y el que dirigió el profesor Ángel Benito sobre “Información, Política y Cultura”, en el que además de los conocidos nombres que ya figuraron en el curso paralelo de 1988 (Luis María Anson, P. J. Ramírez, etc.) figuraron otros tan relevantes como Federico Jiménez Losantos, Joaquín Estefanía, Jaime Capmany, Pilar Cernuda, Pablo Sebastián, Ignacio Amestoy, Márquez Reviriego, Pilar Urbano, Carlos Luis Álvarez, Ramón Pi y Luis Carandell.

Hubo, en fin, en este año una serie de cursos heterogéneos y de difícil clasificación. Entre ellos podríamos recordar el titulado “Figuras del secreto”, que examinó desde perspectivas interdisciplinares el secreto y sus estrategias, y en el que intervinieron escritores como Jorge Semprún y Javier Pradera. También el dirigido por don Joaquín Ruiz-Giménez, catedrático, ex ministro y presidente del Comité UNICEF-ESPAÑA, titulado “Niños de hoy. El mundo de mañana”, que

inauguró la ministra Matilde Fernández y al que, entre otros, concurren Albert Likhanov, Presidente del Fondo Lenin para Niños en Rusia, y Marian Wright, Presidenta del Fondo norteamericano de Defensa de los Niños. O el curso “Hacia un mundo sin hambre”, a cargo de un especialista tan acreditado como Grande Covián, y al que asistió como invitado de honor Severo Ochoa, Premio Nobel de Medicina. Y, finalmente, otros más esotéricos o misteriosos, como el que trató de “La Gnosis o el conocimiento de lo oculto”, dirigido por Fernando Sánchez Dragó, en el que destacaron las intervenciones de Raimundo Panikker, o el dedicado a “La Postcultura”, dirigido por Francisco Umbral, al que asistieron por ejemplo García Montero y Agatha Ruiz de la Prada.

Para concluir con esta relación de cursos, mencionados de forma telegráfica, recordaré otro que tuvo un especial éxito. Pues al igual que había habido el año anterior un primer curso de **Religión/Teología**, ahora se celebró el segundo, también dirigido por el teólogo y académico González de Cardedal, titulado “Jesucristo hoy”, cuya figura central entre los ponentes fue el cardenal Joseph Ratzinger, luego Benedicto XVI. El futuro papa vivió unos días en El Escorial compartiendo la vida ordinaria con profesores y alumnos. Por su profunda formación teológica y por el hecho de estar al frente entonces de la Congregación de la Doctrina de la Fe, sus clases y ruedas de prensa se convirtieron en actos multitudinarios.

Digamos, en fin, que, en aquel verano del 89, como complemento al esquema de los Cursos, se celebró alguna Conferencia extraordinaria y varias Mesas Redondas. En julio, el Presidente de la República de Portugal, Mario Soares, dio la primera de esas conferencias sobre “Portugal, una experiencia democrática”, y en ese mismo mes se celebraron tres mesas redondas. La primera y de mayor resonancia fue la dedicada a la Colección Thyssen, con la presencia del barón y la baronesa Thyssen-Bornemisza, moderada por el abogado Rodrigo Uría, y en la que participó el arquitecto Rafael Moneo. Las otras dos trataron de la obra de dos escritores: el lisboeta Fernando Pessoa y el murciano Miguel Espinosa. Hubo también otra mesa redonda de carácter jurídico, dedicada al arbitraje comercial internacional, que dirigió Evelio Verdura con el concurso del profesor italiano Giorgio Bernini y del español Bernardo Cremades.

---

Pasando a las **Actividades de Extensión Cultural**, en el 89 cabría destacar dos acontecimientos musicales que tuvieron especialísima repercusión y a las que asistió la Reina Doña Sofía. El primero fue un concierto del violonchelista Mstislav Rostropovich el 22 de julio, comentado más tarde por el intérprete

con profesores y alumnos en un coloquio que él inició con esta confesión: “La música es la razón de mi vida”. El otro acontecimiento fue la presentación en España, pocos días después, de la reconstrucción de una posible Décima sinfonía de Beethoven que el musicólogo inglés Barry Cooper había llevado a cabo sobre fragmentos de manuscritos. La obra fue interpretada en El Escorial por la Joven Orquesta Nacional de España, y fue seguida también, al día siguiente, de un coloquio con Cooper. Se trataba de la segunda interpretación mundial de la problemática obra del genio de Bonn.

Además de estos dos conciertos tan especiales, hubo otros, como por ejemplo tres de piano en los que fueron intérpretes Joaquín Achúcarro, Antonio Baciero y Paul Badura Skoda, quien además impartió una serie de lecciones magistrales. También una actuación de la Escolanía del Real Monasterio, dos conciertos de órgano de Montserrat Torrent y de los hermanos Heiko y Ralf Hansjosten, y un concierto de trompeta y órgano de Manuel Morales. Y en otros terrenos musicales recordaremos la intervención del ballet de Víctor Ullate y el exitoso recital de María Dolores Pradera.

Sobre otras actividades podríamos mencionar la representación teatral de “La Lección”, del dramaturgo Eugene Ionesco, y la celebración de un concurso para elegir “Las 10 mejores películas de la historia del cine español”. La selección de esas películas se hizo, con toda solemnidad y rigor, ante el notario Manuel Ramos Armero por un amplio jurado compuesto de expertos, críticos cinematográficos y representantes de los medios de comunicación. Constituido el jurado, se procedió a una serie de tres votaciones recogidas en el acta notarial que se publicó en el libro antes citado, *Crónica Gráfica* de los Cursos de Verano de 1989 (pág. 228). La tercera y última de esas votaciones arrojó el resultado siguiente:

1/ Viridiana, de Luis Buñuel (17 votos); 2/ El Espíritu de la Colmena, de Víctor Erice (16 votos); 3/ El Verdugo, de Luis G. Berlanga (13 votos); 4/ Bienvenido Mr. Marshall, de Luis G. Berlanga (12 votos); 5/ Plácido, de Luis G. Berlanga (11 votos); 6 y 7/ Calle Mayor, de Juan Antonio Bardem, y Vida en Sombras, de Lorenzo Llobet (10 votos); 8 y 9/ La Caza, de Carlos Saura, y El Extraño Viaje, de Fernando Fernán Gómez (9 votos); 10/ El Sur, de Víctor Erice (7 votos).

## V. Los Cursos de 1990: El Escorial y Almería

El éxito de los Cursos anteriores, su crecimiento, y la presencia de las actividades académicas de El Escorial en los más diversos medios de comunicación, que atrajo a más y más alumnos, dieron lugar a un curioso fenómeno: la solicitud

de ayuntamientos de diversas ciudades pidiendo acoger una extensión de los Cursos. Tal fenómeno, imposible de atender en general pues hubiera dado lugar a una dispersión sencillamente incontrolable, no dejaba por otra parte de ser una respuesta al grave problema que el éxito de los Cursos planteó: a saber, la imposibilidad de mantener como única sede el Hotel Felipe II, ahora ya claramente insuficiente. A este respecto, he de confesar que siempre pensé, y así se lo manifesté desde el principio al Rector, que lo ideal era hacer muy pocos cursos y de máxima calidad, pero la presión del éxito fue ciertamente irresistible. Sucedió, por ejemplo, que pareció conveniente intentar que volvieran a intervenir, de un año a otro, algunos directores y ponentes, los cuales retornaban al Escorial a cursos distintos y se sumaban a los elegidos por vez primera. De esta forma los Cursos crecieron en número. En resumidas cuentas: el éxito de los Cursos fue su principal problema.

Ese problema se resolvió de tres maneras. Por un lado, gracias al concurso y comprensión de sus dirigentes, el Real Colegio María Cristina acogió diversas actividades en sus aulas. Por otro, con la ampliación de la sede escurialense desde el Hotel Felipe II al gran edificio de *Euroforum*, también en El Escorial, y cuya inauguración oficial como *Euroforum-Infantes* tendría lugar al año siguiente. Y, en tercer lugar, poniendo en marcha otra sede complementaria (ahora de playa) que se fijó en la localidad almeriense de Roquetas de Mar, en el muy acogedor Hotel Playadulce. Con esta elección pareció resolverse satisfactoriamente el problema de elegir una sede complementaria a la vista de las muy diversas ofertas que se habían recibido, lo que no quiere decir que esas ofertas cesaran, pues incluso continuaron, una vez elegida Roquetas, bien fuera pidiendo constituir otras sedes más u organizar bajo el patrocinio de los Cursos de Verano de la Complutense actividades coyunturales de distinto tipo. Como un ejemplo entre muchos, recuerdo la petición, que tengo aquí delante, de la localidad de Yegen, en la Alpujarra granadina, solicitando organizar allí cursos de la Complutense en homenaje al hispanista y escritor británico Gerald Brenan, quien residió en Yegen mucho tiempo.

En este tercer año, en suma, como se aprecia en el programa, todo creció. Crecieron los cursos. Crecieron las sedes. Crecieron las entidades protectoras, pues aparte del patrocinio fundamental del Banco Central, aparecieron otras entidades colaboradoras (Patrimonio Nacional; Comunidad de Madrid; Ayuntamiento de San Lorenzo de El Escorial; Colegio Universitario María Cristina; Euroforum; Junta de Andalucía; Diputación y Ayuntamiento de Almería; Ayuntamiento de Roquetas de Mar). Y creció moderadamente el staff directivo de 1988, con un ampliado y reorganizado Consejo de Dirección compuesto por el Director; el

Subdirector General, Pons; el Secretario General, Medina; y cuatro vicedirectores: Santonja, García Lorite, José Luis González Quirós (nueva incorporación formal, aunque de hecho colaboró desde el principio) y Juan Sierra, éste, como antes, encargado de las actividades de extensión cultural. Abel Hernández siguió al frente del Gabinete de Prensa. El economista Ángel Aranda se hizo cargo de la Gerencia; el musicólogo Antonio Iglesias de la Asesoría Musical, y dos de los colaboradores, García Lorite y el nuevo coordinador de Cursos, Pérez de Lama, pasaron a encargarse de la sede complementaria de Almería. Gabriela Bernar, en fin, siguió como Vicesecretaria General y Epifanio Tierno como Asesor de Publicaciones. Se incorporó también a la coordinación de los cursos Juan Carlos Vidal, y a las actividades de extensión cultural, Leticia Espinosa de los Monteros. Contamos, además, a partir de entonces, con las valiosas colaboraciones en las tareas organizativas del historiador –y luego académico- Luis Miguel Enciso y del sociólogo José Jiménez Blanco como Adjuntos a la Dirección.

Al igual que en años anteriores el autor del cartel de los Cursos fue Rafael Alberti, quien, debido a su amistad con nuestro vicedirector Santonja, se convirtió en un personaje realmente integrado en los Cursos de la Complutense. Y como en el año anterior, las lecciones de Apertura y Clausura en El Escorial fueron dictadas por Premios Nobel. La de Apertura, titulada “La otra voz” por el mexicano Octavio Paz, y la de Clausura, “Elogio de la fábula”, por Camilo José Cela. Veamos así ahora, en resumen, las actividades que se desarrollaron en la sede principal y en la complementaria de Almería.

En El Escorial se potenciaron los cursos de **Política**, destinando algunos a Europa y las instituciones europeas; otros a la ciencia política y otros al funcionamiento y problemas de las instituciones públicas en España y América. Entre los primeros habría que mencionar el titulado “El espacio social europeo”, que dirigió Carlos Berzosa, entonces Decano y luego Rector de la Complutense, y al que asistió el Presidente de la CEOE, José María Cuevas, y los secretarios generales de UGT y Comisiones Obreras, Nicolás Redondo y Antonio Gutiérrez. Y también el que organizó Ignacio Sotelo, catedrático de la Universidad Libre de Berlín, sobre “La cuestión alemana en el contexto europeo”, en el que participaron ponentes alemanes (v. gr. el ex ministro y catedrático de Múnich, Rupert Scholz; el presidente de la “Fundación Konrad Adenauer”, Bernhard Vogel; el embajador Guido Brunner) y españoles como el ex ministro Fernando Morán y el embajador en la RFA Eduardo Foncillas. Fue también de notable interés el dirigido por José Vidal Beneyto, “La construcción democrática de la gran Europa”, en el que intervino el Presidente entonces del Parlamento Europeo, Enrique Barón, y la que

había sido la primera mujer Presidenta del mismo Parlamento Europeo, Simone Veil, superviviente de Auschwitz y figura emblemática del europeísmo.

Entre los cursos de **Ciencia política** y de la **política en España y América**, habría que citar el dirigido por el profesor Raúl Morodo sobre “Revisión de Azaña”, en el que, entre otros, dictaron lecciones Paul Preston, y los catedráticos y ex ministros González Seara y Ricardo de la Cierva. También el titulado “A quién representan los partidos políticos”, a cargo del periodista José Luis Balbín, y el curso “Las elecciones en España”, dirigido por el catedrático de la Complutense Ramón Cotarelo, en el que figuró un profesorado del que formaron parte el ex Presidente del Gobierno, Leopoldo Calvo-Sotelo; Juan José Linz, docente en la Universidad norteamericana de Yale, y el sociólogo y luego ministro José Ignacio Wert. También el titulado “Política e Ideología”, dirigido por el catedrático de Ética Javier Sádaba, en el que, entre otros, dictaron lecciones Carlos París y Gonzalo Fernández de la Mora, así como el que dirigió Jorge Esteban sobre los diez años del Tribunal Constitucional, en el que participó su malogrado presidente Francisco Tomás y Valiente. Otro curso sobre política, titulado “Autodeterminación y Constitución”, fue organizado por el catedrático Teodoro González Ballesteros, y en él intervinieron el futuro Presidente del Gobierno José María Aznar, los políticos Anguita, Bono y Ruiz Gallardón, y el periodista Pedro J. Ramírez, dictando la lección de clausura el presidente del Congreso de los Diputados, Félix Pons. Sobre los problemas políticos de América trató el curso “Pensamiento social y realidad nacional en América latina”, dirigido por el politólogo chileno Marcos Rottman, dictando lecciones los profesores Cueva, Marini y Camacho (de México, Brasil y Costa Rica) y algunos significados políticos del área del Caribe (Armando Hart, ministro de Cultura de Cuba, y Tomás Borge, ex ministro de Nicaragua).

Al margen de los cursos normales sobre política, partidos políticos u organización del Estado, se celebró a lo largo del mes de julio un ciclo de conferencias especiales titulado “Las monarquías en el futuro de Europa”, referido fundamentalmente a países que perdieron la monarquía como consecuencia de la II Guerra Mundial u otras circunstancias. Trataban esas conferencias de escuchar a representantes de la realeza sobre el papel desempeñado por la monarquía en sus respectivos países, o la posibilidad de que lo volvieran a desempeñar en el futuro. El día 11 intervino así el Rey Miguel de Rumanía; el 16, el Duque de Bragança; el 25, el Rey Simeón de Bulgaria, y el 31 el Archiduque Carlos de Austria. Estas conferencias despertaron notable curiosidad y fueron seguidas de largos coloquios, con lo que resultaron también satisfactorias para los ilustres

intervinientes. Así, por ejemplo, la princesa Sofía de Rumanía, en nombre del rey Miguel, nos escribía el 17 de septiembre:

“Dear Professor Escudero,

On behalf of my father His Majesty King Michael of Romania, I would like to thank you for the hospitality and consideration that you extended to us both on our recent visit to the University of Complutense. The Conference proved to be a most enjoyable experience, and my father was very happy with the warm reception his speech received. Your gift of the handsome book on the University was most appreciated.... (siguen unas referencias a la <Fundación Princesa Margarita de Rumanía>)

Once again, please accept our sincere thanks for all you did for us and we hope to visit your country again in the not too distant future.

With every good wish. Yours sincerely

También se hicieron amplio eco de estas conferencias los medios de comunicación y algunos intelectuales tradicionalmente monárquicos, según fue el caso del catedrático Carlos Ollero, quien el 24 de septiembre se interesaba por los textos de las charlas:

“Querido Escudero:

He tratado de localizarte, pero me dijeron que estabas en Italia y por ello te pongo estas líneas que recibirás a tu llegada.

Tengo verdadero interés en conocer, si es posible, los textos de las intervenciones que tuvieron lugar en los Cursos que diriges en El Escorial, sobre el tema de la Monarquía...

Ya supongo que sabes –aparte mi trayectoria política- que el tema me interesa mucho y que lo vengo tratando de una forma u otra hace décadas. ¿Se van a editar esos Cursos? ¿Calculas el tiempo que tardaría?

Recordando gratamente nuestra época del Senado Constituyente, te envía un fuerte abrazo tu siempre buen amigo y compañero”.

Fueron también numerosos los cursos o jornadas sobre **Periodismo y Ciencias de la Información**. El primero, celebrado al iniciarse julio, trató de “La radio pública en la Europa democrática”, a cargo de Enric Sopena, director entonces de RNE, en el que participaron políticos como Roca i Junyent, Iñaki Anasagasti, o Álvarez Cascos, y el eurodiputado italiano Roberto Barzanti, que había sido alcalde de Siena y sería luego vicepresidente del Parlamento Europeo. A mediados de ese mes, el catedrático Ángel Benito dirigió otro sobre “La información

a debate”, al que asistieron algunos destacados periodistas y directores de periódicos (Luis María Anson; Pedro J. Ramírez), acompañados por el director de Le Monde, André Fontaine, junto a otros profesionales de reconocido prestigio como Justino Sinova, Alfonso Sobrado Palomares, José Oneto, Luis Apostua, Carlos Dávila y Pedro Altares. Y a finales del mismo mes, Miguel Ángel Aguilar organizó un tercero titulado “Fronteras de la ética periodística”, donde pudimos oír al luego Académico de Legislación y Jurisprudencia Pedro Crespo de Lara; a Julián Lago y a Jaime Peñafiel, con el complemento de la magistrada Manuela Carmena y el político Joaquín Leguina, Presidente de la Comunidad de Madrid. En agosto tendría lugar el cuarto, dirigido por el decano de la Facultad de Ciencias de la Información, Javier Fernández del Moral. Se tituló “Comunicación y empresa en la década de los 90”, contando, entre otros, con el concurso del director de “El País”, Joaquín Estefanía, políticos (el ex ministro Alberto Oliart) y el empresario y economista Carlos Ferrer Salat.

Especial interés tuvieron, como de costumbre, los cursos de **Medicina**, que comenzaron con uno de “Cirugía Plástica” dirigido por el brasileño Ivo Pitanguy, personaje de fama internacional, calificado por la revista alemana *Der Spiegel* como “el Michelangelo del bisturí”. A ese curso sobre cirugía plástica, que se ocupó tanto del tratamiento de los quemados como de las reconstrucciones faciales o de otras zonas del cuerpo como consecuencia de decisiones personales o de traumatismos y accidentes, acudieron numerosos cirujanos plásticos españoles y extranjeros de diversas universidades (como Manders de Pensilvania; Connell de California; Psillakis de Alabama, etc.). Por su parte, el ex rector Schüller dirigió a fines de julio otro curso sobre “Repercusiones del alcoholismo”, tema capital en el mundo de hoy por los efectos socioeconómicos (accidentes de tráfico, violencias diversas) que se suman a la patología provocada por el etanol o alcohol etílico. El profesorado de este curso estuvo también compuesto de docentes e investigadores españoles y extranjeros (Van Thiel, Universidad de Pittsburg, presidente de la *Research Society for Alcoholism*; Lieber, director de la Escuela Mount Sinai de Nueva York; Richardson, del hospital *King’s College* de Londres; Schmidt, del hospital universitario Karolinska de Estocolmo).

Otros cursos destacados de Medicina fueron el de Neurocirugía Pediátrica, impartido enteramente en inglés y dirigido por Francisco Villarejo (Hospital Niño Jesús, Madrid) que concluyó con una mesa redonda en la que participaron destacados expertos. También el titulado “La edad crítica; climaterio y menopausia”, dirigido por Botella Llusia, curso que comenzó con una lección de Laín Entralgo sobre “Marañón como clásico de la Edad Crítica” y concluyó con otra de Agustín

Albarracín, del CSIC, sobre “El climaterio en la literatura española del siglo XIX”, a la que siguió la intervención de clausura del Director del Curso, el Rector Botella, personalidad tan prestigiosa como amable, según se aprecia en estas líneas escritas el 23 de julio:

“Querido Escudero: Al llegar a Madrid, lo primero que quiero hacer es darte las gracias por las atenciones que he recibido en esos cursos de verano, y felicitarte al mismo tiempo por la admirable organización.

Yo tengo que decirte que creo que gracias a vosotros mi curso ha sido un éxito y todo el mundo se ha marchado encantado.

Te envía un abrazo”.

Un curso médico de especial repercusión fue el titulado “Cerebro y envejecimiento”, codirigido por el neurofisiólogo australiano Sir John Eccles, Premio Nobel de Medicina, y el catedrático de la Complutense Francisco J. Rubiá, que estudió las afecciones y enfermedades de la vejez en una sociedad en la que tanto se han prolongado las expectativas de vida. Y en el plano contrario a la vejez, el del nacimiento y primera infancia, la Mesa Redonda titulada “La identificación como primer derecho del ser humano (cambio de niños)”, que dirigió el pediatra Antonio Garrido Lestache, adalid en Europa del derecho del recién nacido a su identificación, y en el que intervinieron médicos (el psiquiatra Enrique Rojas), y prestigiosos juristas y políticos como don Joaquín Ruiz-Giménez, quien se refería al éxito de esta Mesa Redonda en carta desde Madrid, el 5 de julio:

“Mi querido amigo: Dada la rapidez de nuestro encuentro de ayer, cuando yo llegaba al Euroforum y tú salías hacia Bruselas, no pude agradecerte la invitación a tomar parte en la Mesa Redonda sobre “el derecho a la identificación que tiene el recién nacido”.

La sesión resultó en verdad muy interesante, y tú estuviste excelentemente representado por tu esposa, quien te dará una visión objetiva de cómo se desarrolló todo, en un agradable clima de comprensión y solidaridad.

Por otra parte, me importaba agradecerte también, y lo hago ahora mediante estas líneas, tu carta del pasado día 9 de mayo, que ha aparecido en la carpeta de mi correspondencia demorada por culpa de mis constantes viajes, dentro y fuera de España, en servicio de Unicef y de la Comisión Internacional de juristas... Afectuosamente te abraza tu colega y amigo”.

Por lo demás, esta Mesa Redonda fue precursora de otros proyectos de cursos dirigidos a la protección de la infancia. El propio Ruiz Giménez, entonces

presidente de UNICEF, propondría al año siguiente –en carta de 27 de febrero de 1991- que esa institución pudiera organizar sobre ello un ciclo de conferencias en El Escorial:

“Querido colega y amigo... Aprecio en todo lo que vale tu afectuoso gesto de adjuntarme una fotografía que me servirá de recuerdo de las horas agradables vividas durante el Curso de Verano del pasado año en esa Universidad.

Celebraríamos mucho que, en 1992, pudiera organizarse un ciclo, aunque sea breve, de intervenciones de UNICEF sobre el momento de la protección a la infancia en el mundo y, especialmente, sobre el alcance y el sentido de nuestro Programa Unicef-Proandes 1992.

Cordialmente te abraza tu colega y amigo”.

También debemos recordar en esta sección el curso “Freud después de Freud”, celebrado a fines de agosto y dirigido por el académico de la RAE, José Luis Pinillos, en la que una serie de psiquiatras y psicólogos analizaron el legado científico del célebre neurólogo austriaco, padre del psicoanálisis. Entre ellos intervinieron los profesores extranjeros Marc Richelle, de la Universidad de Lieja, y Hans-Martin Gauger, de la alemana de Friburgo, junto a los españoles Castilla del Pino, de la Universidad de Córdoba, y Elena G. Ochoa, de la Complutense. La clausura correspondió al filósofo y antropólogo francés Paul Ricoeur.

Entre los cursos de **Literatura** hay que reseñar el que tuvo lugar sobre la figura del poeta y ensayista mexicano Octavio Paz, Premio Nobel de Literatura. El curso contó con la presencia del homenajeado y asistieron a él otros poetas como Luis Rosales, Jorge Siles, Juan Luis Panero o Pere Gimferrer. Del mundo lírico se ocupó además un “Encuentro de Jóvenes Poetas”, que presidió un poeta no precisamente muy joven como Rafael Alberti. Hubo además otro curso sobre “Quince años de novela española (1975-1990)”, dirigido por el crítico literario Rafael Conte, con la presencia por ejemplo de Vázquez Montalbán y Javier Marías, que concluyó con una mesa redonda moderada por el luego ministro de Cultura, César Antonio Molina. Dos cursos de Literatura, en fin, que suscitaron particular interés fueron el de “Las literaturas fantásticas”, dirigido por la escritora María Kodama, viuda de Jorge Luis Borges, que había fallecido cuatro años antes, y Directora de la “Fundación Jorge Luis Borges”. En el curso hicieron acto de presencia diversos escritores y, entre ellos, el alemán Michael Ende, el famoso autor de “La historia interminable”, y los españoles Antonio Muñoz Molina y Carmen Martín Gaité. El otro fue un curso homenaje a Camilo José Cela, con intervención de escritores y académicos como Francisco Yndurain, Emilio Alarcos, José Carlos

Mainer, y el luego Director de la RAE, Darío Villanueva. Conexo con la literatura y la narrativa fue el curso “Filosofía y narrativa”, dirigido por el filósofo catalán José Ferrater Mora, en el que participó otro filósofo, José Luis Aranguren.

El mundo más severo del **Derecho** estuvo representado por tres Cursos y una Mesa Redonda. Aquéllos fueron el que dirigió el notario y Presidente de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación Juan Vallet de Goytisolo sobre “Los problemas del Derecho hoy”, un curso poliédrico pues esos *problemas* lo fueron de muy distintas materias y, por lo mismo, corrieron a cargo de distintos y consumados especialistas: los de Derecho Civil, Manuel Albaladejo; de Derecho Político, Jesús Fueyo; de Derecho Penal, Stampa Braun; de Derecho Procesal, Prieto Castro; de Derecho Administrativo, López Rodó; de Derecho del Trabajo, Alonso Olea; de Derecho financiero, Sainz de Bujanda; de Derecho Mercantil, Aurelio Menéndez; de Derecho Internacional, Antonio Truyol, etc. Todos estos grandes maestros estuvieron juntos en El Escorial en la segunda semana de julio de aquel año 1990. Otros cursos de Derecho fueron los que dirigieron el catedrático, registrador y académico Manuel Amorós sobre “Fraude inmobiliario y publicidad registral”, y el mercantilista Evelio Verdura sobre “El nuevo mercado de valores”.

A su vez la Mesa Redonda, sobre “El proceso de reforma del IRPF”, tuvo origen en la invitación que formulamos en marzo de aquel año 1990 al eurodiputado y catedrático Rafael Calvo Ortega para que organizara un debate sobre alguno de los temas más importantes y actuales de su especialidad de Derecho Financiero. En carta fechada en Estrasburgo el 5 de abril, él proponía lo siguiente:

“Querido José Antonio. A la vista de tu invitación para participar en los cursos de El Escorial, te hago llegar mis reflexiones por si pudiesen encajar en tus planes.... A partir de junio el tema estrella y, al mismo tiempo nuevo, será la reforma del Impuesto sobre la renta de las personas físicas. Como habrás podido leer en la prensa, el gobierno va a abrir sobre esta cuestión una gran encuesta nacional. En resumen, creo que éste sería el tema ideal para un curso... Decide lo que consideres conveniente. Un abrazo”.

La propuesta fue ciertamente afortunada y esa Mesa Redonda despertó gran interés. Formaron parte de ella un político excelentemente informado en el tema (José Borrell, Secretario de Estado de Hacienda); el Director General de Tributos, Miguel Cruz Amorós; el Socio Director de Price Waterhouse, José María Tajadura, y el catedrático de Hacienda Pública, José Manuel González Páramo.

**Religión/Teología.** Como en años anteriores, el teólogo y académico Olegario González Cardedal, dirigió un curso que esta vez llevó por título “El hombre y Dios”, con la presencia de profesores de diversas disciplinas, y entre ellos del teólogo peruano Gustavo Gutiérrez, adalid de la teología de la liberación. El curso fue clausurado por el arzobispo de Granada, monseñor Fernando Sebastián. En relación con la religión, pero por otros derroteros, habría que traer a la memoria el curso “Religión y Política”, dirigido por el polémico intelectual francés Roger Garaudy.

De **Historia** hubo un curso sobre “Los templarios”, a cargo del catedrático Gonzalo Martínez Díez. Otro sobre “La minoría judeo conversa en España”, dirigido por el académico Antonio Domínguez Ortiz, y en el que participaron expertos de diversas universidades: Ladero de la Complutense; Mackay de la de Edimburgo; Haliczzer de la de Illinois; Beinart de la de Jerusalén; Nahon de la Sorbona, etc. Otro sobre “Resistencias hispánicas al imperio de Carlos V”, dirigido por Josep Perez, entonces Director de la Casa de Velázquez, en el que intervino el catedrático de Toulouse Bartolome Bennassar. Y un Encuentro, “Por los caminos de América”, organizado por el profesor Mariano Cuesta, en el que intervinieron tanto americanistas (Morales Padrón; Demetrio Ramos) como políticos (Sanguinetti, ex presidente de Uruguay; Cuathémoc Cardenas, presidente del Frente Democrático Nacional de México, etc.).

---

A estos cursos de disciplinas clásicas tratadas en años anteriores, habría que añadir otros nuevos. Así, los relativos a **Sociología**, como el “Encuentro Internacional de jóvenes sociólogos”, que codirigieron Daniel Bertaux, Director del Centro Nacional de Investigaciones Científicas de París, y el catedrático de la Universidad de Barcelona Salvador Giner. O también el curso “Sociología de la Jet”, dirigido por Francisco Umbral, en el que, entre otros, participaron Jaime de Mora y Aragón, José Luis de Vilallonga y la princesa Beatriz de Orleans. Respecto a la **Biología**, y más en concreto a la **Genética**, hay que recordar el sugestivo curso “Manipulación genética”, dirigido por el Académico Juan Ramón Lacadena, en el que participó Julio Rodríguez Villanueva, el antiguo Rector de la Universidad de Salamanca y amigo nuestro de tiempos anteriores en la UIMP. También, respecto a la **Arquitectura**, el curso que dirigió su director tradicional, Sáenz de Oiza sobre “Arquitectura contemporánea”. Y respecto a los de temática nueva, como los de **Ciencia y Tecnología**, registrar el que, organizado por el catedrático Hernández Cachero, se celebró a fines de julio sobre **Microelectrónica**, al que asistió el japonés Leo Esaki, que había recibido el Premio Nobel de Física por sus descubrimientos sobre el electrón, o el titulado “Hacia una **civilización sin residuos**”,

dirigido por Ángel Vián Ortuño, especialista en Química Industrial y que fue Rector de la Complutense. Este curso analizó sistemáticamente los distintos tipos de residuos según su origen (social; vital; urbanos; agrarios; de industrias básicas, energéticas y mineras) para centrarse al final en los más polémicos residuos nucleares. Por la perfecta organización de las clases, orden académico y calidad del profesorado, el curso satisfizo sobremanera a los numerosos asistentes, de lo que con razón se hizo eco su director en una carta de 31 de agosto:

“Querido José Antonio: Sentí que no contactáramos en El Escorial. Estuviste un día, me parece, de mi semana y recibí tu recado. Te vi sentado en el salón central y no me acerqué porque parecías estar en trance con un personaje político y era imprudente interrumpiros.

Hubiera querido decirte entonces, y por eso esta carta, para que lo sepas por mí mismo, que el curso “Hacia una civilización sin residuos”, que amablemente me encargaste, transcurrió sin incidente alguno. No nos faltó ningún conferenciante y todos estuvieron a la altura esperada. La participación de los cursillistas en los debates fue nutrida y resultó de buen nivel. Felicitémonos...

Y termino felicitándote como motor de todo aquello, con extensión a Pons, Medina y demás colaboradores directos de aquella complicada máquina y el buen estilo que habéis sabido dar a tan difícil gestión.

Agradecido por tu confianza y por las atenciones recibidas, te abraza afectuosamente”.

También fueron novedad dos cursos sobre **Lingüística**, y más en concreto sobre la difusión y problemas del español: uno titulado “El español en USA”, dirigido por Odón Betanzos, Director de la Academia Norteamericana de la Lengua Española”, y otro, “Hispanoamérica y el español”, en el que participaron escritores de diversos países (Azueta, de México; Bareiro, de Paraguay; Posse, de Argentina, etc.), así como el norteamericano Theodore S. Beardsley, Director de la *Hispanic Society of America*.

Un curso nuevo e importante fue el dedicado a la **Mujer** (“La nueva mujer europea”), dirigido por la editora Felicidad Orquín. Todas las intervinientes fueron mujeres de distintas profesiones, desde la catedrática Victoria Camps a la escritora Montserrat Roig, la arquitecta portuguesa Elena Roseta, la eurodiputada italiana Macciocchi, etc. Fueron también cursos nuevos, en razón de la materia abordada, el que se celebró sobre **Informática** (“La informática juzgada por los informáticos”, que dirigió el escritor Julio Cerón), y sobre todo el exitoso curso sobre **Ajedrez**, en colaboración con la Real Federación Española de Ajedrez, dirigido por el excampeón mundial Anatoli Karpov, y al que asistieron diversos

grandes maestros internacionales que analizaron el ajedrez en su historia y desde diversas perspectivas. También el que dirigió Ludolfo Paramio, Director de la “Fundación Pablo Iglesias”, sobre “Cómic y postmodernidad”, y otros dos que se acercaron al problema de la **muerte**: “Amor, pecado y muerte en la Edad Media”, dirigido por el catedrático Nicasio Salvador, y “Los viejos, la muerte”, en el que participaron el ex ministro Ramón Serrano Suñer y la escritora Rosa Chacel.

Conviene destacar que el pluralismo del que siempre hicimos gala no se manifestó solo en la presencia de ponentes de diversa ideología, o en políticos y periodistas de distinto signo, sino también en el hecho de montar cursos sobre materias polémicas, ofreciendo uno con una orientación y otro con otra. Se repitió así el curso sobre **Toros**, dirigido de nuevo por Amorós, esta vez con el título de “Los protagonistas de la Fiesta” y una estructura –que lógicamente respondía al título- muy original. Acudieron así esos diversos *protagonistas*: algunos de los más famosos matadores de toros (Antoñete; Rafael Ortega; Diego Puerta); algún ganadero (Álvaro Domecq); algún empresario (Eduardo Lozano); algún presidente (Luis Espada) y algún aficionado (Federico Sainz Robles). Ese curso se celebró a fines de agosto, pero entre julio y agosto tuvo lugar otro sobre “Derechos de los animales”, dirigido por la profesora de Filosofía de la Penn State University (es decir, la Universidad pública de Pensilvania) Priscilla Cohn, que aunque no era un curso específicamente antitaurino (pues la defensa del derecho a la vida de los animales –según se discutió en los debates- podría alcanzar incluso a los utilizados en la investigación científica, lo que resultaba problemático pues ponía en entredicho las posibilidades de esa misma investigación), sus connotaciones eran claras. El curso tuvo ilustres profesores, pero tuvo alumnas todavía más ilustres, pues Su Majestad la Reina Sofía acudió cada mañana a sentarse en el primer banco del aula, y siguió ese curso -que se celebró en el Colegio María Cristina- del principio al final.

Para finalizar esta relación, desde luego no exhaustiva, de los cursos del 90, recordaré algún otro de temática heterogénea, para concluir con el que a mi juicio fue absolutamente especial. Entre los primeros habría que mencionar el titulado “Reflexión sobre Velázquez”, dirigido por el Académico de Bellas Artes Julián Gállego, y cuyo profesorado estuvo compuesto por miembros de esa Real Academia, y el “Segundo viaje a la gnosis”, dirigido por nuestro colaborador Fernando Sánchez Dragó.

El último curso de este año al que voy a referirme lo considero “absolutamente especial” (y va a merecer una referencia más detenida) y ello por tres razones: en primer lugar, por tratar un tema académicamente poco considerado en España –el **Deporte**, y en concreto “El mundo olímpico”- que lamentablemente está un tanto al margen de las usuales enseñanzas y actividades de nuestras universidades; en segundo lugar, por la excepcional categoría de quienes concurren, pues algunos no es que fueran deportistas prestigiosos o muy prestigiosos, sino verdaderos mitos del mundo olímpico; y en tercer lugar, por la inusitada expectación que despertó en los universitarios aficionados al deporte y en el público en general.

Este Curso –posible por la eficaz mediación de Conrado Durántez, presidente de la Academia Olímpica Española y doctor honoris causa de la Academia Nacional de Deportes de Estados Unidos-, reunió, como hemos dicho, a figuras excepcionales del mundo olímpico (o del atletismo, su deporte emblemático), integrando también en los coloquios a algunos de los deportistas españoles más destacados. Acudieron así al Escorial, entre los atletas extranjeros, dos figuras ciertamente sobresalientes, como Bob Beamon, quien comentó su legendario salto de 8, 90 en longitud, logrado en la Olimpiada de México-1968; o como Dick Fosbury, quien en salto de altura introdujo una nueva técnica consistente, como es sabido, en correr en diagonal hacia el listón y saltar de espaldas. Estos atletas, que están más allá de cualquier ponderación, fueron acompañados en El Escorial por otros también universalmente conocidos: los mediofondistas Lee Evans, campeón olímpico y recordman mundial; Roger Bannister, que fue el primer hombre que corrió la milla en mayo de 1954 en menos de 4 minutos, y el cubano Alberto Juantorena, el primero que en unas Olimpiadas (Montreal, 1976), y luego en otras ocasiones, ganó simultáneamente las pruebas de 400 y 800 metros (consideradas inconciliables por ser la primera de velocidad pura y la segunda de medio fondo), y que ocuparía más tarde la presidencia de la Federación Cubana de Atletismo.

Ese famoso curso tuvo así una representación preferente del atletismo, pero asistieron también grandes deportistas de otras especialidades, según fue el caso de Anton Geesink, un neerlandés de Utrecht que tuvo la osadía de acudir a la competición de Judo en los Juegos de Tokio-1964 y, ante la consternación de los japoneses, ganar la medalla de oro y años después otras varias más. O el de la alemana Kristin Otto, considerada una de las mejores nadadoras de todos los tiempos, que en los Juegos de Seúl-88 obtuvo seis medallas de oro. Y muy especialmente, por otras razones, el de Aileen Riggan, quien a los catorce años

ganó la primera medalla de oro femenina en salto de trampolín en los Juegos Olímpicos de Amberes-1920. La presencia de Aileen fue singularmente emotiva, pues habiendo nacido en mayo de 1906, acudió a nuestros Cursos en julio de 1990, con 84 años, viajando sola desde las Islas Hawai, donde tenía su residencia, hasta El Escorial. Su presencia, simpatía y actitud positiva con todo y con todos, fue en verdad uno de los mejores recuerdos que conservo de la multitud de personas conocidas aquellos años.

Y una anotación final a este curso tan singular: la presencia de mujeres deportistas, tanto las extranjeras citadas como otras españolas, encabezadas por quien probablemente ha sido la deportista española más completa, Lili Álvarez, pionera del feminismo y practicante de muchos deportes (patinaje, alpinismo, equitación, esquí, automovilismo) y sobre todo tenis, en el que adquirió relevancia internacional por las actuaciones de *la señorita* –como era llamada– en Wimbledon. Con ella participaron otras deportistas españolas, que, junto a las extranjeras, organizaron una mesa redonda sobre “La mujer y el deporte”, moderada por la taekwondista madrileña Coral Bistuer. Del mundo masculino, en fin, estuvieron presentes otros prestigiosos y conocidos deportistas, como el esquiador Fernández-Ochoa, los corredores Mariano Haro y José Manuel Abascal, y el recordman en saltos de longitud y triple –y luego sacerdote– Luis Felipe Areta.

---

En cuanto a las **Actividades de extensión cultural** de este año 90, se atendió preferentemente a la música y al cine, pero hubo también otras sobre las artes plásticas y el teatro. Así en el Euroforum se abrió el ciclo “La moda y la pintura”, con una primera sesión dedicada a “La moda en la pintura española: de Altamira a Alcolea”, y en el Patio de Carruajes del Real Monasterio tuvo lugar la representación de “El lindo don Diego”, la comedia de Agustín Moreto.

En lo relativo a la música, comenzaremos por recordar los homenajes que se hicieron a intérpretes de muy distinto signo, como los dedicados al tenor José Carreras y a la actriz y cantante Imperio Argentina, ambos con presencia de los homenajeados. Ello fue reflejo del intento de atender y mostrar los distintos tipos de expresión musical, desde la *clásica* a la música más popular. Así en el mes de agosto se ofreció tanto un recital de la famosa soprano Victoria de los Ángeles, como otro dedicado a la música popular portuguesa en el que intervino la también famosa intérprete de fados, Amalia Rodrigues. De la música conexas con la danza hubo una buena muestra en la intervención del Ballet del Gran Teatro de Varsovia.

Varias orquestas intervinieron ese verano en los Cursos. Así, la *European Community Chamber Orchestra*, con un programa sobre autores clásicos (Mozart Haydn y Grieg) y Joaquín Rodrigo. A su vez, la San Diego Youth Symphony Orchestra, actuó con música de Tchaikowsky y Beethoven. La Orquesta Sinfónica y Coro de RTVE, dirigida por Arpad Joo, ofreció una excelente versión de la Novena, y la Orquesta de Cámara Andrés Segovia intervino con un programa preferentemente de música española. Hubo también conciertos de guitarra, como el de Hugo Geller, y de violín, como el que Ruggiero Ricci dedicó a Bach y Paganini, que tuvo el complemento de unas clases magistrales impartidas por el violinista estadounidense. Y, por supuesto, varios recitales de piano, como el del austriaco Paul Badura Skoda, con un programa Beethoven; el del búlgaro Alexis Weissenberg, dedicado a Schubert y Brahms, y el del español Josep Colom que interpretó a Chopin.

---

## Cursos en Almería

Como antes dijimos, los Cursos de El Escorial tuvieron desde 1990 una extensión en los celebrados en la localidad almeriense de Roquetas de Mar. Cambiando la sierra madrileña por el mar, esos cursos complementarios se celebraron en un ambiente más distendido y liviano, sin la tensión y agobios de aquellos del Hotel Felipe II primero y del Euroforum después. Unos y otros cursos fueron en parte similares, en la exigencia del rigor académico y hasta en algunos aspectos formales (Alberti pintó también, con una sirena, el primer cartel de Almería), pero en parte distintos, pues en el Hotel Playadulce de Roquetas hubo lógicamente menos cursos, que se desarrollaron en agosto en un clima playero y sosegado, lejos del aluvión de actos, visitas y compromisos propios del Escorial. En todo caso, como estos cursos fueron una prolongación de los otros, vamos también a dar cuenta resumida de ellos en este año 1990, para lo que hemos seleccionado seis cursos de los hechos allí, tres de Humanidades y tres de Ciencias Experimentales. Estos Cursos de la sede andaluza se inauguraron el 30 de julio con una conferencia de Mario Benedetti titulada “La realidad y la palabra”.

En el campo de las Humanidades, uno de los cursos más notables de Almería fue el titulado “La lengua española a finales del siglo XX; situación actual y perspectivas futuras”, dirigido por el catedrático de la Complutense Bustos Tovar. En él participaron Académicos de la RAE (Gregorio Salvador; Rafael Lapesa) y su propio Director, Manuel Alvar. También catedráticos de otras universidades, como José Manuel Blecua, de la Autónoma de Barcelona; Lope Blanch, de la mexicana

UNAM, y López Morales, de la Universidad de Río Piedras de Puerto Rico. El curso se clausuró con un diálogo sobre los logros y problemas de la lengua española en el mundo, entre el Director de la RAE y el eminente filólogo e hispanista, Eugenio Coseriu, catedrático de la Universidad de Tubinga. Otro curso de gran interés, que respondía a su ubicación andaluza, fue el organizado por el catedrático de la Autónoma de Madrid y asiduo en El Escorial, Martínez Montávez, sobre “Al-Andalus: realidad y símbolo”, con objeto de realizar un análisis de la civilización andalusí o hispanoárabe en sus aspectos y aportaciones más sobresalientes. El curso fue impartido por especialistas españoles o marroquíes (como el catedrático de Rabat, Muhammad Abid Al-Jabri), y concluyó con un recital de poesía árabe en la alcazaba de Almería sobre el poeta almeriense del siglo XIV Ibn Jatima. Hubo pues dos cursos importantes, uno sobre la lengua y civilización española en el mundo y otro sobre la lengua y civilización árabes en España. El tercer curso de Humanidades que hemos elegido trató un tema tan distinto y sugestivo como la masonería, que tenía el precedente de otro que se celebró en 1988 en El Escorial. Se tituló “Masonería y periodismo en la España contemporánea” y corrió a cargo, como el anterior, del profesor José Antonio Ferrer Benimeli, Presidente del Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española.

A su vez, en el campo de las Ciencias Experimentales, podríamos recordar otros tres cursos de notorio relieve. El titulado “Avances recientes en física de fluidos”, dirigido por el catedrático de la UNED Manuel García Velarde. Fue éste un curso de alta especialización, dictado en inglés por un profesorado procedente en su gran mayoría de universidades extranjeras: así varios de universidades norteamericanas (Gubbins, de Cornell; Van Dyke, de Stanford; Acrivos, de Nueva York), otros rusos (Rabinovich, de la Academia de Ciencias de Gorki, y Barenblatt de la Academia de Ciencias de Moscú) y algún europeo (Sanfeld, del prestigioso *Centre National de la Recherche Scientifique* de París) amén de los españoles: el Director y dos catedráticos de Madrid (Liñán) y Sevilla (Castellanos). El segundo curso que debemos recordar fue el titulado “Rayos moleculares y Láseres”, dirigido por el catedrático de Química-Física de la Complutense Ángel González Ureña, cuyo objetivo fue dar una visión panorámica de los últimos avances en el conocimiento de los rayos atómicos/ moleculares, así como en las aplicaciones de los rayos láser a la espectroscopia, análisis químico, etc. Y el tercero podría ser el titulado “Aguas subterráneas y medio ambiente”, de gran actualidad entonces y ahora, y que fue dirigido por el catedrático Ramón Llamas, de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, así como Presidente de la *International Association of Hydrogeologists*, una verdadera autoridad mundial en estas cuestiones. Los dos últimos cursos mencionados tuvieron también, como el primero, un profesorado internacional que no detallo para no cansar al lector.

Lo que se deduce de lo dicho es que esa extensión de los Cursos de Verano en Almería fue también una muy digna plataforma cultural en la que participó un profesorado de alto nivel científico. Si tenemos en cuenta la valoración de los propios profesores, y singularmente de los extranjeros, y a fin de recoger su propio juicio, reproduciré a modo de ejemplo la muy expresiva carta que el 25 de octubre de ese año 90 dirigió al Rector Villapalos (y que él me reenvió), uno de los más destacados participantes en el citado curso de láseres, el profesor H. H. Telle, vicedecano de la Facultad de Ciencias del *University College of Swansea* (Gales, Reino Unido), rememorando su estancia en el curso de Almería:

“Dear Prof. Villapalos:

I am writing to you regarding the summer course “Rayos láseres y moleculares” which was organized by the Universidad Complutense during the month of August in Almeria. Although more than two months have passed since then my memory of the event is still very vivid, and I want to express my thanks to you for the kind invitation of your university which enabled me to participate.

In particular I like to congratulate you on the extraordinary, well balanced scientific programme and the excellent organization which in my opinion made this course one of the best I have ever attended, and may I say that it is surely of the highest standard in Europe.

I am confident that you will be able to continue this series of summer courses in the future, and it will be a great honour for any lecturer to participate in your programme Cursos de verano.

With best regards”.

Los Cursos de Almería, en fin, tuvieron también, en tono menor y más modesto, algunas actividades vespertinas o nocturnas de extensión cultural. En el mes de agosto del 90 hubo por ejemplo varios conciertos de guitarra (de Lucio Dosso; de la profesora de guitarra de la Universidad de Berna, Elena Casoli, y del alemán Joerg Remy) y uno de jazz a cargo del grupo del norteamericano Barry Harris. Y también una representación teatral de “Entre las ramas de la arboleda perdida”, obra basada en diversos poemas del libro *La arboleda perdida*, de Rafael Alberti, presente en el acto.

Para concluir lo relativo a 1990, digamos que en este año comenzaron a publicarse en libritos o folletos independientes el texto de algunos cursos, comenzando por los del 89. La antes citada *Crónica gráfica* de aquel año recoge el acto de presentación, presidido por el Rector, de una treintena de esos libritos, con lo que lo dicho en los Cursos alcanzará la benéfica perdurabilidad de la letra impresa.

## VI. Los Cursos de 1991

En el prólogo al programa de los Cursos del 91, el Rector Villapalos, refiriéndose al Escorial como “capital cultural del verano”, destacó la amplitud y rigor de una programación que abarcaba “la mayor parte de los campos del saber, desde la literatura a la medicina, la arquitectura o el derecho, el cine y la filosofía, la teología y las matemáticas, la sociología, el humor, la política, la biología, la economía, la comunicación, la genética o la historia”. Como prueba de la veracidad de esta afirmación, nada hiperbólica, vamos a dar cuenta de esos cursos que en el programa de 1991 aparecen estructurados en cinco apartados distintos: los *Cursos* propiamente dichos; los *Encuentros*; los *Seminarios de Extensión cultural*; las *Mesas Redondas* y las *Conferencias Extraordinarias*. Nosotros seguiremos, como hasta ahora, un orden temático, refiriéndonos a las actividades docentes de uno u otro tipo según su naturaleza, para concluir con las actividades vespertinas o nocturnas de extensión cultural.

Al iniciarse 1991 el prestigio de los Cursos se había consolidado y el problema ya no era tanto encontrar temas atractivos y directores prestigiosos que pudieran convocar a ponentes prestigiosos también, sino seleccionar lo mejor de lo mejor, puesto que todo no era posible. Además, el concurso de profesores de muy distintos países había dotado a los cursos de una respetada proyección internacional, lo que se manifestó en ciertos aspectos un tanto curiosos. Así por ejemplo el interés de los Agregados culturales de las embajadas acreditadas en Madrid, o del cuerpo diplomático en general, por ver de cerca ese fenómeno cultural de los Cursos de Verano (no de idiomas, sino de ciencias diversas), menos conocido o prácticamente desconocido en sus respectivos países. Y, por otra parte, el hecho de que la extensión de los Cursos de El Escorial, pedida antes, como hemos visto, por ciudades españolas, era también demandada desde el extranjero. Respecto a lo primero –el interés del cuerpo diplomático- pondré como ejemplo (por citar papeles de 1991 que tengo a mano) cierta carta del embajador de la República de Bulgaria en España, Ivan Nedev, de 20 de mayo, que se comenta por sí sola:

“Estimado Señor Escudero:

Con sumo interés conocí el Programa de los Cursos de Verano de la Universidad Complutense, publicado ayer en la prensa. Para mí sería de interés y utilidad poder participar en los siguientes:

-El precio de la democracia (8-12 de julio);

- El Mediterráneo: Seguridad y Cooperación (15-19 de julio);
- España y las transiciones a la democracia en Europa del Este (Encuentro 15-17 de julio);
- La postdemocracia (27-28 de agosto);
- El socialismo hoy (mesa redonda -10 de julio);
- El Islam y el Occidente (19-23 de agosto).

Le sería muy agradecido si pueda (sic) hacer lo necesario y participar en los cursos precitados, expresando mi gratitud anticipada.

Aprovecho esta oportunidad para reiterarle mi más alta y distinguida consideración”.

Y respecto a lo segundo –el interés de atraer los Cursos, o algunos de ellos, desde fuera de España- citaré otro caso, el de la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”, de El Salvador, cuyo Rector, Miguel Francisco Estrada, S. J., escribió al Rector Villapalos a principios de 1991 pidiéndole celebrar algunos Cursos de la Complutense en su Universidad de San Salvador. Tras la respuesta de Villapalos el 9 de abril, el Rector Estrada volvió a insistir el 21 de junio de esta manera:

“Comprendo las razones por las que han tenido que posponer, para un próximo futuro, la idea de celebrar alguno de los cursos de verano de El Escorial en esta universidad.

Ya sabe que estaremos pendientes y disponibles a concretar esa inquietud en el momento en que ustedes lo juzguen factible y conveniente”.

Pero todavía nuestro Rector volvió a escribirle el 30 de julio:

“Voy a tener muy presente el tema de los Cursos de Verano y, pese a las dificultades, organizaremos alguno. En el momento oportuno, el Director de los Cursos le escribirá para ponerse de acuerdo con usted en este sentido”.

Dejando de lado estas peripecias, recordaré que los Cursos de aquel verano comenzaron el 1 de julio, coincidiendo con la inauguración oficial del edificio Euroforum-Infantes, con una Conferencia de Apertura dictada por Rafael Alberti sobre la “Imagen de Pablo Picasso”, con la que rubricó su fiel compromiso escorialense, y concluyeron con la de Clausura el 30 de agosto sobre “Viejo orden y nuevo orden democrático mundial”, pronunciada por Mario Soares, Presidente de la República de Portugal. Entre una y otra, se sucedieron las actividades cuyo resumen es el que sigue. Por su extensión, como antes, las hemos agrupado en unos bloques temáticos convencionales.

## Humanidades: Filosofía y Derecho

Entre los cursos de **Humanidades**, recordaremos el primero cronológicamente, titulado “Ética y Modernidad”, que dirigió el filósofo francés Paul Ricoeur, catedrático de la Sorbona, así como el organizado por Antonio Fontán, catedrático de Filología Latina en la Complutense, “Cultura clásica y tradición humanística”, en el que colaboró el luego Académico Luis Alberto de Cuenca, del Instituto de Filología del CSIC, interviniendo, entre otros, el catedrático de Varsovia Jerzy Axer y el de Oxford, L. D. Reynolds. O, también, el curso interdisciplinar que dirigió Emilio Muñoz, Presidente del CSIC, “La creatividad: encuentro entre las Ciencias y las Artes”, al que asistieron escritores (el cubano Guillermo Cabrera Infante), militares científicos (el ruso Valeri Rozhdestvenski, coronel-jefe del Centro de Preparación de Cosmonautas de la URSS), médicos (Hendrik van der Loos, del Instituto de Anatomía de la Universidad de Lausanne), y filósofos (Fernando Savater).

Dentro de esa misma rúbrica de Humanidades, se celebraron cursos de **Filosofía** relacionados con el mundo de la técnica y ciencias experimentales, o dedicados al pensamiento y la obra de figuras concretas. Entre los primeros, cabría mencionar el que dirigió José Luis Pinillos, de la Real Academia Española, sobre “La conciencia postmoderna”, en el que se analizó el relativismo producto de la revolución científica y técnica, al que asistió por ejemplo Danah Zohar, filósofa y física del Reino Unido. En las fronteras entre la filosofía y el cálculo matemático fue de interés el organizado por Enric Trillas, catedrático de la Universidad Politécnica de Madrid, sobre “La lógica borrosa y sus aplicaciones”, donde se examinaron las técnicas que se han seguido de esa lógica borrosa, llegándose a analizar su papel en la inteligencia artificial. De otra parte, en lo relativo a figuras concretas, recordar el Encuentro titulado “Reflexión sobre Nietzsche” y dos homenajes dedicados a Eugenio D’Ors y Ferrater Mora. El primero de ellos lo dirigió José Luis Abellán, participando en él filósofos (José Luis Aranguren), historiadores (Vicente Cacho) y otros autores como los propios familiares del homenajeado (su hijo Víctor, arquitecto, y su nieto Carlos, historiador del Arte). Por su especial vinculación con Cataluña, presidió la clausura de este Encuentro Jordi Pujol, Presidente de la Generalitat. A su vez, el “Homenaje a la memoria de José Ferrater Mora” lo organizó el sociólogo catalán Salvador Giner, examinándose en él tanto la principal dimensión filosófica de Ferrater como otras muy estimables de escritor y cineasta.

El **Derecho**, y los **Derechos Humanos** fueron objeto de detenida atención desde distintas perspectivas. Sobre el Derecho hubo dos cursos de amplios planteamientos y un Encuentro de temática más especializada, todos ellos en el

mes de julio. El primero de los cursos, con el título de “El ordenamiento jurídico doce años después de la Constitución” lo dirigió Antonio Pedrol Rius, Presidente del Consejo General de la Abogacía, en colaboración con el entonces Secretario General del Consejo y ahora Académico de Jurisprudencia y Legislación, Luis Martí Mingarro. A ese curso asistieron destacados juristas como Pascual Sala, Presidente del Consejo General del Poder Judicial, o Álvaro Gil Robles, Defensor del Pueblo, así como el también destacado escritor y periodista Federico Jiménez Losantos, realizando la clausura Tomás de la Quadra Salcedo, entonces Ministro de Justicia. El segundo curso, sobre un tema tan sensible como “La independencia de la función judicial” fue organizado por el notario y Académico Juan Vallet de Goytisolo, participando catedráticos de Derecho (Díez Picazo; Juan Miquel; José Iturmendi, decano de la Facultad de Derecho de la Complutense) y de Ciencias Políticas (Jesús Fueyo y Dalmacio Negro). Un Encuentro jurídico, de tema más acotado, pero de notable importancia, fue el dirigido por Manuel Amorós, catedrático y registrador de la propiedad, sobre “La protección jurídica de los consumidores y la publicidad registral”, estudiando las relaciones entre el Registro de la Propiedad y la defensa de los consumidores, conforme al artículo 51 de la Constitución y la Ley 26/1984, de 19 de julio.

Sobre los **Derechos Humanos** hubo tres Encuentros en los que estuvieron presentes figuras mundialmente conocidas y reconocidas. Este fue el caso del titulado “Derechos humanos y discriminación racial”, que dirigió el arzobispo sudafricano Desmond Tutu, Premio Nobel de la Paz por su lucha contra el *apartheid*, y en el que se analizaron distintos tipos de discriminación en función de la raza, con expertos en cada uno de ellos. Así, por ejemplo, se expuso y fue objeto de debate la discriminación indígena en América Latina (con Margarito Ruiz, ex jefe de una tribu y diputado federal en México); la observada en Estados Unidos y Canadá (con Gay Kingman, presidenta del *National Congress of American Indians*); la de las etnias y castas en la India (con Ishwari Prasad, de la *Jawaharal Nehru University* de Nueva Delhi); la de los gitanos (con el eurodiputado español Ramírez Heredia), etc. Este Encuentro, que inauguró Tutu, fue clausurado por el argentino Julio César Strassera, ex embajador de su país ante la ONU para Derechos Humanos.

El segundo Encuentro, dedicado a la figura del Padre Las Casas (“Bartolomé de las Casas entre España y América”), fue dirigido por el filósofo y teólogo peruano Gustavo Gutiérrez, famoso por sus estudios sobre la teología de la liberación y por su condición de Director del Instituto Bartolomé de las Casas de Lima. Con él se reunieron prestigiosos americanistas (Silvio Zabala, profesor del

Colegio de México; Alain Milhou, de la universidad francesa de Rouen, etc.) así como profesores de historia de la Iglesia. El tercer Encuentro, en fin, fue organizado por el profesor Alberto de la Hera, catedrático de Derecho Eclesiástico y presidente del *European Consortium for Church and State Research*, y abordó una cuestión capital en nuestro tiempo como “La objeción de conciencia”. Expertos canonistas (como Rafael Navarro Valls, Vicepresidente de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación) y profesores de otras materias trataron del tema tanto en su planteamiento general como en los aspectos concretos a que usualmente esa objeción de conciencia se aplica: el aborto, el servicio militar, las prestaciones fiscales, etc.

## Religión/Teología

En cierta relación con esto, recordaremos los Cursos y Encuentros celebrados en el verano del 91 sobre religión o materias conexas, con la presencia, como en años anteriores, del teólogo y Académico Olegario González de Cardedal, catedrático de Cristología de la Universidad Pontificia de Salamanca, que esta vez no dirigió un curso en solitario sino como codirector del titulado “La mujer en la Iglesia”, del cual fue codirectora la profesora italiana de la Universidad de *La Sapienza*, María Grazia Mara. Se estudió así tanto la figura de la mujer en los textos bíblicos (Elisabeth Schüssler, Universidad de Harvard) como en la historia del Cristianismo, diferenciando la Iglesia Católica, la Ortodoxa y las Iglesias surgidas de la Reforma (Gudrun Kaper y Jane Tillyer, profesoras de las universidades de Múnich y Oxford). Hubo además reflexiones generales sobre la posición de la mujer en la Iglesia (Felisa Elizondo) que fueron seguidas de calurosos debates. Todo concluyó, en fin, con una lección a cargo del cardenal Jean Marie Lustiger, arzobispo de París.

Hay que advertir, sin embargo, que en 1991 este *Curso* no fue el único que se ocupó de la cuestión religiosa, que directa o indirectamente fue tratada además aquel verano en otros tres *Cursos*; en cuatro *Encuentros* y en una *Mesa Redonda*.

El segundo de los Cursos que tocaba a la religión y a las religiones fue el titulado “Fundamentalismos”, que dirigió el teólogo y periodista mallorquín Francisco de Oleza. Tras una introducción del profesor de Padua, Enzo Pace, el curso abordó el problema de los fundamentalismos en la tradición cristiana (interviniendo el monje de la abadía de Montserrat, Lluís Duch, y el rabino de Jerusalén Benjamín Elon); en el mundo islámico (el catedrático Mikel de Epalza y el argelino El-Madani, presidente del Frente Islámico de Salvación); en el mundo protestante (el obispo anglicano R. J. Evans) y en el católico (el estudioso

alemán Paul Natterer). El tercer curso, ya referido a la Iglesia católica, fue el que dirigió el periodista José Luis Balbín con el título de “Dios y la Iglesia”, centrado en la naturaleza de la Iglesia, en el que intervinieron diversos teólogos españoles y extranjeros. Así, por ejemplo, el profesor Benjamín Forcano, que habló de los “caminos nuevos de la Moral y de la Teología”; Carlos Palacio, de la “Iglesia de los Pobres”; el teólogo alemán Hermann Häring, de la Iglesia en una sociedad secularizada; el italiano Severino Dianich, de la Iglesia y la representación de lo divino, etc. Y el cuarto curso, de naturaleza bien distinta, fue el titulado “Los problemas sociales cien años después de la *Rerum Novarum*”, organizado por el catedrático de Filosofía del Derecho Andrés Ollero, luego magistrado del Tribunal Constitucional, y el catedrático de Derecho Mercantil José María de la Cuesta, cuya lección inaugural pronunció el Presidente del Gobierno Leopoldo Calvo-Sotelo, y la de clausura el italiano Sergio Cotta, Presidente de la Unión Internacional de Juristas Católicos. En este curso, que pretendió realizar un balance de los cambios producidos en esos cien años en la llamada cuestión social, tomaron parte, entre otros, el ex presidente de la AEB, Rafael Termes, y el economista y luego Rector de la Universidad San Pablo-CEU, José Tomás Raga, quien moderó una de las dos mesas redondas. En la otra participaron el magistrado Baltasar Garzón y los catedráticos Óscar Alzaga y Joaquín Ruiz-Giménez, quien con su ejemplar buen orden precisaba unos días antes, el 18 de julio, los términos de su intervención:

“Estimado colega y amigo:

Aunque ya por escrito le expresé a D. Luis Miguel Enciso mi agradecimiento por la invitación a participar en el Curso <Los problemas sociales, cien años después de la *Rerum Novarum*>, que tendrá lugar en El Escorial durante los últimos días del presente mes, deseo reiterarle ahora, en el primer momento posible, mi agradecimiento por su carta del 17 de mayo y ratificarle que, Dios mediante, asistiré al almuerzo en el Euroforum a las 14, 00 horas el próximo día 30, y me incorporaré inmediatamente a la Mesa Redonda sobre <Las nuevas lacras sociales>, que coordinará mi colega y amigo el Dr. Andrés Ollero Tassara.

Con la esperanza de verle en ese momento, le abraza cordialmente su amigo”.

De los cuatro Encuentros sobre este tema de la religión, uno fue de carácter general sobre la Iglesia y la política, y los otros trataron de personajes históricos. El primero lo dirigió el cardenal Tarancón, con la colaboración del catedrático de Comillas, Juan María Laboa. Su título, “La Iglesia en la sociedad democrática española”, hacía obligada la presencia de eclesiásticos y políticos, por lo que entre estos últimos estuvieron presentes figuras tan conocidas como Landelino Lavilla y Oscar Alzaga (políticos en activo antes, en la Transición) y el entonces

presidente de la Comunidad de Castilla-La Mancha, José Bono. Entre los eclesiásticos, participaron en el Encuentro el obispo auxiliar de Granada, Fernando Sebastián, y el arzobispo de Zaragoza, Elías Yanes. A su vez, de los Encuentros relacionados con personajes históricos, uno fue el titulado “Ignacio de Loyola y Martín Lutero”, dirigido por el jesuita y Académico Miguel Batllori, con la colaboración del catedrático José Ignacio Tellechea, y en el que para dilucidar el mito y el anti-mito de las relaciones entre ambos líderes de la Reforma y Contrarreforma, participaron principalmente docentes extranjeros, sobre todo italianos (Prosperi, de la Universidad de Pisa; Seidel, de la de Trento; de Maio, de la de Nápoles).

Otro de los Encuentros sobre personajes históricos de la Iglesia fue el titulado “La mística y el lenguaje: San Juan de la Cruz y Fray Luis de León”, dirigido por el escritor leonés Antonio Colinas, en el que participaron José María Valverde y el catedrático del *Brooklyn College* de Nueva York, Ángel Alcalá. Y otro, el dedicado al “Centenario del Cardenal Newman”, dirigido por Ian Ker, capellán de la Universidad de Oxford, al que acudieron como docentes profesores ingleses, norteamericanos, belgas, portugueses y españoles. Hubo, en fin, una Mesa Redonda sobre “La libertad religiosa en la Nueva Europa”, que coordinó el catedrático de Florencia, Francesco Margiotta, con la participación de canonistas y políticos italianos, alemanes, polacos y españoles, entre éstos el catedrático de Derecho eclesiástico de la Complutense Iván Ibán.

## Historia

En la primera quincena de agosto se celebraron dos cursos importantes de **Historia**, sobre la **Inquisición** y la **Leyenda Negra**, distintos, pero obviamente muy relacionados. El primero, “La Inquisición en Europa”, dirigido por Henry Kamen, pionero en los estudios modernos sobre la Inquisición, tuvo la particularidad de buscar un horizonte más amplio que el habitual de la Inquisición española. Es más, al responder en carta de 8 de octubre de 1990 a nuestra invitación de que dirigiera ese curso en el verano del 91, no sólo sugería posibles nombres según países, sino que aventuraba la posibilidad de analizar las repercusiones de lo inquisitorial en el mismo siglo XX:

“Apreciado amigo:

Conforme con tu sugerencia de un curso en El Escorial para el verano que viene sobre la Inquisición en Europa, te envío una lista del personal que me parece idóneo para tal reunión...

Yo pensaba invitar algún Ministro de Cultura de los países del este –quizá Che-

coslovaquia, país de Kafka- para explicar problemas del control <inquisitorial> en el siglo XX. Tú tendrías más contactos que yo en este caso. También pensaba en la posibilidad de invitar al dramaturgo Arthur Miller, en parte por lo de las brujas de Salem, en parte por el McCarthysmo, ambos siendo problemas relacionados con el fenómeno inquisitorial; pero no sé si aún vive...”.

Aunque lo de Miller no se concretó, tras un panorama comparativo en la historia de las Inquisiciones en Europa, que hizo el propio Kamen, y de una síntesis de la Inquisición en España que presentó quien esto escribe, otros autores analizaron el fenómeno inquisitorial en otros países, o en zonas geográficas o etapas cronológicas distintas. Así el profesor de la Universidad *La Sapienza*, Agostino Borromeo, trató de la Inquisición romana; el investigador de Coimbra, Romero Magalhaes, se ocupó de la Inquisición en Portugal; el catedrático de Oxford, Christopher Hill, de la Inquisición en la Iglesia anglicana, y el catedrático de Illinois, William Monter, de la institución en los países germánicos. Finalmente, el profesor y embajador de Israel, Shlomo-Ben-Ami, presentó una visión resumida de los rasgos fundamentales de la Inquisición.

El curso sobre la **Leyenda Negra** fue a su vez codirigido por un también experto inquisitorial, Ricardo García Cárcel, y por el hispanista de Burdeos, Director del *Bulletin Hispanique*, François Lopez. Como en el caso anterior, unos profesores examinaron la cuestión de la “leyenda negra” - término inventado por Juderías en 1913 y que se corresponde con la interpretación en clave negativa de la historia de España- en los diversos países o en las diversas épocas, mientras otros abordaban interpretaciones generales del fenómeno y de su razón de ser. Respecto a lo primero, registremos las intervenciones de Vicente Salavert sobre la leyenda negra en Francia; Hugo de Schepper, catedrático de Nimega, sobre el mismo fenómeno en los Países Bajos; del profesor de Norwich, James Casey, sobre la opinión inglesa y la Armada Invencible; del catedrático de Lisboa, Antonio Espanha, sobre el tema visto desde Portugal, o de Bruno Anatra, de la Universidad de Cagliari, sobre la leyenda negra en Italia. Entre las interpretaciones generales destacan la que expuso Bernard Vicent, de *l'École des Hautes Études* de París, quien rastreó esa visión peyorativa en los viajeros europeos que visitaron España.

Junto a estos dos cursos, centrados preferentemente en la Edad Moderna, hubo un tercero sobre “La Florencia de los Medici”, organizado por Alberto Tenenti, Director de *l'École des Hautes Études* de París, en el que algunos catedráticos (el español Felipe Ruiz Martín y el polaco Jan Kienevicz), otros estudiosos y el

embajador Jaime de Piniés, explicaron los avatares de esos Medici asentados en la prosperidad de sus negocios con los que ayudaron a los primeros Austrias españoles. Y ya en la Historia Contemporánea, con temática distinta, habrá que recordar otro curso sobre el parlamentarismo dirigido por Javier Tusell, catedrático de la UNED, que no fue exactamente el que él al principio había propuesto, en carta de 17-IX-90:

“Querido José Antonio: Aunque sé perfectamente que es muy pronto para pensar en cualquier programa para el próximo curso, me permito hacerte una sugerencia que quizá pueda ser de tu interés.

Desde hace algún tiempo la Transición se ha convertido en objeto de estudio histórico. Se han celebrado numerosos seminarios sobre ella, pero normalmente no se ha tratado más que de conferencias de especialistas o de protagonistas que, en este caso, han actuado desde unas premisas políticas partidistas. Creo que sería de interés organizar una semana sobre la Transición en que hubiera algunas conferencias de especialistas, pero donde, sobre todo, hubiera mesas redondas sobre cuestiones temáticas en las que principalmente quienes preguntaran fueran los historiadores presentes. Por ejemplo, podría haber una mesa redonda sobre la política exterior en que intervinieran Areilza y Oreja y sobre la política económica y social en que lo hicieran Fuentes Quintana, Tamames y Ferrer Salat.

En el caso de que un proyecto como éste te interese, ponme unas líneas diciéndomelo”.

Efectivamente, por un problema de reajuste de nombres, ese proyectado curso fue sustituido por otro titulado “La crisis del parlamentarismo en España”. El curso analizó esa crisis en el período que va desde el comienzo del siglo XX hasta el comienzo de la Guerra Civil. Hubo así, entre otras, ponencias sobre el periodo de transición de la Dictadura de Primo de Rivera a la República; sobre la República misma (Santos Juliá) y también otra añadida sobre el retorno a la democracia (Charles Powell, Oxford). El curso finalizó con dos intervenciones: una comparativa de la crisis parlamentaria en Italia y España (de Gabriele Ranzato, profesor de Pisa), y otra de Hugh Thomas, Director del *Center for Policy Studies* de Londres y miembro de la Cámara de los Lores, sobre el fracaso del parlamentarismo español entre 1875 y 1936.

En relación con los Cursos de Historia cabe recordar también una Mesa Redonda que tuvo lugar el 21 de agosto sobre “Los Duques de Medina Sidonia y su Archivo”, presidida por la propia Duquesa, Isabel Álvarez de Toledo, y en la que actuó como secretario Feliciano Barrios, entonces Decano de la Facultad de Ciencias Sociales

de Toledo y ahora Secretario de la Real Academia de la Historia. De la misma corporación estuvieron presentes otros Académicos como Luis Ribot y Jaime de Salazar.

## Literatura

En cuanto a la Literatura, decir que mereció en 1991 la atención habitual, es decir, mucha. Para referirnos a ella, comenzaremos con dos cursos introductorios de lingüística: uno aplicado a los problemas de la comunicación y de la traducción, y otro a la difusión del español en Europa. El primero se tituló “El síndrome de Babel” y fue dirigido por Jorge Lozano, Director de la Academia Española de Bellas Artes en Roma. El segundo, “La lengua española en Europa”, a cargo de Anthony Gooch, Director del Instituto de Estudios Hispánicos de la Universidad de Londres, examinó las huellas dejadas por el español (el hablado y el de las obras literarias) en las lenguas de otros países europeos, tanto en la época de mayor proyección política (siglos XVI y XVII), como después. Distintos especialistas de diferentes países dieron cuenta de ese fenómeno en el suyo propio: en Bélgica (Robert Verdonk, Universidad de Amberes); en Italia (Lore Terracine; U. de Turín); en Alemania (Hans Martin Gauger, U. de Friburgo; en Portugal (María Fernanda de Abreu, U. Nova de Lisboa); en Rumanía (Marius Sala, U. de Bucarest); en Suecia (Johan Falk, U. de Estocolmo); en Dinamarca (María Alegre Peyron, U. de Copenhague); en Albania (Skender Vuçini, U. de Tirana), y en Rusia (Sergei Goncharenko, U. de Moscú). Es de subrayar cuán importante fue la presencia de todos estos hispanistas y el diálogo científico que hubo entre ellos, pues en definitiva eran y son los admirables defensores y difusores de la lengua y literatura española en el exterior.

De Literatura propiamente dicha registramos los siguientes cursos, que comenzaron con uno a primeros de julio dirigido por el Premio Nobel Camilo José Cela sobre “El refranero español”, tema que ha interesado siempre desde que en 1508 el marqués de Santillana publicó el primero del que se tiene noticia. Presentó este curso Francisco Yndurain, antiguo Rector de la Universidad Internacional de Santander, y los ponentes o bien comentaron los refranes propios de determinadas zonas, o los correspondientes a actividades diversas: así el refranero gastronómico; el de la música pop; el de la moral y los pecados; el de la jerga taurina, o los refranes anticlericales. A este curso siguió otro en la segunda semana de julio sobre “Literaturas fantásticas”, dirigido por María Kodama, y que era continuación del celebrado con el mismo título el verano anterior. Este segundo curso comenzó con el homenaje a uno de los ponentes, el escritor norteamericano Ray Bradbury, autor de reconocido prestigio en la literatura de “ciencia ficción”. Hubo también otro homenaje al más famoso diácono anglica-

no y escritor británico Lewis Carroll, con una mesa redonda dedicada a él. En el curso intervinieron, entre otros, el ensayista Miquel Barceló, la novelista Ana María Matute y el escritor y traductor japonés Kazuya Sakai.

En la segunda quincena de julio se celebraron otros dos cursos de Literatura: uno dedicado a la figura de Miguel Delibes, que dirigió José Jiménez Lozano, y otro a Francisco Umbral, organizado por Beatriz Pottecher, en los que estuvieron presentes los dos escritores homenajeados. En el primero, “El autor y su obra: Miguel Delibes”, centrado en la exégesis crítica y el estudio literario y lingüístico de su obra, intervinieron académicos (Lázaro Carreter y Emilio Alarcos, de la RAE), historiadores (Raymond Carr, U. de Oxford), periodistas (Manuel Leguineche), actrices (Ana Mariscal) e hispanistas de diversas universidades extranjeras: Forbelsky (U. de Praga); Bensoussan (U. de Rennes); Moncy (U. de Pensilvania) y Neuschafer (U. de Saarbrücken). Ese curso concluyó con una mesa redonda sobre el fenómeno teatral de “Cinco horas con Mario”, unas palabras finales del director y otras “palabras de resumen” de Francisco Yndurain, quien, con su habitual modestia de maestro, había adelantado la satisfacción que le producía ser invitado a este evento (carta de 12-III-91):

“Querido José Antonio: Recibo hoy tu amable carta con la invitación al Curso de Verano de la Complutense de Madrid, en El Escorial, a fin de participar en la semana dedicada a <El autor y su obra: Miguel Delibes>. Me interesan persona y tema, no menos que la ocasión. Muchas gracias y espero no decepcionar la confianza. Un cordial abrazo”.

A su vez, el segundo sobre Umbral tuvo como antecedente una propuesta abierta que le hice (carta de 8-III-91) para que dirigiera un curso a su elección, y que concluía con una sugerencia: “¿Por qué no un Encuentro sobre tu propia obra literaria?”, que fue finalmente lo que se hizo. En ese Encuentro se subrayó su primera condición de periodista, así como la heterogeneidad de una obra compuesta de columnas de prensa, ensayos, novelas, biografías, memorias y cuentos, juzgada en el programa como “abundante e inclasificable, popular y culturalista, de visión caleidoscópica y agridulce, humorística, tierna e incisiva”. Los intervinientes en este homenaje a Umbral fueron también muy heterogéneos, figurando académicos como Pere Gimferrer y el humorista Antonio Mingote; periodistas como Luis María Anson, actores como Fernando Fernán Gómez, poetas como José Hierro o escritores como Salvador Paniker.

La atención a la Literatura no decayó después, dado que, en el paso de julio a agosto, se celebró un curso titulado “Dos poesías, una lengua”, con el objeto de

aproximar y relacionar a poetas que, a un lado y otro del Atlántico, escriben en la misma lengua. El curso fue dirigido por el escritor uruguayo Mario Benedetti y el poeta asturiano Ángel González, interviniendo, entre otros, el escritor barcelonés José Agustín Goytisolo, el ovetense Antonio Gamoneda, y representantes de diversos países hispanoamericanos: Bertalicia Peralta, de Panamá; Nancy Morejón, de Cuba; Álvaro Mutis, de Colombia, y Pedro Shimose, de Bolivia. Y ya en agosto, dos catedráticos de Madrid, José María Díaz Borque, de la Universidad Complutense, y Diego Catalán, de la Autónoma, codirigieron el sugestivo curso “Culturas en la Edad de Oro; de la tradición oral al manuscrito de convento”, en el que se pretendía analizar manifestaciones literarias producidas al margen del formato del libro. Se trató así del romancero y del cancionero oral; de los cuentos, sermones, pasquines y literatura manuscrita de convento, con la participación de docentes españoles y extranjeros. También en agosto se desarrollaron dos cursos más. Uno sobre “Pablo Neruda en España”, que teniendo en cuenta los muchos años que el gran poeta chileno vivió en nuestro país, estudió sus conexiones con la literatura española. Dirigido por el catedrático de la Complutense Luis Sáinz de Medrano, acogió a especialistas de literatura hispanoamericana y concluyó con una Mesa redonda titulada “Neruda, veinte años después”. El otro curso, que formalmente fue un Encuentro, se tituló “Quince años de poesía española, 1975-1990”, y a él acudió un nutrido elenco de poetas, alternando una serie de ponencias con otras sesiones de lectura de poemas. Y para concluir con lo literario, dejemos constancia del curso “Métodos escénicos”, dedicado al teatro, que fue dirigido por el catedrático de Barcelona Ricard Salvat. En él se examinaron diferentes escuelas y métodos interpretativos, contando con docentes de diversos países: actores (el húngaro Laszlo Galffi), actrices (la argentina Luisa Calcumil), directores teatrales (Kassim Bayatly, de Irak) y críticos (Enrique Llovet, de España).

## Arquitectura, Tecnología y Bellas Artes

A primeros de julio hubo una nueva sesión del tradicional curso de **Arquitectura** que dirigía Francisco Javier Sáenz de Oiza, esta vez con el título de “Arquitectura e identidad urbana”. Según el director navarro se trataba de confrontar el pensamiento y la obra de distintos arquitectos europeos y americanos. Asistieron, así, españoles como Javier Carvajal y Santiago Calatrava, norteamericanos como Robert Stein, e ingleses y portugueses como James Stirling y Álvaro Siza. Y en cuanto al uso de materiales, con aplicaciones tecnológicas, básicos en el desarrollo de los países industrializados, se celebró otro curso sobre ellos, considerados un “reto de nuestro tiempo”, que dirigió Miguel Ángel Alario, decano entonces de la Facultad de

Ciencias Químicas de la Complutense, y luego Presidente de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. En ese curso se analizaron los distintos tipos de materiales (metálicos, poliméricos, minerales, vidrios, etc.), concluyendo con unas reflexiones del director sobre los superconductores.

Respecto a las **Bellas Artes** hubo algunos eventos de pintura y música, en este caso con independencia de las actividades musicales que se organizaron dentro de las de extensión cultural y a las que nos referiremos después. En **pintura** debemos mencionar el curso sobre “Ribera y el naturalismo”, que a fines de agosto organizó el catedrático de la Autónoma de Madrid y por entonces Director del Museo del Prado, Alfonso Pérez Sánchez. Este evento, que conmemoraba el cuarto centenario del nacimiento del pintor Ribera, “El Españolito” (Játiva, 1591), pretendía profundizar en su personalidad, revisar su obra como pintor y grabador, y la huella que dejó tanto en Nápoles como en España. Por esta condición suya de artista español que trabajó en Italia, los ponentes fueron preferentemente de ambos países: Manuela Mena (subdirectora del Museo del Prado); la catedrática de *La Sapienza*, Rosario Villari; el regente de las *Gallerie per i Beni Artistici e Storici* de Nápoles), aunque también de otros (Craig Felton, profesor de Massachusetts; Pierre Rosemberg, Conservador General del Patrimonio de Francia). Sobre la pintura, indirectamente, trató un interesante Encuentro, “El mercado del arte en Europa frente a 1993”, fecha que hacía referencia a la prevista entrada en vigor del Acta Única en la Comunidad Europea. Dirigido por Edmund Peel, representante en España de Sotheby’s, el Encuentro se estructuró en cuatro mesas redondas sobre *La circulación de las obras de arte dentro de la Comunidad*, la primera; *El mercado de las subastas*, la segunda; *El mercado del arte contemporáneo*, la tercera, y *La política cultural española frente al 93*, la cuarta. Entre los participantes figuraron pintores (Miquel Barceló), galeristas y autoridades en las grandes empresas de subastas, como los presidentes de Christie’s y Sotheby’s.

En cuanto a la **Música**, siguiendo la terminología de los distintos tipos de reuniones académicas del año 91, hubo un Encuentro, un Curso y un Seminario. El Encuentro conmemoró los doscientos años de la muerte de Mozart, que tendría lugar a fines de ese año (el 5 de diciembre), y fue dirigido por Peter Weiser, Comisario para el dicho Bicentenario. A él concurrieron algunos españoles –el compositor Cristobal Halffter; el crítico musical Enrique Franco- y musicólogos de las tres grandes ciudades predilectas del genio austriaco: Manfred Wagner, de Viena; Tomislav Volek, de Praga, y Jacques Chailley, de París. A su vez, el Curso “Los intelectuales ante el flamenco”, dirigido por el poeta Félix Grande, pasó revista a las contrapuestas actitudes de nuestros pensadores y artistas

ante este típico fenómeno cultural. Diversos profesores, críticos y periodistas examinaron así el “flamenquismo” y el “antiflamenquismo”, acordes con las corrientes románticas o ilustradas de algunos de nuestros grandes autores. Por su parte, el Seminario trató de la zarzuela y fue dirigido por el embajador Carlos Fernández-Shaw, participando en él críticos musicales como Enrique Franco o José Luis García del Busto; el Director del Teatro Lírico de la Zarzuela, Emilio Sagi; el Director de la Antología de la Zarzuela, José Tamayo, y otros expertos. El Seminario tuvo un especial realce con la conferencia magistral, “La música en la Universidad”, que impartió el tenor Alfredo Kraus, a quien se impuso la Medalla de Oro de la Universidad Complutense.

## Ecología, Agricultura y Demografía

En el ámbito de la **Ecología** habría que anotar el ambicioso curso “Matemáticas, clima y medio ambiente”, codirigido por Jacques-Luis Lions, del *Collège de France*, e Ildefonso Díaz y Díaz, director del Departamento de Matemática Aplicada de la Complutense. El curso fue una demostración de hasta qué punto las más diversas realidades y fenómenos resultan interdependientes. Como comenta el programa del evento: “Todo está correlacionado: atmósfera, océano; casquetes polares; glaciares; vegetación, contaminación, etc.”. Tan atractivos y complejos temas fueron abordados por diversos especialistas, en buena medida venidos de fuera de España. Por citar a uno de cada país, mencionaremos a Lennart Bengtsson, director del *European Centre for Medium Range Weather Forecasts* de Gran Bretaña; Michael Ghil, de la Universidad de California; Roger Temam, de la Universidad de París; Gury Marchuk, presidente de la Academia de Ciencias de la Unión Soviética, y Alfonso Casal, de la Universidad Politécnica de Madrid. Y además de este curso sobre ecología y medio ambiente no hay que olvidar otro, “Conciencia social del medio ambiente”, dirigido por el ex Rector Ángel Vián, en el que se defendió una ética que incluya el debido respeto a los recursos vitales, lo que exige crear una conciencia social, tesis subyacente en las intervenciones de varios ponentes y, especialmente, en la de Manuel Calvo Hernando, Presidente de la Asociación Española de Periodismo Científico, o en la de Ricardo Díaz Hochleitner, Presidente del Club de Roma.

Por último, para cerrar este capítulo ecológico, no podemos por menos de recordar otro de los cursos de la última semana de agosto, el titulado “La sierra de Guadarrama: naturaleza, paisaje y aire de Madrid”, organizado por Antonio Sáenz de Miera, Director de la Fundación Universidad Empresa, que contrastó los postulados ecológicos con el entorno doméstico del Escorial, y en el que tuvo especial resonancia la intervención del catedrático de Eco-

logía de la Universidad Autónoma de Madrid, Fernando González Bernáldez, quien pergeñó y propuso una “Introducción a la Ecología del Guadarrama”.

En cierta relación con la Ecología y el medio ambiente está la **Agricultura** y el adecuado tratamiento y cultivo del campo. Sobre ello hubo un curso a principios de agosto titulado “La Agricultura en el año 2000”, codirigido por Arnold Finck, profesor del *Institut für Planzenernährung und Bodenkunde* de la Universidad de Kiel, y Gaspar González, catedrático Emérito de la Facultad de Veterinaria de la Complutense. El curso partió de un problema principal, cual es hasta qué punto el uso intensivo del suelo agrario con los medios mecánicos y químicos de producción, pone en peligro el medio ambiente y altera la calidad alimenticia de los productos. Para reflexionar sobre este problema el curso se estructuró en cinco partes: una primera sobre la agromecánica y agroquímica, prolongada en otra segunda, en forma de mesa redonda, sobre el impacto medioambiental de esos procedimientos. La tercera sobre biotecnología vegetal; la cuarta sobre biotecnología animal; la quinta sobre economía agraria, y la sexta y última sobre la política agraria. En las primeras, con los expertos españoles, intervinieron otros de Bélgica, Reino Unido y Canadá. En la de economía agraria, el ex ministro Jaime Lamo de Espinosa habló de las nuevas tendencias en el mundo comunitario europeo; y en la de política agraria actuaron dos especialistas aragoneses: el notario y senador oscense Alberto Ballarín, y el catedrático turolense de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos, de la Politécnica de Madrid, Juan José Sanz Jarque. El curso fue clausurado por el ministro Pedro Solbes. Además, junto a ese Curso se celebró a mediados del mismo mes un Encuentro, propuesto por Jaime Lamo de Espinosa como Director de la Fundación de Estudios Lácteos (carta de 22-I-91), sobre “El sector lácteo en la nueva política agrícola común”, que dirigió él y clausuró el mismo Solbes, ministro de Agricultura, Pesca y Alimentación.

Sobre **Demografía**, a su vez, tuvo lugar un curso con el título de “El reto demográfico hoy”, organizado por el catedrático Rafael Puyol, que poco tiempo después sería elegido Rector de la Complutense. Los intervinientes lo hicieron para explicar las causas de ese reto (declive alarmante de la natalidad; envejecimiento de la población) y sus posibles remedios, centrándose la segunda parte del curso en un problema hoy día acuciante, el de las migraciones, y en concreto para España, el de la inmigración. Como tituló su ponencia un perspicaz profesor, Joaquín Arango, ex Subsecretario de Educación, “España, nuevo país de inmigración”.

## Medicina, Biología, Física y Química

Aquel verano del 91 hubo siete cursos de **Medicina**: cuatro de ellos se celebraron en julio, dos entre julio y agosto, y uno este último mes. El primero de todos fue el que codirigieron el Presidente de la Real Academia de Medicina, José Botella Llusíá, y el catedrático de la Complutense José Antonio Clavero, sobre “Estados intersexuales”. Tras destacar la conexión del sexo con la reproducción, con lo que el instinto sexual sería “una modalidad del instinto de conservación”, los ponentes se plantearon el significado del sexo y de los estados intersexuales en los humanos, con las consecuencias consiguientes. Las conferencias del curso –por citar preferentemente a algunos extranjeros- fueron impartidas por ginecólogos y expertos en endocrinología (por ejemplo, Imperato McKinley, de la Universidad de Cornell; Günter Dörner, de la Universidad Humboldt de Berlín), pero también por cirujanos (Milton Edgerton, U. de Virginia, USA), psicólogos (Elisabeth Hampson, U. de Ontario, Canadá) e incluso juristas (Antonio Gullón, magistrado del Tribunal Supremo) y hasta algún teólogo como Javier Gafo, de la Universidad de Comillas, especialista en teología moral y bioética.

Sobre los problemas de la mente y el cerebro, en los dominios de la Psiquiatría y la Psicología, se celebraron en julio dos cursos. Uno titulado “La salud mental en el año 2000”, que codirigieron el profesor Germán Berrios, de la Universidad de Cambridge, y la profesora Elena Ochoa, de la Universidad Complutense, en el que se hicieron previsiones y advertencias sobre el estado de la salud mental a principios del nuevo siglo, teniendo en cuenta los factores que pueden condicionarlo: el estrés, la esquizofrenia, la depresión u otras conductas y cuadros psicopatológicos. Entre los ponentes mencionaremos a un norteamericano y a un ruso: Robert Liberman, de la Universidad de los Ángeles en California, y Yuri Sawenko, Presidente de la Asociación de Psiquiatras Independientes de la URSS. El otro curso, de especial importancia por el tema mismo y por quienes lo explicaron, fue el titulado “Cerebro y Memoria”, codirigido por el Premio Nobel de Medicina Sir John Eccles y el catedrático de la Complutense Francisco J. Rubiá, que reunió a una serie de expertos sobre el aprendizaje y la memoria, y entre ellos al neurofisiólogo canadiense David Hubel, Premio Nobel de Medicina por sus trabajos sobre la fisiología de la corteza cerebral. En tan prestigioso cuerpo docente del curso –diez profesores, y de ellos dos Premios Nobel- habría que destacar además a la neuróloga y psiquiatra estadounidense Patricia Golman-Rakik y al catedrático español de la Universidad de Los Ángeles Joaquín M. Fuster.

De muy distinta temática a esos dos anteriores fue el curso sobre “trasplantes hepáticos”, cada vez más frecuentes y exitosos, que dirigió el profesor José

María de Arana, Director, como dijimos, de la Clínica Puerta de Hierro de Madrid. Su objetivo fue ofrecer un panorama de la situación de estos trasplantes y dar a conocer la experiencia de las diferentes Unidades de Trasplante Hepático. Así, tras una introducción sobre la evolución y estado de ese trasplante en Europa, hecha por su Director, el curso se estructuró con una serie de conferencias y mesas redondas. En las conferencias intervinieron profesores, médicos y cirujanos tanto de hospitales españoles como extranjeros (David Van Thiel, de la Universidad de Pittsburgh; Enrique Moreno, Hospital 12 de octubre de Madrid; J. Emond, Universidad de Chicago; Carlos Margarit, Hospital Valle de Hebrón, Barcelona, etc.). Las mesas redondas, a su vez, fueron cinco sobre los siguientes temas: Problemas actuales y futuro del trasplante hepático en España; Selección del candidato a trasplante; Complicaciones quirúrgicas del trasplante hepático; Retrasplante y alternativas quirúrgicas al trasplante hepático convencional, y Trasplante hepático pediátrico.

Tras el éxito del curso sobre “Cirugía plástica” del año anterior, para este verano del 91 reclamamos otra vez la presencia del famoso cirujano plástico brasileño Ivo Pitanguy, de la Universidad Católica de Río de Janeiro, quien vino de nuevo desde Brasil para dirigir otro curso sobre un tema algo más concreto, “Cirugía plástica facial”, en el que fue asistido por el cirujano español de la Clínica La Luz, Javier Mato. El curso gozó de nuevo de notorio eco, y fue seguido —además de los alumnos— por numeroso público visitante. Como se dijo allí, “la cirugía facial es la reina de la Cirugía Estética”, y ello no solo por la habilidad técnica que requiere, sino además por su influencia en la personalidad del paciente. Según se comentó también, “la cirugía estética facial se encuentra muy cerca de la manifestación artística”, sin olvidar que el paciente es un ser humano y el cirujano es ante todo un médico. El curso se proyectó a distintas facetas y problemas, dedicándose especial atención a la rinoplastia (para el arreglo de problemas estéticos de la nariz), a la blefaroplastia (cirugía plástica de los párpados) y a los tumores faciales. Del profesorado formaron parte cirujanos plásticos de Brasil, España, Argentina, Estados Unidos y Japón, destacando entre los asistentes la figura del mexicano José Guerrero Santos, Presidente de la Sociedad Internacional de Cirugía Plástica Estética.

Los últimos dos cursos de Medicina tuvieron como título “Obesidad” y “Proliferación tumoral: genética y regulación”. El primero, dirigido por el anterior Rector Amador Schüller, trató de una enfermedad extendida, pues se considera que esa obesidad la padece una cuarta parte de la población adulta, repercutiendo en sus distintos sistemas orgánicos (cardiovascular, respiratorio, digestivo, locomotor, etc.). Por eso, los profesores que intervinieron en el curso lo eran también de esas especialidades, y así William Castelli, del *Framingham Heart Study* de Estados

Unidos, habló de las repercusiones cardiovasculares de la obesidad; Antonio Roca Montanari, del Hospital Valle Hebrón de Barcelona, de las repercusiones respiratorias; Georges d'Anglejan, de las repercusiones en el aparato locomotor, etc. Incluso un catedrático y académico de Historia del Arte, José María de Azcárate, habló de obesidad y artes plásticas (sin duda al lector de ahora le vendrá a la memoria la obra del pintor y escultor colombiano Fernando Botero). Se celebró además una mesa redonda, con varios profesores, sobre "cirugía estética de la obesidad". A su vez, el otro curso sobre "Proliferación tumoral: genética y regulación", dirigido por el afamado bioquímico español Santiago Grisolia, tenía que ver con un tema tan importante como el papel de las alteraciones de genes y cromosomas en el origen del cáncer. A este respecto, Grisolia convocó y reunió a una serie de expertos de fama mundial para discutir la influencia de la predisposición genética en el cáncer, los mecanismos implicados en su origen, y el papel que juegan los oncogenes (o genes que sufrieron una mutación) y las proteínas. Entre esos expertos figuraron el también famoso bioquímico e investigador oncológico español Mariano Barbacid, primera figura en el citado tema de los oncogenes; Yasutomi Nishizuka, de la Universidad japonesa de Kobe; Paul Marks, presidente del *Memorial Sloan-Kettering Cancer Center* de Nueva York; Wen-Hwa Lee, de la Universidad de California, San Diego, etc.

Por las consecuencias potencialmente dañinas para la salud del tráfico de drogas, aunque también tenga otras que afectan al derecho penal y al orden público, podríamos añadir aquí una referencia al curso sobre **Narcotráfico**, que con el título de "Narcotráfico y países desarrollados" organizó el Director del Instituto Complutense de Drogodependencia, profesor Benjamín Fernández Ruiz. Entre otras cosas se estudiaron en él las directrices de las Naciones Unidas y de la Unión Europea en materia de droga, interviniendo en el curso políticos y juristas como el Vicepresidente de la Fundación contra la Drogadicción, Eduardo Serra, y el magistrado de la Audiencia Nacional, Baltasar Garzón.

Respecto a la **Biología**, o más en concreto, a la Microbiología, hay que recordar uno de los primeros cursos de este verano, el que dirigió el catedrático asturiano Julio Rodríguez Villanueva, sobre "Los microorganismos en la Biología molecular". Ello teniendo en cuenta que los microorganismos, y en especial las bacterias y los virus, ocupan un lugar preferente en la moderna investigación biológica. En el curso participaron acreditados especialistas españoles y extranjeros, concluyendo con una mesa redonda de clausura que fue presidida por otro asturiano ilustre, el bioquímico y Premio Nobel de Medicina, Severo Ochoa.

Respecto a la **Física y Química**, o más propiamente a la investigación en estos campos, a fines de agosto el ya citado científico ruso (luego nacionalizado belga), Ilya Prigogine, Premio Nobel de Química, codirigió con el catedrático catalán de la Complutense, Roberto Saumells, un curso sobre los “Horizontes de la investigación científica contemporánea”, al que acudieron profesores de Física (Antonio Fernández Rañada, de la Complutense, o Juan José Hernández Rey, de la U. de Valencia); de Astrofísica (Michel Cassé, del *Institut d’Astrophysique* de París), de Bioquímica (Manuel Losada, de la U. de Sevilla), o expertos en los problemas de la investigación (Michel Paty, director del *Centre National de la Recherche Scientifique* de París). Hubo finalmente un curso sobre “La Ingeniería Química: su repercusión en las nuevas tecnologías”, con objeto tanto de destacar su importancia ante una previsible inclusión en las nuevas titulaciones que se pusieran en marcha, como por la relación entre esa ingeniería química y muchas de las *Nuevas Tecnologías*. El curso fue dirigido por el catedrático Arturo Romero Salvador, de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de España, interviniendo como docentes varios profesores extranjeros como Hans Hofmann, de la Universidad alemana de Erlangen; Patrick Fox, de la irlandesa de Cork, o Colin Web, de la inglesa de Mánchester.

---

## Política internacional y nacional

En los cursos de **Política** hemos diferenciado, reiterándolo ahora, los dedicados a la política internacional o al análisis de la situación de otros países o zonas geográficas, y los referidos a la nacional y los partidos políticos en España. En cuanto a los primeros, tuvieron especial relevancia dos celebrados en julio y que trataron de América Latina: el titulado “América Latina en su laberinto” y el de “Democracia en Latinoamérica: nuevos caminos”.

“América Latina en su laberinto” fue dirigido por Julio María Sanguinetti, ex Presidente de Uruguay, y partió de la consideración de que, a un año del V Centenario del Descubrimiento, la situación económica general era deficitaria, lo que podría repercutir en la inestabilidad institucional. Se procedió así a un análisis hecho en conferencias y mesas redondas, dos de las cuales, de carácter histórico, fueron moderadas por el catedrático de Historia de América de la Complutense, Mariano Cuesta. Las conferencias, en buena medida, corrieron a cargo de políticos y mandatarios de máximo rango. Intervinieron así, además de Sanguinetti, el ex Presidente de Colombia, Belisario Betancur; el ex Presidente de Argentina, Raúl Alfonsín; el ex Presidente de Brasil, José Sarney, y el ex Presidente de Costa Rica, Oscar Arias, Premio Nobel de la Paz. Y, por supuesto, una

serie de profesores y algún periodista y embajador. El curso, al que habían sido expresamente invitados los embajadores de las repúblicas latinoamericanas, celebró sesión extraordinaria con una conferencia de Felipe González, Presidente del Gobierno, y fue clausurado por el ex presidente Adolfo Suárez. El otro curso, de la “Democracia en Latinoamérica”, se desarrolló bajo la dirección de Cuauhtemoc Cárdenas, Presidente del Frente Democrático Nacional de México, y en él se planteó la posibilidad de una integración económica y política de Latinoamérica, lo que le permitiría constituir un bloque competitivo en el mundo. La situación de los diversos países, desde una perspectiva de la izquierda, fue examinada por varios políticos: la de Chile por Hortensia Bussi de Allende; la de Colombia por el diputado Orlando Fals; la de Uruguay por el alcalde de Montevideo, Tabaré Vázquez; la de Perú por el ex alcalde de Lima, Alfonso Barrantes; la de Argentina por el diputado Juan Pablo Cafiero; la de Brasil por Luis Ignacio Lula da Silva, presidente entonces del Partido de los Trabajadores, y la de Paraguay por el escritor y abogado Rubén Bareiro Saguier. La clausura del curso corrió a cargo de Juan Barranco, ex alcalde de Madrid y presidente de la Comisión para Iberoamérica del Senado.

Otra mirada, ahora a la situación política en países de Europa, fue la del curso “El Mediterráneo: seguridad y cooperación”, dirigido por el ex ministro Fernando Morán, en el que participaron intelectuales y políticos de la zona, pero también de Estados Unidos y Rusia. En ese curso se abordó la estrategia político militar, las relaciones culturales de las tres civilizaciones (cristiana, musulmana y judía); el problema de Israel y Palestina (con el embajador de Israel Shlomo Ben Ami y el palestino Freih Abu-Midain, presidente del Colegio de Abogados en la franja de Gaza); el problema ecológico en el Mediterráneo y la cuestión de la democracia y derechos humanos con especial referencia a la situación de la mujer, representada en la reunión académica por la argelina Khalida Messaoudi, presidenta de la Asociación para el triunfo de los Derechos de las Mujeres. Digamos finalmente que al curso asistieron los ministros de Asuntos Exteriores de Argelia (Sid-Ahmed Ghozali) y de Marruecos (Abdellatif Filali). Y que, relacionado con este curso, hubo a fines de agosto otro (“Islam y Occidente”) dirigido por el filósofo y político francés Roger Garaudy, en el que participaron el ex secretario general de la Liga Árabe, Chadli Kalibi, el catedrático de Historia de las Religiones de la Universidad de Vancouver, Hanna Kasiss (sobre las incomprensiones del Cristianismo y el Islam), la profesora María Teresa de Borbón Parma y el arzobispo de Argel, monseñor Henri Tessier.

Sobre Europa y la España democrática hay que recordar el Encuentro organizado por el eurodiputado Rafael Calvo Ortega, con la colaboración de Maribel

Vives, excelente conocedora del mundo de la Unión Europea, sobre “La política regional y la nueva Europa”, que contó con una conferencia de apertura del Presidente de la Generalitat, Jordi Pujol, y otra de clausura de Antonio La Pergola, ex Presidente del Tribunal Constitucional de Italia. Por otra parte, una informada visión del pasado y del presente cultural de Europa se dio en el curso sobre “El Camino de Santiago, camino de Europa”, que codirigieron el ex ministro Marcelino Oreja y el catedrático Gonzalo Martínez Díez, con la presencia del Presidente de la Xunta de Galicia Manuel Fraga, del Presidente de la Conferencia Episcopal, Ángel Suquía, y del Alcalde de Santiago, Gerardo Estévez.

Con relación al tema más complejo de la Europa del Este hay que registrar un Encuentro y un Curso, en cierto modo complementarios. El Encuentro, dirigido por el político y profesor José María Maravall, “España y las transiciones a la democracia en la Europa del Este”, y el Curso, “La URSS y el precio de la democracia”, dirigido por el gran maestro de ajedrez y político ruso Garri Kasparov, fundador del movimiento “Rusia democrática”. Este Encuentro, conexo con otro sobre ajedrez al que nos referiremos después, dio cabida a un juicio sobre esas transiciones a la democracia en países del Este por parte de expertos de los mismos países u otros semejantes. Así valoró la transición en Polonia, Lena Kolarska-Bobinska, de la Universidad de Varsovia; la de Rumanía, Laszlo Brust, de la Universidad de Budapest; la de Bulgaria, Ognian Shentov, de la Universidad de Sofía; y la situación de Rusia, Alexander Tsipko, del Instituto de Investigaciones Políticas y Económicas Internacionales de Moscú. El Curso de Kasparov se centró, como su título indica, en la Unión Soviética, y la práctica mayoría de los ponentes fueron diputados del Congreso ruso o miembros de ese movimiento “Rusia democrática” fundado por el propio Kasparov. Como excepción hubo algún profesor ruso (Boris Lvin, de la Universidad de Leningrado), y como mayor excepción, dos expertos occidentales: Jeffrey Sachs, de la Universidad de Harvard, y Alan Walters, ex asesor económico de Margaret Thatcher.

Estas actividades docentes sobre política exterior se cierran con un curso que a fines de julio dirigió Ramón Tamames sobre “Norte/Sur España y la cooperación internacional”, en el que intervinieron economistas (Varela Parache, de la Complutense; Vidal Villa, de la Universidad de Barcelona), diplomáticos (el embajador de México en España, Jesús Silva Herzog) y políticos, encabezados por el ministro de Asuntos Exteriores, Francisco Fernández Ordoñez. Y, sobre todo, se cierran con una importante actividad sobre la política en Extremo Oriente, a través del Encuentro que a fines de agosto dirigió el profesor emérito de la Universidad de Tokio, Shozo Masuda, asistido por Fernando Sánchez Dragó, sobre “El Japón de ayer y hoy”, con la colaboración, para la vertiente económica de Tadao Sawaki, Presidente del Banco

de Tokio (España), y, para la vertiente cultural, del propio profesor Masuda (quien disertó sobre “El Japón en la Historia mundial”) y del profesor Kazuyasu Ochiai, de la *Teikyo University* (“La cultura de Japón después de la II Guerra Mundial”). Con ocasión de este Encuentro hubo una exhibición de Sumo, para lo que vinieron desde Japón unos luchadores, un ex entrenador profesional, un asistente y un árbitro que explicaron las diferentes técnicas de este deporte, manteniendo luego los luchadores un combate real. Hay que decir que, al éxito de este complicado Encuentro, que tuvo un notable eco en los medios de comunicación, contribuyó la embajada de Japón en España y, muy especialmente, la colaboración de su ministro consejero Yubun Narita, quien en carta de 21-III-91, se manifestaba así:

“Distinguido Sr.: Me permito escribirle para agradecerle de nuevo su amable invitación y retomar la conversación que mantuvimos en esa ocasión sobre la posibilidad de incluir algunas actividades culturales dedicadas a Japón en los cursos de verano del presente año...

Por parte de la Embajada, nosotros estamos totalmente dispuestos a coordinar el proyecto...Volviendo al aspecto organizativo y con el fin de enriquecer este programa de actividades (*conferencias y combate de Sumo*), nuestra Legación aportaría una exposición de grabados Ukiyoe y grabados contemporáneos, compuesta por 45 obras; una exposición de fotografías sobre la vida y la sociedad actuales de Japón, compuesta por más de cien obras; una demostración de la ceremonia tradicional de té, así como representaciones de bailes folklóricos y danza contemporánea japoneses”.

Todo esto en cuanto a la política internacional. A su vez, la nacional fue analizada en tres Cursos, un Encuentro, y dos Mesas Redondas.

De los tres Cursos, dos trataron sobre el futuro de la izquierda, mientras el tercero fue un análisis de resultados electorales. El primero de aquéllos corrió a cargo de Julio Anguita, Secretario General del PCE, tratando de “La izquierda ante el nuevo ciclo histórico”. Ese curso fue propiamente una introspección o un autoexamen, pues la gran mayoría conocida de sus participantes, comenzando por el líder de Comisiones Obreras, Marcelino Camacho; siguiendo por el entonces decano –y luego Rector de la Complutense- Carlos Berzosa; y concluyendo con los invitados extranjeros, estaban claramente alineados políticamente con partidos de izquierda. El otro curso, de título parecido, “Hacia dónde va la izquierda europea”, propuesto y dirigido por Ignacio Sotelo, catedrático de Ciencia Política en la Universidad Libre de Berlín, planteaba, con ocasión del desplome del modelo soviético, las posibilidades de que la izquierda europea “sobreviva al derrumbamiento del mal llamado socialismo real”. En el curso participaron

algunos políticos y sindicalistas (Raimon Obiols, Nicolás Sartorius, José María Zufiaur, Antonio Gutiérrez), así como profesores, sobre todo alemanes. Por su parte, el curso sobre resultados electorales fue el que organizó el catedrático de la Complutense Miguel Martínez Cuadrado, con la colaboración de Enrique Arnaldo, entonces Letrado de Cortes y ahora Magistrado del Tribunal Constitucional, en relación con las elecciones municipales celebradas en mayo de 1991. El curso llevó a cabo un análisis técnico de los resultados y el mapa político consiguiente.

Junto a expertos juristas y técnicos en la mecánica electoral o letrados de las Cortes (Julián Santamaría, Ramón Entrena, Ignacio Astarloa, Manuel Gonzalo, Manuel Delgado Iribarren), asistieron destacadas personalidades políticas tanto a nivel nacional (Eguigaray, Ministro de Administraciones públicas; Federico Trillo, Vicepresidente del Congreso de los Diputados) como regional o de Comunidades Autónomas (Fraga Iribarne, Presidente de la Xunta de Galicia; José Antonio Ardanza, Lehendakari del Gobierno Vasco) y local (los alcaldes de Madrid y Sevilla, Agustín Rodríguez Sahagún y Alejandro Rojas Marcos).

El Encuentro sobre temas políticos trató sobre “La postdemocracia”, y fue organizado por José Vidal Beneyto, miembro activo entonces del Consejo de Europa. El objeto de la reunión fue debatir el presunto agotamiento de la democracia en algunos aspectos y reivindicar valores que pudieran ser sugestivos y operativos. A tal efecto fueron convocados catorce politólogos e intelectuales de diversas universidades europeas. A su vez, las dos Mesas Redondas trataron sobre “El socialismo hoy” y la “Vigencia de Gramsci”, esta última de menor alcance por atenerse prácticamente a España, si bien contó con la presencia de Antonio Santucci, Director del Instituto Gramsci de Roma. La Mesa sobre el socialismo, dirigida por Luis García San Miguel, Decano de la Facultad de Derecho de Alcalá, fue abierta con una conferencia extraordinaria de Andreas Papandreu, fundador del PASOK y varias veces Primer Ministro de Grecia. Tras él intervinieron algunos Rectores y ex Rectores (Manuel Gala; Francisco Bustelo); otros profesores (Elías Díaz, de la U. Autónoma), el ex Director General de RTVE, Eugenio Nasarre, y Ludolfo Paramio, Director de la “Fundación Pablo Iglesias”.

---

## Periodismo

Aunque, como es notorio, muchos periodistas y expertos en el mundo de la comunicación aparecen como ponentes en otros cursos de diversa naturaleza, desde el principio pareció oportuno que hubiera algunos cursos dedicados monográficamente

al periodismo y a sus vertientes de la prensa escrita (la digital entonces apenas había asomado), radio y televisión. Así, como sucedió en los anteriores, en el curso del 91 hubo sobre esto varias actividades académicas formalmente mayores, es decir *Cursos*, pero hubo también otras menores, *Encuentros*, *Seminarios* y *Mesas Redondas*. Sin embargo, algunas de estas actividades menores tuvieron ese año una notable repercusión, por lo que comenzaremos nuestro comentario por ellas.

Entre el 17 y el 18 de julio se realizó un Encuentro codirigido por el periodista Miguel Ángel Aguilar y el magistrado, y luego ministro, Juan Antonio Belloch. Su objetivo era debatir un tema hoy día de plena actualidad, cual es las relaciones entre los miembros del poder judicial y los profesionales de la información. Este Encuentro, titulado “Jueces y Periodistas”, fue seguido con gran interés y tuvo un notable eco, asistiendo a él relevantes personalidades de un sector y otro. Dictó la lección de apertura Francisco Tomás y Valiente, Presidente del Tribunal Constitucional, y la de clausura Pascual Sala, Presidente del Consejo General del Poder Judicial.

Si destacada fue la presencia de los jueces, no lo fue menos la de los periodistas. Entre éstos estuvieron Carlos Luis Álvarez, Presidente de la Asociación de Periodistas Europeos; Joaquín Estefanía, Director de El País; Juan Tapia, Director de “La Vanguardia”; Manuel Soriano, Director del diario “El Independiente”; José Mario Armero, Presidente de “Europa Press”; Jordi García Candau, Director General de RTVE, e incluso corresponsales de grandes periódicos europeos como el del *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, Walter Haubrich. Y añadir que fue seguida también con gran interés, aunque tuviera corta duración, la Mesa Redonda que el 16 de julio dirigió Emilio Romero sobre “El diario Pueblo, escuela de periodistas”, en la que estuvieron presentes otros nombres emblemáticos de la prensa, radio y televisión como Juan Luis Cebrián, Consejero Delegado del Grupo Prisa; José María Carrascal, José María García y José Luis Balbín de Antena 3; Tico Medina de la cadena COPE; Jesús Hermida de RTVE; Raúl del Pozo de “El Independiente”, etc., etc. Esta mesa redonda fue tanto una conmemoración del estilo del periódico en el que tantos se formaron, como un homenaje a la figura del gran periodista y escritor abulense.

En cuanto a los Cursos, hubo dos dedicados a la información periodística en general, otros dos que trataron de la radio y uno de la televisión. Entre los primeros habría que mencionar el titulado “Información y comunicación: una nueva ciencia para una nueva era”, que organizó el profesor Javier Fernández del Moral, y en el que participaron algunos de los periodistas citados antes y otros como Justino Sinova, Director de “Diario 16”, o Luis Herrero, de Antena 3. Otro curso

fue “Los tabúes de la prensa en España”, dirigido por Julián Lago y Antonio Pérez Henares. Esos *tabúes*, según se afirmó, habrían sido una cortapisa a la libertad de prensa en la Transición, al imponer una censura o, más bien, una autocensura; y a la hora de concretarlos se habló de la forma de gobierno, de la persona del rey, la unidad de la nación y las Fuerzas Armadas. Entre los numerosos periodistas que actuaron como ponentes recordaremos a tres especialmente destacados: Luis María Anson, Pedro J. Ramírez, y, en televisión, Jesús Hermida. También escritores y periodistas notables como Alfonso Ussía, y un selecto grupo de humoristas, entre los que se encontraba el académico Antonio Mingote, que abordaron un tema tan atractivo como “El humor como fórmula antitabú”, es decir, la afirmación por vía humorística de lo que resultaba incómodo afirmar en serio. Por cierto, sobre este tema del humor hubo otro curso específicamente dedicado a él, que dirigió Mingote y se tituló “El humor en serio”, en el cual se examinó el humor en relación con distintos temas: así humor y caricatura, humor y libertad de prensa, humor y lenguaje, etc. En este curso, que inauguró Peridis, participaron algunos de los mejores humoristas gráficos españoles: Forges, Chumy Chúmez, Gallego & Rey, etc., que organizaron al final una mesa redonda sobre “Humor, política y convivencia”.

De los dos cursos sobre radio el primero fue el titulado “Texto y contexto radiofónicos”, organizado por Fernando G. Delgado, Director de RNE, en el que hubo una sección sobre “El erotismo en la radio” (en la que fue ponente el director de cine Berlanga); otra sobre la “Poesía en la radio”, que moderó el poeta José Hierro, y una mesa redonda sobre “La improvisación en la radio”, que tuvo como personaje principal a Iñiqui Gabilondo. El otro curso sobre la radio trató de “La radio privada en España”, y fue organizado por Augusto Delkáder, Director de la Cadena SER, interviniendo, entre otros, periodistas tan significados como Manuel Martín Ferrand, Luis del Olmo o Concha García Campoy. Este curso tuvo el especial interés de ofrecer la situación de la radio privada en otros países de nuestro contexto como Gran Bretaña y Francia. Por último, el curso sobre televisión fue el titulado “La nueva programación en televisión: tendencias y futuro”, a cargo de Ramón Colom, en el que estuvieron presentes varios directores de cine (Gutiérrez Aragón; Garci; Borau) y otros personajes de la televisión de la época: Narciso Ibáñez Serrador, Valerio Lazarov, etc.

---

## Deporte, Toros y Ajedrez

Recogemos en este epígrafe unos cursos que se hicieron en el 91 sobre tres actividades lúdicas, pero bien distintas, y que no resultaron nuevas pues

ya nos habíamos ocupado de ellas, de una forma u otra, en los años anteriores. Debe en todo caso entenderse que no se trataba de actividades vespertinas de extensión cultural, sino de cursos programados en el horario del plan docente. De las actividades de extensión cultural que se montaron aquel verano me ocuparé, como en los años anteriores, al final del artículo.

Sobre el **Deporte**, tras el extraordinario antecedente del Curso sobre Olimpismo del 90, en el siguiente verano se celebró otro no menos valioso, dirigido por el ingeniero, ex ministro y entonces Presidente del Consejo Superior de Deportes, Javier Gómez Navarro, titulado “El mundo del deporte”, el cual reunió una serie de deportistas de máximo prestigio en distintas especialidades para que los oyentes pudieran hacerse una idea cabal del estado del deporte español en su conjunto, con el añadido de algunas figuras famosas de otros países.

En el repaso de los distintos deportes, se trató en primer lugar del más popular, el fútbol, con la presencia de quienes eran o habían sido figuras del Real Madrid (Di Stefano y Gento), del F. C. Barcelona (Ladislao Kubala), del Athletic Club de Bilbao (Telmo Zarraonaindía, “Zarra”); el seleccionador francés Michel Platini y el internacional yugoslavo Robert Prosinecki. Del *baloncesto* acudieron el Seleccionador nacional, Antonio Díaz Miguel y los jugadores Juan Antonio Corbalán y Fernando Romay. El *alpinismo* estuvo representado por César Pérez de Tudela; el tenis por Manuel Santana, y el ciclismo por Federico Martín Bahamontes, Jesús Loroño, Guillermo Timoner, Miguel Poblet y el ciclista luxemburgués Charly Gaul. Hubo, en fin, una vuelta al citado Curso de Olimpismo del 90, destinando en este del 91 una sección al mismo tema. Se recuperaron así a los atletas más famosos del año anterior, que volvieron al Escorial, como el saltador de longitud Bob Beamon o el de altura Dick Fosbury, y vinieron otros como la lanzadora de jabalina Dana Zatopkova, el campeón olímpico de natación Vladimir Salnikov, y sobre todo otro gran mito, el campeón olímpico en 5.000 y 10.000, triunfador en los Juegos Olímpicos de Londres-48 y Helsinki-52, el checo Emil Zatopek, “la locomotora humana”, según se le llamó. Este brillante curso fue clausurado por el periodista José María García.

Respecto a la fiesta de los **Toros**, tema atendido en los Cursos desde el principio, su director habitual, Andrés Amorós, organizó el titulado “Ayer y hoy de la tauromaquia”. En él un profesor de Deusto, el P. Luis Reizábal, explicó la posición de la Iglesia ante la Fiesta en diversas etapas de su historia; un matador de toros, Barranco Posada, rememoró la época clásica del toreo con Joselito y Belmonte, y el maestro Luis Miguel Dominguín explicó los problemas de la lidia. Al margen de esto se prestó atención a la imagen del toreo en Europa, y en concreto en el Parlamento Europeo, compareciendo los componentes del llamado “Intergrupo

Taurino” que allí presidía el francés Alain Marleix. Finalmente, hubo algunas sesiones dedicadas al arte del rejoneo y otras a la nueva Ley Taurina, con intervención del crítico Vicente Zabala y del ministro del Interior, José Luis Corcuera.

Hubo, pues, un curso dedicado a la fiesta taurina, pero también otro –segunda parte del celebrado en 1990- sobre “La actitud del hombre frente a los animales”, dirigido como el anterior por la profesora de la Universidad de Pensilvania, Priscilla Cohn. El Curso se preguntó, como su título indica, sobre la actitud del hombre frente a los animales, recogiendo la opinión de expertos en veterinaria, filosofía, leyes, e incluso teólogos. Comenzaron las sesiones con la lectura de un texto del filósofo Ferrater Mora, seguido por la intervención de otro filósofo, Aranguren, que habló sobre los deberes del hombre para con los animales, mientras un tercer filósofo español, Josep María Terricabras, de la Universidad Autónoma de Barcelona, trató de responder en su ponencia a la conocida pregunta –de naturaleza jurídica- de si propiamente los animales tienen derechos. Por su parte, un investigador de veterinaria, el doctor Stelmasiak, de la Universidad australiana de Victoria, trató de los aspectos éticos y técnicos del control de natalidad en animales, y un jurista estadounidense, Gary Francione, de la Rutgers University, desarrolló el tema de las actitudes ante los animales según las normas jurídicas.

Pasando al tercer tema, recordaremos que en el mes de agosto del 90 se organizó un curso sobre **Ajedrez**, dirigido por el ex campeón mundial, Anatoli Karpov. Pero en julio del 91 volvimos sobre otro, más complicado en sus preparativos, cuya dirección fue encomendada al Campeón Mundial, entonces Garri Kasparov. Y fue más complicado porque para concretarlo tuvimos que viajar unos meses antes con el ajedrecista, médico e historiador Ricardo Calvo a Linares, donde entre febrero y marzo de ese año 91 se celebraba el 9º Torneo Internacional de Ajedrez “Ciudad de Linares”, al que acudieron las figuras más importantes del tablero y que ganó el ucraniano Ivanchuk. Por esas circunstancias, en Linares estaba Karpov, que como hemos dicho había dirigido el curso del año anterior, y también el Campeón Mundial de entonces, Kasparov, a quien pedimos dirigiera el nuevo Curso de ajedrez y considerara, además, la posibilidad de llegar a un acuerdo con la Complutense para instalar en Madrid cierta *Escuela Internacional de Ajedrez* que Kasparov proyectaba y que ya tenía varios candidatos en distintos países. Ambos asuntos se trataron en una curiosa cena en Linares, que gestionó Ricardo Calvo, excelente conocedor de aquel complicado mundo, y a la que acudimos nosotros dos con Kasparov y su madre, Clara, la cual, al parecer, acompañaba al hijo de manera permanente. Desde luego resultó satisfactorio su compromiso con los Cursos de Verano, si bien dadas las inquietudes y actividad política de Kasparov, al curso de ajedrez sumamos otro, también dirigido por él (“La URSS y el precio de la democracia”), al que antes nos

hemos referido. En cuanto a la Escuela Internacional de Ajedrez, el Rector Villapalos y Kasparov llegaron a firmar el 16 de marzo de 1991 un preacuerdo que la adscribía a la Universidad Complutense, pero por circunstancias que desconozco ese magnífico proyecto, de eco internacional, no llegó a consumarse en los años siguientes. He aquí el texto del preacuerdo:

“Reunidos, de una parte D. Gustavo Villapalos, Rector Magnífico de la Universidad Complutense, y de otra D. Garri Kasparov, Maestro Internacional de Ajedrez.

Acuerdan crear en el futuro una Escuela Internacional de Ajedrez, adscrita a la Universidad Complutense, cuya dirección correrá a cargo de D. Garri Kasparov.

La Universidad Complutense se compromete a facilitar la sede de la mencionada Escuela en el Campus de la Universidad, y hacer frente a los gastos de la puesta en funcionamiento del Centro en la forma que ulteriormente se determine.

La Escuela Internacional de Ajedrez procederá a la selección del profesorado, del máximo rango, organizará las enseñanzas e impartirá los títulos, según el procedimiento que en su día se fije, ostentando el rango académico que la Junta de Gobierno de la Universidad determine.

A modo de preacuerdo, y en previsión de una ulterior determinación pormenorizada de las condiciones expuestas, ambas partes firman este documento en Madrid a 16 de marzo de 1991.

(Firmado) Gustavo Villapalos / Garri Kasparov.

Digamos finalmente que este curso de ajedrez de El Escorial tuvo un extraordinario eco, pues además de ajedrecistas, programadores informáticos de varios países y algún árbitro (el holandés Geurt Gijssen), acudió un todopoderoso y conflictivo personaje, el politólogo filipino Florencio Campomanes, Presidente de la Federación Internacional de Ajedrez, quien públicamente azuzaba la conocida rivalidad entre Karpov y Kasparov. Junto a ello, podríamos destacar del Curso dos actividades seguidas por un público desbordante: la partida de simultáneas, que con profesores y alumnos jugó el gran maestro soviético (y luego suizo) Viktor Korchnoi, y la polémica conferencia de Kasparov sobre “El ajedrez y la política”. Ni que decir tiene que ese curso, por la importancia de sus protagonistas, la carga política y el espectáculo de las simultáneas, fue un lugar común en los más importantes medios de comunicación.

## Temas misteriosos: del secreto y de la muerte

En este último tramo de nuestro relato vamos a referirnos a tres actividades docentes celebradas ese verano del 91, a los que les une el denominador común del misterio o el secreto. Se trata de un Encuentro sobre **Espionaje**, y

dos Cursos, uno sobre la **Masonería** y otro que su director tituló **Vida después de la muerte**.

Recuerdo que el Encuentro sobre **Espionaje**, propiamente titulado “Poder y servicios de Inteligencia”, se lo sugerí al General Emilio Alonso Manglano con ocasión de un almuerzo en el restaurante “El Bodegón”. Emilio era un gran amigo desde los años 70, cuando él organizaba en la Universidad Menéndez Pelayo de Santander un curso sobre “Problemas militares” que formalmente aparecía dirigido por el Teniente General González de Mendoza. A Emilio le pareció bien organizar en El Escorial ese otro curso, en el que figuró como Directora Aline Griffith, Condesa de Romanones, aristócrata, escritora y espía, que había trabajado en el *Office of Strategic Services*, o servicio de inteligencia de los Estados Unidos, durante la Segunda Guerra Mundial. La Condesa fue pues la Directora del Curso, aunque él estuvo permanentemente al tanto de su desarrollo e impartió la lección de clausura. El general Alonso Manglano estaba entonces, desde que había sido nombrado en 1981 Director General del CESID, en la plenitud de su poder, y bien ajeno, por cierto, a las tribulaciones y problemas que habrían de sobrevenir en los últimos años noventa.

El Encuentro se estructuró en diversas sesiones que mencionaremos, haciendo referencia a algunos de los participantes. La primera y principal trató de los protagonistas del espionaje y sus métodos, y en ella intervinieron el ex director de la CIA William Webster, por Estados Unidos; Albert Raes, ex director de los Servicios de Seguridad del Estado de Bélgica; Isser Harel, ex jefe del Mossad por Israel; el general Nicolai Leonov, jefe del Departamento Analítico del KGB, por la Unión Soviética, y el ex director del Servicio de Información y Seguridad Militar de Italia, almirante Fulvio Martini. Tras esa sesión siguieron otras sobre el contraespionaje; el control democrático de los servicios secretos (en el que intervino Sir Joshua Hassan, ex Ministro Principal de Gibraltar); la titulada “Periodistas y espías: vidas paralelas”; el Vaticano y el espionaje (a cargo del jesuita Robert A. Graham); los servicios de inteligencia en la posguerra fría, y otra que tuvo un especial eco, titulada “La mujer en el espionaje”, en la que intervino como ponente Aline Griffith, constituyéndose a continuación una mesa redonda en la que la figura más llamativa fue la ex modelo británica Christine Keeler, que en los años sesenta había protagonizado en su país un enorme escándalo al mantener relaciones con el ministro de Defensa John Profumo y, al mismo tiempo, con el espía y agregado militar soviético Yevgeni Ivanov, lo que originó una profunda crisis política que llevó a la dimisión del ministro.

El Curso sobre “La **Masonería** hoy”, que tenía el precedente del primero que se celebró en el 88 en El Escorial, y de otro en la sede de Almería el verano del

año anterior, fue dirigido también por el profesor José Antonio Ferrer Benimeli, Presidente del Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española. Siendo de un lado la masonería un fenómeno histórico, era también, como es notorio, algo actual, sujeto a múltiples interpretaciones de diverso signo. Para clarificar el tema, el curso pretendía aportar el testimonio de algunas personalidades de la política, de la cultura, de la religión y las finanzas. Intervinieron así, además, el Gran Maestro de la Logia Húngara, Joseph Ferency; el Gran Maestro de Gibraltar, Menase James Massias; los miembros de la Gran Logia del Estado de Israel, León Zeldis, y de la Gran Logia checoslovaca de Praga, G. Sonka, así como el ex venerable de la Logia P-2 de Roma, Licio Gelli.

Finalmente, el escritor Fernando Sánchez Dragó, en lo que él llamaba el “Tercer viaje a la gnosis”, dirigió un curso titulado “La vida después de la muerte”, que dedicó las mañanas a una serie de ponencias impartidas por autores de diferente procedencia y dedicación (v. gr. John Rossner, profesor de Religiones comparadas en la Universidad de Concordia en Montreal; Abel Posse, embajador de Argentina en Praga; Antonio Escohotado, catedrático de Ciencia Política en la UNED, etc.), y las tardes a talleres prácticos sobre diversas materias, entre los que quizás destacó el dedicado a las artes marciales, en particular al T'ai-chi y al Kung-fu, o el de yoga, con el escritor Francisco López-Seivane. El curso concluyó con un concierto de música sufí a cargo del cantautor turco Nezih Uzel.

Para cerrar este calendario de 1991 en El Escorial, recordaremos un Encuentro sobre “La reforma de la Universidad”, organizado por el catedrático Ramón Cotarelo; una Mesa Redonda sobre “Universidades privadas” y dos conferencias extraordinarias. La Mesa Redonda fue dirigida por el ex ministro Íñigo Cavero, y a ella acudieron representantes de los distintos centros universitarios: Ángel Vián, como presidente de la Universidad Europea de Madrid; Miguel Gil Álvarez, Director de la Universidad Privada de Madrid; Álvaro Fernández, Consejero Delegado de la Universidad Privada de Madrid; Manuel Villa, Vicerrector de la Universidad “Antonio Nebrija”; Ricardo Martí Fluxá, Director de la Fundación Promotora de la Nueva Universidad Española (Banesto); Raúl Vázquez, Director General Académico de la Universidad San Pablo (CEU) y Felipe Segovia (Universidad San Estanislao de Kostka). Y en cuanto a las conferencias extraordinarias, las más significadas fueron la que dio el 5 de julio Knut Ahnlund, de la Fundación Nobel, sobre la “Historia y características de la Academia Sueca y de la Fundación Nobel”, y la que pronunció el 19 de agosto Petre Roman, Primer Ministro de Rumanía, quien, acompañado de su esposa, pasó unos cuantos días en El Escorial.

## Actividades de Extensión Cultural

Las actividades de extensión cultural en El Escorial aquel verano del 91 fueron tan abundantes como las docentes. Puestos a hacer un resumen y seleccionar las de mayor interés, señalaremos las siguientes.

La **Música** fue objeto de especialísima atención en sus más diversas manifestaciones. Así, en música clásica hubo varios conciertos de orquestas de cámara o sinfónicas, y actuaciones de solistas interpretando distintos instrumentos. En cuanto a la intervención de orquestas, el mismo día de comienzo de los Cursos, el 1 de julio, actuó en la Basílica del Real Monasterio la Orquesta de Cámara “Reina Sofía”, juntamente con la Escolanía del Monasterio, interpretando un programa de Pergolesi y Vivaldi. Poco después, en la misma Basílica, la *Budapest Concert Orchestra and the Masterworks Chorale*, dirigida aquélla por Tamas Gal, y el coro por Galen Marshall, dieron una magnífica versión de la Misa de Réquiem de Verdi. A su vez la Orquesta Sinfónica “George Enesco” y el Coro Madrigal de Bucarest, dirigidos por Jorge Rubio y Marin Constantin, ofrecieron el 17 de julio una sugestiva interpretación del Réquiem de Mozart. Cuando no había transcurrido una semana, el 23 del mismo mes, también en la Basílica, intervino la Orquesta Sinfónica Baden-Württemberg, con su director Christoph Wyneken, a lo que siguió los días 25 y 26, en el mismo escenario, un impactante evento: el “Concierto escenificado del Misterio de Elche”, con los maestros de capilla y de ceremonias, Joaquín Oncina y Antón Asensio. El mes de agosto, a su vez, en este recuento de intervenciones de orquestas habría que anotar la de la de Cámara “Andrés Segovia”, dirigida por Ángel Gil-Ordóñez, que estrenó en España música del compositor norteamericano Paul Bowles. A ello siguió, en el Real Coliseo Carlos III, un concierto del violinista y director de orquesta ruso, Vladimir Spivakov, y “Los Virtuosos de Moscú”, con un programa Mozart en el segundo centenario de su muerte. A mediados de agosto, la orquesta de cámara italiana I Musici actuó en los salones de Euroforum con música de Mozart y Bach.

Las intervenciones de solistas fueron inauguradas por Narciso Yepes el 2 de julio con un concierto de guitarra en el Real Coliseo Carlos III, en homenaje al 90 aniversario del maestro Joaquín Rodrigo. A continuación, recordamos el concierto de órgano en la Basílica de Paulino González, y cuatro importantes conciertos de piano celebrados entre julio y agosto: el de Rafael Orozco, en Euroforum, con música de Schubert y Albéniz; el muy exitoso de la famosa Alicia de Larrocha, en la misma sede, interpretando a Haydn y Beethoven en la primera parte, y las Goyescas de Granados en la segunda; y el de la pianista búlgara Svetlana Kosseva a fines de agosto. Tuvo también notable éxito popular el concierto de

violín y piano que ofrecieron Rafaella Acella y Pedro José Rodríguez en la Casa de Cultura del Ayuntamiento, enmarcado en las actividades de los Cursos. Y entre estos intérpretes solistas no podemos olvidar el magnífico concierto de flauta de Jean-Pierre Rampal, el 29 de julio, acompañado al piano por Daniel Roi, y la muy notable intervención del tenor Antonio Comas, con Ortega i Pujol al piano, actuando el 23 de agosto en el Euroforum con un programa sobre las “Cantatas Masónicas”, cuya primera parte se dedicó, lógicamente, a Mozart y la segunda a Rossini.

Digamos además que estas actividades musicales alcanzaron también a la zarzuela, pues con ocasión del Seminario del 24 de julio que en su momento citamos, se ofreció en sesión nocturna un visionado de señaladas escenas y romanzas. Y alcanzaron, por supuesto, al flamenco, con las intervenciones del cantaor José Mercé el 5 de agosto, y del guitarrista José Luis Rodríguez, dos días más tarde, así como la de Javier Barón y su grupo el 9 del mismo mes; al tango, con un acto, “Carlos Acuña, en el centenario de Carlos Gardel”, y al cante popular con una serie de recitales como los de María Ostiz y Amancio Prada. Actividades con un trasfondo musical fueron, en fin, los Homenajes que se hicieron a figuras señeras de la música popular. A Concha Piquer, a quien se ofreció un homenaje de “intelectuales y artistas”, actuando como mantenedores Imperio Argentina y Santiago Castelo. Y a María Dolores Pradera, al que ella correspondió con un emotivo recital de sus canciones.

En cuanto al cine, cabría recordar el ciclo “Cine y Literatura”, con la proyección de unas películas comentadas por expertos. Vimos así “Fahrenheit 401”, con la intervención de Ray Bradbury y José Luis Garcí; “Los Santos Inocentes”, actuando de comentaristas Miguel Delibes, Ana Mariscal, Mario Camus, Francisco Rabal, Alfredo Landa y Verónica Forqué; “El disputado voto del señor Cayo”, comentada por Antonio Giménez-Rico, Antonio Mercero, Mónica Randall, Lidia Bosch y Miguel Bosé; “La dama de las camelias”, glosada por Sara Montiel y Luis García Berlanga; “Eva al desnudo”, con Concha Márquez Piquer y Juan Antonio Bardem; “La condesa descalza”, con Pilar Miró, María Asquerino y Antonio Larreta, y “La noche oscura”, con Carlos Saura y Teo Escamilla. Además, con ocasión de la presentación de la música de Bowles por la Orquesta de Cámara “Andrés Segovia”, que antes citamos, se celebró un homenaje al director de cine italiano Bernardo Bertolucci, a quien se entregó el diploma de los Cursos.

Digamos, finalmente, que otras actividades de extensión cultural celebradas en El Escorial el mismo verano fueron la reunión de “Diez años de moda española”, en la que intervinieron Paola Dominguín, José Rubio, Agatha Ruiz

de la Prada y Alaska, actuando como moderador Pedro Mansilla; y también las clases magistrales de fotografía, impartidas por el conocido fotógrafo brasileño Sebastião Salgado.

## Cursos en Almería

Los Cursos en la sede complementaria de Roquetas de Mar, que el pasado año 90 comenzaron el 30 de julio, desarrollándose en el mes de agosto, en este 91 se iniciaron a primeros de julio, al mismo tiempo que los de El Escorial, y finalizaron a mediados de agosto, con lo que duraron un mes y medio, celebrándose un total de 27 Cursos, 1 Encuentro y 2 Mesas Redondas, amén de sus propias actividades de extensión cultural.

Como el año anterior, en tanto en cuanto se entendió siempre que esos Cursos eran una extensión de los de El Escorial, vamos a ofrecer un breve resumen de lo que se hizo en el Hotel Playadulce, de Roquetas de Mar, aquel verano del 91. Escogeremos así catorce cursos entre los más solicitados, destacando algunos por su vinculación con Andalucía o por abordar temas no tratados en El Escorial.

Sobre Andalucía y su historia se celebraron dos cursos. Uno de carácter general y otro a propósito del mítico Tartessos. El primero, titulado “Historia de Andalucía” y que dirigió el profesor José Manuel Cuenca, pasó revista a sus diversas etapas cronológicas, desde la romana, cuando era una provincia, la Bética, lo que fue tratado por Rodríguez Neila; la medieval, analizada por Julio Valdeón; la de los Reyes Católicos, a cargo de Luis Suárez Fernández; la Andalucía de los Austrias (expuesta por Ignacio Fortea); la del siglo XVIII, sobre la que habló Carlos Martínez Shaw, y la Andalucía contemporánea, de la que se estudiaron algunos importantes aspectos (la dinámica política por Comellas, y los orígenes del movimiento obrero por Álvarez Junco). A su vez, el curso sobre Tartessos, el reino del famoso Argantonio o “la civilización perdida”, fue dirigido por el académico José María Blázquez, que lo bautizó como “Los enigmas de Tartessos”. Sobre esos enigmas disertaron distintos especialistas españoles y, sobre todo, extranjeros, como por ejemplo el italiano Acquaro, Director de *Istituto per la Civiltà Fenicia e Punica*; el portugués Tavares da Silva, Director del Museo Arqueológico de Setúbal; Schubert, Director del Instituto Arqueológico Alemán, y Fantar, Director del Instituto Nacional de Arte y Arqueología de Túnez.

Sobre el Mediterráneo hubo otros dos cursos. Uno titulado “Mediterráneo y Antiguo Oriente Próximo: contactos culturales”, que presidió el académico Francisco Rodríguez Adrados. Con el intento de clarificar las relaciones entre

Oriente y Occidente, dada la confluencia en el Mediterráneo de pueblos y culturas con diversas lenguas y religiones, que darán paso a la modernidad por las tres vías de la religión cristiana -griega, latina y semítica-, el curso fue estructurado en una serie de conferencias y mesas redondas. De las conferencias se ocuparon expertos en los antiguos pueblos: cultura mesopotámica, Miguel Civil, de la Universidad de Chicago; cananeos, hebreos y fenicios, Jesús Luis Cunchillos, del CSIC; lengua ibérica, Jürgen Untermann, Universidad de Colonia; lengua etrusca, Rodríguez Adrados; lenguas griega y latina, Ramírez de Verger, Universidad de Sevilla, etc. Las Mesas Redondas fueron dos, referida la primera a los estratos culturales y lingüísticos del Mediterráneo Occidental, y la otra a la religión mesopotámica y las religiones antiguas. El segundo curso trató sobre las “Jardinerías Mediterráneas” en distintos países, comentadas por expertos de esa procedencia, con una atractiva Mesa Redonda titulada “Desierto y jardín: el caso de Almería”.

En relación con la lengua y literatura hubo dos cursos de temática general y otro más acotado y concreto. Entre aquellos habría que citar el titulado “La lengua española en ambos mundos”, del que se encargó el catedrático de la Complutense José Jesús Bustos de Tovar, quien ya había dirigido el verano anterior en Almería otro curso semejante (“La lengua española a finales del siglo XX”). Este último curso se propuso estudiar y explicar la lengua española desde dos perspectivas: una centrada en sus peculiaridades en los distintos territorios, y otra que analizara las cuestiones gramaticales y léxico-semánticas, atendiendo además a la situación del español en algunos países y en distintas épocas. Concluyó con una conferencia informativa del Académico de la RAE, Gregorio Salvador, sobre “El español y las Academias de la Lengua”. Por su parte, el segundo curso, “Narrativa Hispánica”, codirigido por los escritores Caballero Bonald y Bryce Echenique, se centró en el mundo de la novela en España y otros países hispanoamericanos como Colombia, Uruguay y Cuba. A su vez, el curso sobre literatura, de temática más acotada, fue el muy original de “Psiquiatría y Literatura”, dirigido por el catedrático de la Complutense y académico Francisco Alonso Fernández, con la pretensión de identificar los significados de la obra literaria en relación con la personalidad de sus autores. Se escogieron así una serie de famosos escritores contemporáneos, para ser examinados por psiquiatras y otros escritores. Los nombres de los autores (Ganivet, Unamuno, Montherlandt, Rilke, etc.) eran ciertamente significativos. Digamos, en fin, que, hablando de grandes autores, hay que mencionar otro curso de gran eco: el que dirigió Julián Marías sobre Unamuno, personaje en el que concurren una serie de circunstancias que hacen que “su irradiación intelectual sea incomparable”. Unamuno fue examinado así por prestigiosos intelectuales españoles desde distintas perspectivas: su visión filosófica (Marías); sus creencias religiosas (González de Cardedal); la

tradición nacional (Varela); la lengua (Lázaro Carreter), la historia (Laín Entralgo), etc. Además, otros extranjeros trataron de completar la visión del famoso filósofo y escritor, maestro en todos los géneros literarios: Jaime Benítez, ex Presidente de la Universidad de Puerto Rico, habló de Unamuno y Ortega; el profesor Raley, de la Universidad de Houston, de la herencia de Unamuno; Victor Ouimette, de la Universidad canadiense de McGill, de Unamuno y la reespiritualización de Europa; y el propio Julián Marías, de la figura pública de Unamuno.

Sobre Economía se celebraron dos cursos en Almería. Uno dirigido por Juan Velarde, “La economía española al final del siglo XX: logros y retos”, en el que diversos profesores hicieron un balance de la situación económica al iniciarse la última década del siglo XX. Y otro, de tono europeísta, “El futuro de la Europa económica y social: el mercado único y el espacio social”, que dirigió el profesor Carlos Berzosa.

Otros cursos que tuvieron especial resonancia fueron el que trató de “La nueva presencia del Islam”, dirigido por Martínez Montávez, ex Rector de la Autónoma de Madrid, eco de los que sobre temas análogos del islamismo había dirigido en El Escorial. Como en aquéllos, el prestigioso profesor congregó a especialistas nacionales (Mikel de Epalza; Miguel Cruz) y extranjeros de diversos países: Bichara Khader, de la Universidad de Lovaina; Saad Eddin Ibrahim, de la Universidad Americana de El Cairo; Ghassan Salameh, del Instituto de Estudios Políticos de París; Hichem Djtt, de la Universidad de Túnez. También el curso sobre “Magia, alquimia y astrología en la Edad Media”, a cargo del catedrático Nicasio Salvador, en el que se habló de esos y otros fenómenos (sueños y visiones; las hadas; los agujeros, de los que se ocupó el catedrático de Nimega, Kerkhof) tanto en la Edad Media en general, o en el panorama literario, como en obras concretas según fue el caso de La Celestina. Y, junto a estos cursos literarios e imaginativos, hubo otros de ciencias experimentales sobre temas más pragmáticos y técnicos, como el titulado “Láseres en Medicina e Industria”, que organizó el catedrático González Ureña como continuación de otro curso semejante del año anterior (“Rayos moleculares y láseres”). En este segundo curso sobre láseres encontramos un plantel de intervinientes de máxima cualificación, entre ellos A. M. Prokhorov, profesor de la Universidad Estatal de Moscú y Premio Nobel de Física en 1964. Con él hicieron acto de presencia otros científicos rusos (Vladilen Letokhov y T. I. Karu, de la Academia de Ciencias de la URSS); norteamericanos (J. A. Parrish, U. de Harvard) y europeos (Penelope Monkhouse, U. de Heidelberg), quienes, junto a sus colegas españoles de la Universidad Complutense (Poch Broto y García Sánchez), valoraron la aplicación del láser a las distintas especialidades médicas.

Mencionemos finalmente un curso especial, pues fue el primero en Veterinaria de estos Cursos de la Complutense. Me refiero al titulado “Epidemiología de infecciones animales. Transmisión y actualidad”, celebrado entre fines de julio y primeros de agosto bajo la dirección del catedrático y académico Guillermo Suárez Fernández, decano de la Facultad de Veterinaria de la Complutense. El curso se destinó a un tema de suma importancia, las *zoonosis*, es decir las enfermedades infecciosas que se dan tanto en la fauna salvaje como en animales domésticos y que pueden transmitirse al hombre. El equipo docente, dirigido por el profesor Suárez, estuvo compuesto por profesores de su propia Facultad (Domínguez Rodríguez; Rodríguez Sánchez), de otras Facultades de Veterinaria (Rodríguez Ferri, U. León); Miranda García (U. Córdoba), y de universidades europeas o americanas (H. Seeliger, U. Würzburg; Myron Essex, U. Harvard).

Junto a éstos y otros Cursos, en la sede de Roquetas de Mar se celebraron también las correspondientes actividades de extensión cultural, de las que mencionaré algunas más significadas que tuvieron lugar fuera del Hotel Playadulce, donde se impartían los cursos, con lo que pudieron asistir a ellas no solo los profesores y alumnos, sino el público en general. Así, en el antiguo claustro del convento de Santo Domingo, fundado por los Reyes Católicos a fines del siglo XV y donde hoy tiene su sede la Escuela de Artes y Oficios Artísticos de Almería, se celebró un concierto del Trío Mompou con música española, parte de ella del compositor catalán Felipe Pedrell, a quien se rindió homenaje. Y en esa misma sede tuvieron lugar dos conciertos de jazz y un recital de José Antonio Labordeta. Por otra parte, en la Iglesia de Nuestra Señora del Carmen de Aguadulce, la arpista María Rosa Calvo-Manzano ofreció un concierto titulado “Mozart y el arpa en el bicentenario de su muerte”, y el Taller Ziryab otro sobre “La música del Descubrimiento”.

## VII. Consideraciones finales

Como conclusión recordaré algunos datos de los Cursos en esa *etapa fundacional* 1988-1991, para que el lector pueda hacer su propia valoración y balance, teniendo en cuenta que el proyecto de organizarlos nos fue planteado por el Rector de la Complutense en diciembre de 1987: que los primeros cursos se celebraron en el verano del 1988, y los siguientes en los veranos de 1989, 1990 y 1991. Esos Cursos, como indiqué, tuvieron lugar primero en el Hotel Felipe II de El Escorial, pero, como consecuencia de su éxito y necesidades de expansión, se prolongaron al Real Colegio María Cristina, trasladándonos luego a la sede de Euroforum en El Escorial y constituyendo en 1990 otra complementaria en el Hotel Playadulce de Roquetas de Mar (Almería).

Según advertí en su momento, a la propuesta del Rector Villapalos para organizar los Cursos de Verano, puse amistosamente dos condiciones: que el asunto económico estuviese resuelto, pues había que contraer inmediatamente compromisos dado que los Cursos debían comenzar seis meses después, y poder actuar con absoluta autonomía tanto para formar el equipo de trabajo como para diseñar una programación que acogiera los temas más interesantes y los directores de curso más adecuados y prestigiosos. Adelanté también el compromiso personal de trabajar en la creación de los Cursos y dirigirlos tres o cuatro años, pues debería reincorporarme luego al Parlamento Europeo. De acuerdo con esto, cumplido ese plazo, en octubre de 1991 recordé al Rector que dejaba la dirección de los Cursos para que él pensara quién se haría cargo de ellos, con lo que concluyó la que podemos considerar etapa fundacional. En consecuencia, fui sustituido en 1992, pero no por uno sino por dos directores: el profesor y funcionario europeo José Vidal-Beneyto, quien, como hemos visto ya había dirigido algunos cursos en la etapa anterior, y el profesor y colega de la Facultad de Derecho de la Complutense, Fernando Fontes. Habrá así una dirección colegiada en el 92, mientras en el programa del 93 figurará Fontes como Director y Vidal-Beneyto como “Presidente del Consejo Asesor”. Luego, en el 1994, se volvió a la dirección unipersonal con Fontes, y en el 1995, año en el que concluye la etapa rectoral de Villapalos, será Director de los Cursos Teodoro González Ballesteros.

Volviendo de nuevo al principio, ya comenté que el Rector tenía resuelto el problema económico de la financiación de los Cursos con el Presidente del Banco Central, mediante una brillante operación que resultó tan beneficiosa para la Universidad como para el propio Banco, patrocinador de unos Cursos que aparecían continuamente en televisión y en los reportajes y noticias de prensa y radio, asociados a la entidad patrocinadora. El Rector –dijimos- aceptó también la propuesta de que el Director formara con toda libertad el equipo de trabajo, lo que en el primer programa se llamó *Consejo de Dirección*, por lo que, si el resultado de esta operación cultural merece algún reconocimiento, ese reconocimiento debe revertir al citado Consejo, constituido en el 87 y ampliado luego, que trabajó con tanto acierto y empeño.

La programación de los Cursos, pues, fue diseñada por el Consejo de Dirección con absoluta autonomía, y respetada por el Rector y las autoridades del Rectorado, sin perjuicio naturalmente de la información y consultas que en cada momento fue oportuno hacer. A este respecto –y sustituyendo las referencias al Director por las más propias al Consejo de Dirección- me parece ilustrativo de la independencia con la que, para bien o para menos bien, actuamos, recoger cierto comentario de una carta que me dirigió desde Valladolid el 29

de junio de 1989 el muy prestigioso catedrático de esa Universidad, Gonzalo Martínez Díez, persona de la máxima confianza del Rector Villapalos, a quien pedimos dirigiera un curso sobre Los templarios que, como hemos visto, se celebró efectivamente en agosto de 1990. La carta, en lo que interesa, decía así:

“Querido José Antonio:

No sé cómo agradecerte tu atención al (*sigue un asunto particular*)...

Todavía te estoy más agradecido por tu invitación para dirigir un curso en el verano del 90. Por descontado que acepto complacidísimo. Sobre el contenido, título y todo lo demás hay que hablar despacio, pues los cursos deben tener el gancho que tienen todos los de este año. Ya me dijo Gustavo que el éxito del programa de este año era obra exclusivamente tuya y que él no había intervenido. Por ello la enhorabuena más total para ti.

Quizás sea buena ocasión para vernos, si a ti esas fechas te vienen bien, en los días que el Cardenal Ratzinger intervenga en el curso de Teólogos este año.

En todo caso, yo estoy bastante libre de compromisos y puedo ir uno o dos días a El Escorial cuando tú indiques. Me gustaría coincidir con Gustavo.

...

Con un fuerte abrazo. (Firmado) Gonzalo.

Como también hemos dicho, la programación de los Cursos comprendió tanto las actividades docentes como las de extensión cultural (éstas en sesiones vespertinas o nocturnas, abiertas de ordinario al público). Las actividades docentes fueron fundamentalmente los Cursos, de duración semanal, pero con el tiempo se organizaron otras más breves: los *Encuentros*, *Mesas Redondas* y *Seminarios*, aparte de algunas Conferencias extraordinarias. Pues bien, ateniéndonos a los programas de aquel cuatrienio 1988-1991, hay que decir que en el 88 se celebraron 29 Cursos; en el 89, 57 Cursos y 8 Mesas Redondas; en el 90, 75 Cursos, 7 Encuentros y 11 Mesas Redondas; y en el 91, un total de 69 Cursos, 29 Encuentros, 12 Mesas Redondas y 5 Seminarios. Según se ve, esas actividades crecieron progresivamente año tras año. En total, pues, *230 Cursos; 36 Encuentros; 31 Mesas Redondas y 5 Seminarios*. Es decir, que sin contar todas las actividades de extensión cultural (conciertos, recitales, sesiones de cine o teatro, exposiciones, etc.), recogidas en parte en estas páginas, y sin contar también las conferencias extraordinarias u otros actos, las actividades docentes y regladas en este período 88-91 sobrepasaron los tres centenares. Lo que significa, si se estima el número razonable de unas 25 personas como media en cada una de ellas (incluyendo profesores, becarios, otros alumnos matriculados y oyentes) que las clases de los Cursos de Verano de la Complutense en ese período fundacional de

1988 a 1991 fueron impartidas o escuchadas directamente por casi ocho mil profesores, alumnos y oyentes.

Esto como información cuantitativa, también importante para valorar la envergadura de aquella fascinante empresa cultural. Y en cuanto a lo cualitativo, reiterar que el temario de las actividades docentes o bien respondía a problemas del mayor interés de las diversas disciplinas científicas, o trataba de cuestiones transversales o multidisciplinarias, o sencillamente de grandes temas y problemas del presente y del pasado. Repasando los nombres que aparecen en estas páginas, el lector formará su propio juicio sobre la altura científica y el pluralismo ideológico de esas actividades docentes, a las que intentamos incorporar las personalidades más relevantes. Y en cuanto a la calidad de los Cursos, añadir como dato significativo que en el espacio de los ocho meses de su duración en esa etapa fundacional (julio-agosto de los cuatro años 88, 89, 90 y 91) formaron parte activa del profesorado, como directores de los Cursos o ponentes, no solo personalidades de renombre mundial en muy distintas especialidades, tanto españoles como extranjeros (el autor del primer trasplante de corazón, Christiaan Barnard; el teólogo y después papa, Joseph Ratzinger; el ajedrecista y político Garri Kasparov, y muchos otros), sino además 13 Premios Nobel, que, de ordinario, como los restantes profesores, permanecieron varios días en El Escorial conviviendo con otros profesores y alumnos. Para ser precisos y concluir, esos trece Premios Nobel fueron los siguientes: *Literatura*: Mario Vargas Llosa (Perú); Octavio Paz (México); Camilo José Cela (España). *Medicina*: Sir John Eccles (Australia); Severo Ochoa (España); Luc Montagnier (Francia); David Hubel (Canadá); *Premios Nobel de la Paz*: Desmond Tutu (Sudáfrica); Adolfo Pérez Esquivel (Argentina); Óscar Arias (Costa Rica); *Física y Química*: Aleksandr Prokhov (Rusia) Leo Esaki (Japón); Ilya Prigogine (Rusia).

Sirva, en fin, este relato que ahora concluyo, abreviado en todo caso pese a su extensión, como homenaje al Rector Villapalos, promotor de los Cursos de la Universidad Complutense; así como a los que los organizaron y trabajaron en ellos. Y también a los profesores, que tanto enseñaron, y a los alumnos que, según supongo, tanto aprendieron.



50 Aniversario de la Guerra Civil: Gutiérrez Mellado y Javier Tusell



Visita al Real Monasterio



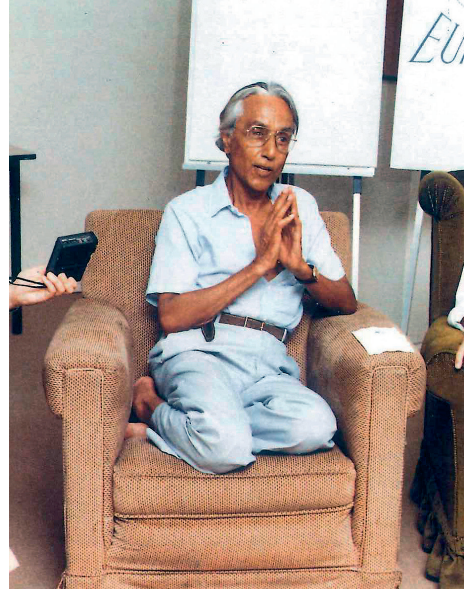
Visita al Real Monasterio



Terraza del Hotel Felipe II, primera sede de los Cursos



Actuación de la Escolanía del Real Monasterio



El filósofo Raimundo Panikker



Conferencia de Mario Soares



La Construcción de Europa: Simone Veil



Ram3n Tamames con participantes del Curso de Econom3a



La España del siglo XVII:  
Gonzalo Anes y Miguel Artola



Curso Clásicos grecolatinos:  
Antonio Fontán y Luis Alberto de Cuenca



Diez años del Tribunal Constitucional:  
Francisco Tomás y Valiente



Los medios de comunicación



Francisco Umbral y Javier Marías



Curso de Literaturas fantásticas:  
María Kodama, Gonzalo Santonja y Michael  
Ende



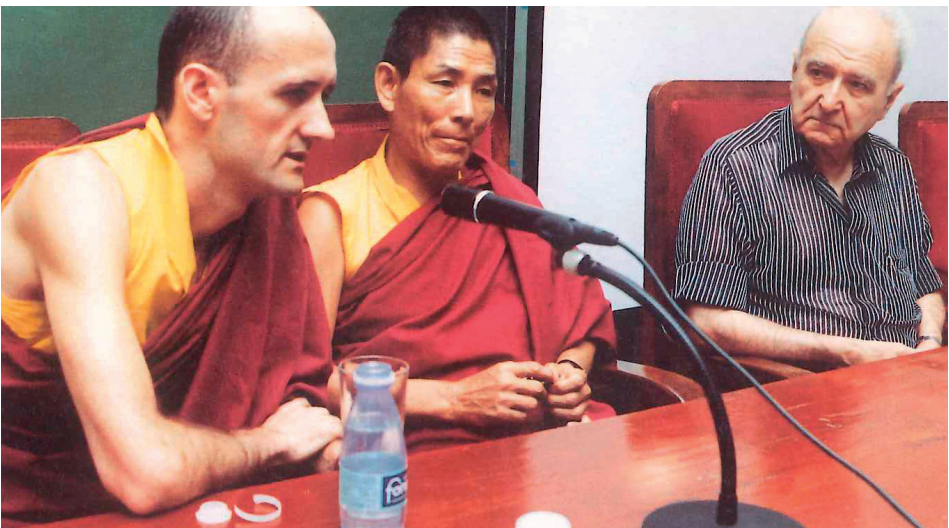
José Luis González Quirós y José Ferrater Mora  
con su esposa Priscilla Cohn



Un rato de descanso



Problemas del Derecho: Vallet de Goytisolo y Alonso Olea



Curso de religión y política



Curso sobre la mujer europea: Orquín y Macciocchi



Curso de tauromaquia: Andrés Amorós con Antoñete



Curso de Ajedrez: Anatoly Karpov juega partidas simultáneas



Encuentro de Rafael Alberti con jóvenes poetas



Revisión de Azaña: Lucas Verdú, Areilza, Morodo, González Seara y Ricardo de la Cierva



Camilo José Cela y Francisco Ynduráin



Aula en el curso sobre la Gnosis, dirigido por Sánchez Dragó



Homenaje a José Carreras



Homenaje a Imperio Argentina



Ciclo de cine: Juan Antonio Bardem con Francisco Rabal



Homenaje a Joaquín Rodrigo con asistencia de la Reina Sofía



Jordi Pujol y Enrique Fuentes Quintana



Curso El futuro de los partidos políticos:  
Óscar Alzaga



Miguel Herrero y Rodríguez de Miñón.



Curso Los límites de la comunicación:  
López Aranguren



Derecho Comunitario: García de Enterría con Araceli Mangas y Ricardo Alonso



Manuel Fraga y Salvador Pons



Santiago Carrillo



Ballet del Gran Teatro de Varsovia



Equipo de trabajo de los Cursos







UNIVERSIDAD  
**COMPLUTENSE**  
MADRID